

Universidad Técnica Particular de Loja
La Universidad Católica de Loja

Modalidad Abierta y a Distancia

Conferencia Episcopal Ecuatoriana

Gestión Pedagógica para una Educación en Libertad

Estudios de Postgrado

Diplomado, Especialidad y Maestría en Pedagogía

Técnicas de Expresión Oral y Escrita

GUÍA DIDÁCTICA

Módulo 1
Diplomado en Pedagogía
Escuela de Ciencias de la Educación

Galo Guerrero-Jiménez

Técnicas de Expresión Oral y Escrita
Guía didáctica
Diplomado en Pedagogía
Galo Guerrero Jiménez

© 2008, UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Diagramación, diseño e impresión:
EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

Call Center: 593-7-2588730, fax: 593-7-2585977
C.P.: 11-01-608
www.utpl.edu.ec
San Cayetano Alto s/n
Loja-Ecuador

Primera edición, 2007
ISBN-978-9942-00-033-0
Primera reimpresión, corregida, 2008

Reservados todos los derechos conforme a la ley.

Septiembre, 2008

ÍNDICE

	Páginas
Datos de identificación	5
Introducción	6
Objetivos generales	7
Objetivos específicos	8
Contenidos	9
Bibliografía	18
Orientaciones para el estudio	
Desarrollo del aprendizaje	
primera parte, ortografía	19
Unidad 1: La sílaba	19
Ejercicio 1	19
Unidad 2: La acentuación	20
Ejercicio 2	20
Unidad 3: Mayúsculas y abreviaturas	23
Ejercicio 3	24
Unidad 4: Ortografía de los números	24
Ejercicio 4	25
Unidad 5: Los signos de puntuación	25
Ejercicio 5	25
Unidad 6: Uso de las letras dudosas	27
Ejercicio 6	
Unidad 7: Errores morfológicos...	29
Ejercicio 7	29
Unidad 8: Sinónimos, parónimos, homónimos, homófonos, prefijos latinos y griegos	29
Ejercicio 8	30
Segundo parte: composición	43
Unidad 9: Elementos básicos para una buena redacción	44
Ejercicio 9	45
Unidad 10: El estilo	46
Ejercicio 10	46
Unidad 11: La carta, el informe y las comunicaciones internas	47

Ejercicio 11	47
Unidad 12: la técnica del resumen, la reseña, el comentario, la crítica, la entrevista	47
Ejercicio 12	48
Unidad 13: La descripción	50
Ejercicio 13	51
Unidad 14: La narración	52
Ejercicio 14	52
Unidad 15: El diálogo y el ensayo	54
Ejercicio 15	54
Unidad 16: El periodismo, la radio, la televisión y el trabajo investigativo	55
Ejercicio 16	55
Síntesis	56
Actividades complementarias	64
Cuestionario	64
Glosario	69
Tercera parte	70
Anexos	70
La gramática y la sintaxis. Álex Grijelmo	71
Concuerda no concuerda	71
La ética de las palabras	78
El sexismo	78
La lectura como fundamento de desarrollo humano, Galo Gue- rrero Jiménez	90
El acto de leer	90
Texto y lectura	91
Lectura y valores éticos	91
Leer para aprender a leer	92
La lectura, relación de encuentro	93
El proceso formativo de la lectura	94
El texto es un ser vivo	95
Leer para ser más	96
Lectura, arte, tensión y conflicto	97
Lectura, ficción y realidad	98
El componente creativo de la lectura	99
Lectura, escuela y literatura	100
Posibilidades de acceso a la lectura	101
Lectura, escritura y mediación	102
El propósito de la lectura	103
Comprensión y producción de discurso oral, Víctor Miguel Niño R.	104

Introducción	104
1. Procesos implicados en el discurso oral	105
2. Factores expresivos	108
3. Géneros básicos de la comunicación oral	115
Lógica y razonamiento verbal, Carlos Zarzar Charur	129
Introducción a la lógica verbal	129
Representaciones lineales	133
Representaciones tabulares	134
Razonamiento verbal	138
Discurso argumentativo	138
Estructura de los argumentos	142
Estructura del argumento convincente	144
Argumentos deductivos	145
Argumentos inductivos	148
Validez de los argumentos	152
Validez y verdad	156
Enunciados y argumentos condicionales	159
La exposición y la argumentación, Jesús Sánchez Lobato y otros	163
Respuesta al cuestionario de evaluación	164

Datos de identificación

Instituciones:	Universidad Técnica Particular de Loja Conferencia Episcopal Ecuatoriana
Dependencia:	Escuela de Ciencias de la Educación
Modalidad:	A distancia, con un componente presencial y virtual
Programa de estudio:	Diplomado en Pedagogía
Guía didáctica, módulo I:	Técnicas de Expresión Oral y Escrita
Período académico:	Octubre, 2008; febrero, 2009
Profesor:	Dr. Galo Guerrero Jiménez, Mg.
Teléfono:	07-2570275, ext. 2414
Correo electrónico:	grguerrero@utpl.edu.ec
Horario de atención:	De lunes a jueves, de 7:30 a 8:30
Lugar y fecha:	Loja, septiembre de 2008

Presentación

Esta guía didáctica pretende facilitar el estudio y comprensión del módulo I de **Técnicas de Expresión Oral y Escrita** que consta en el primer ciclo de estudios del Diplomado en Pedagogía que la Universidad Técnica Particular de Loja mantiene en su modalidad abierta y a distancia en la Escuela de Ciencias de la Educación.

La guía didáctica, por lo tanto, es un documento auxiliar del texto básico, **Ortografía y composición**, de autoría del doctor Galo Guerrero Jiménez que, como instrumento pedagógico, orienta al estudiante de postgrado en el autoaprendizaje de las diversas actividades que tiene que cumplir en el transcurso del ciclo académico respectivo.

La importancia de esta disciplina académica es la de contribuir a mejorar la redacción de cualquier escrito, facilitándole para ello, a través del texto básico de **Ortografía y composición** y de la presente guía didáctica de **Técnicas de Expresión Oral y Escrita**, todas las normas relativas al lenguaje y a la composición que le permitan, con oportunidad y presteza, escribir correcta y fluidamente todo tipo de comunicaciones y documentos de utilidad práctica, tanto en el amplio campo de su profesión o de cualquier otra actividad social y privada que la vida a diario les exige.

En este orden, en esta guía se trazan los objetivos generales y específicos que se pretende que el estudiante de postgrado logre en este módulo.

En esta guía constan también los contenidos, la bibliografía, las orientaciones para el estudio, las actividades complementarias que usted tiene que elaborar y la evaluación a distancia que tiene que enviar a la universidad para la revisión, orientación y calificación correspondientes.

De otra parte, le recordamos que, para el estudio de este módulo, al menos le dedique un tiempo prudencial de dos horas diarias.

El contenido global de este módulo comprende dieciséis unidades: las ocho primeras hacen alusión a la ortografía y las ocho restantes se dedican a la redacción. Estas dieciséis unidades constan íntegras en el texto básico.

A más de ello, en la guía didáctica encontrará en la parte de anexos otras cinco unidades que complementan el estudio de nuestra lengua en sus tres grandes vertientes: Escritura, lectura y oralidad.

No deje de leer y de hacer, por favor, todo cuanto en esta guía didáctica se puntualiza. Antes de que empiece a desarrollar la evaluación a distancia, es necesario que ponga atención a todas las orientaciones, que al respecto se proponen a lo largo de esta guía. Aquí se enfatizan algunos elementos importantes del texto básico, se proponen ejercicios de ensayos y de autoevaluaciones que debe desarrollarlos. Se sugieren, además, temas para investigar, desarrollo de esquemas, de resúmenes y abundantes ejercicios que no debe dejar de hacerlos para que obtenga un buen dominio de la asignatura en estudio.

Le deseamos muchos éxitos en el estudio de esta disciplina, y siga leyendo lo que a continuación se detalla. Recuerde que la clave para el éxito de cualquier disciplina que estudie a distancia, está en el buen manejo que del texto básico y de la guía didáctica lleve a cabo con disciplina y responsabilidad académica.

Objetivos

Objetivos generales

1. Lograr un adecuado razonamiento verbal y de lecto-escritura.
2. Comprender el sentido de la lectura para un auténtico desarrollo humano.
3. Identificar las normas que rigen la ortografía de la lengua española para que al aplicarlas en la redacción de cualquier tipo de documentos sea la más adecuada.
4. Aplicar debidamente las normas o reglas de la composición y de la redacción en general, de manera que, en forma espontánea y natural, se escriba con un estilo personal.

Objetivos específicos

1. Escribir correctamente las diversas clases de sílabas, diptongos, triptongos y hiatos.
2. Diferenciar los acentos prosódicos y ortográficos; las palabras agudas, graves, esdrújulas y sobreesdrújulas; la tilde diacrítica y enfática; y, las normas especiales.
3. Emplear adecuadamente el uso de las mayúsculas y de las abreviaturas.
4. Escribir correctamente el uso de las distintas formas que toman las expresiones numéricas: cardinales, ordinales, multiplicativos, partitivos y números romanos.
5. Identificar las normas de los signos de puntuación.
6. Distinguir el empleo de las letras b-v, c-s-z, h-g-j y otras letras de carácter dudoso.
7. Determinar la importancia de la autocorrección en errores morfológicos, sintácticos, ortográficos y en infinidad de barbarismos y extranjerismos que a diario estropean nuestra lengua castellana.
8. Definir las expresiones: sinónimo, parónimo, homófono y homónimo y los principales prefijos latinos y griegos para identificarlos oportunamente en el lenguaje escrito.
9. Identificar los elementos básicos para una buena redacción.
10. Diferenciar las características de los estilos literarios que puede encontrarse, según el autor, en un escrito determinado.
11. Elaborar textos administrativos: cartas, informes y comunicaciones internas.
12. Adquirir destreza en la elaboración de textos académicos: el resumen, la reseña, el comentario, la crítica, la entrevista, la descripción, la narración, el diálogo, el ensayo, la exposición, la argumentación.
13. Aplicar las técnicas del periodismo, de la radio y de la televisión.
14. Elaborar trabajos investigativos: monografías, tesis, artículos científicos y humanísticos.
15. Comprender y producir discursos orales.
16. Reflexionar sobre el tema de la lectura como fundamento de desarrollo humano.
17. Desarrollar ejemplos de lógica y razonamiento verbal.

Contenidos

Primera parte

Ortografía

1. La sílaba
 - 1.1. ¿Cuáles son las reglas para la división silábica?
 - 1.2. Clasificación de las palabras según el número de sílabas.
 - 1.3. división de palabras al final de renglón.
 - 1.4. División de palabras en francés.
 - 1.5. División de palabras en inglés.
 - 1.6. El diptongo.
 - 1.7. El triptongo.
 - 1.8. El hiato
2. La acentuación.
 - 2.1. Acento prosódico y ortográfico.
 - 2.2. Clasificación de las palabras por el acento
 - 2.3. Acentuación de monosílabos
 - 2.4. Otras normas ortográficas en actual vigencia
3. Mayúsculas y abreviaturas.
 - 3.1. Uso de las mayúsculas.
 - 3.2. La tilde en las letras mayúsculas.
 - 3.3. Abreviaturas.
 - 3.4. Siglas y acrónimos
4. Ortografía de los números.
 - 4.1. Números cardinales.
 - 4.2. Números ordinales.
 - 4.3. Números multiplicativos.
 - 4.4. Números partitivos.
 - 4.5. Números romanos.
5. Los signos de puntuación.
 - 5.1. Uso del punto.
 - 5.2. Uso de la coma.
 - 5.3. Uso del punto y coma.
 - 5.4. Uso de los dos puntos.
 - 5.5. Puntos suspensivos.
 - 5.6. Comillas y paréntesis.
 - 5.7. Signos de interrogación y admiración.
 - 5.8. La raya, el guion, la diéresis,
6. Uso de las letras dudosas.
 - 6.1. Empleo de la b y v.
 - 6.2. Empleo de la c, s, z.
 - 6.3. Empleo de la h, g, j.
 - 6.4. Otras letras de carácter dudoso
7. Errores morfológicos, sintácticos, ortográficos, barbarismos y extranjerismos.
 - 7.1. Errores fonológicos y ortográficos.
 - 7.2. Palabras que deben separarse, unirse o escribirse juntas o separadas.

- 7.3. Vulgarismos que debemos evitar en el uso de masculinos y femeninos y en el plural de los sustantivos.
- 7.4. Errores en la utilización de los pronombres personales.
- 7.5. Construcción de oraciones impersonales y unipersonales y el uso de enclíticos y proclíticos.
- 7.6. Barbarismos prosódicos y analógicos.
- 7.7. Solecismos o errores de sintaxis.
- 7.8. Extranjerismos.
- 7.9. Algo sobre modismos y refranes.
- 7.10. La entonación y las muletillas.
- 8. Sinónimos, parónimos, homónimos, homófonos, prefijos latinos y griegos.
 - 8.1. La sinonimia
 - 8.2. Los parónimos.
 - 8.3. Homónimos.
 - 8.4. homófonos y homógrafos
 - 8.5. Principales prefijos latinos y griegos.

Segunda parte

Composición

- 9. Elementos básicos para una buena redacción.
- 10. El estilo.
- 11. La carta, el informe y las comunicaciones internas.
- 12. La técnica del resumen, la reseña, el comentario, la crítica y la entrevista.
- 13. La descripción.
- 14. La narración.
- 15. El diálogo y el ensayo.
- 16. El periodismo, la radio, la televisión y el trabajo investigativo.

Tercera parte

Anexos

- 17. La gramática y la sintaxis
- 18. Comprensión y producción del discurso oral
- 19. La lectura como fundamento de desarrollo humano
- 20. Lógica y razonamiento verbal
- 21. La exposición y la argumentación

Bibliografía

Básica

1. Guerrero Jiménez, Galo: **Ortografía y composición**, segunda edición, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 2007.

El texto básico está didácticamente preparado para que estudie las dieciséis unidades y desarrolle los ejercicios que se propone en cada unidad para que haya dominio en el estudio teórico.

2. Guerrero Jiménez, Galo: **Técnicas de Expresión Oral y Escrita**, Universidad Técnica Particular de Loja, primera reimpresión, corregida, Loja, 2008.

Con respecto a la guía, debe leerla desde la primera página, porque ella le va indicando qué es lo que debe estudiar y cómo estudiarlo. No deje de hacer ninguna de las actividades, ejercicios, consultas, lecturas y autoevaluaciones que se le solicita en cada unidad, en la medida en que va avanzando en la lectura y estudio de la guía y, por ende, del texto básico.

Los anexos de la guía son parte de los contenidos generales de este módulo; por lo tanto, son motivo de estudio.

Bibliografía complementaria

1. ADA LA FUENTE, Alma Flor: **Ver y describir**, coedición de Editorial Arica, Didáctica e Izcallí, Lima, 1974.
2. AGUIRRE, Fausto: **Gramática para la abogacía**, Facultad de Jurisprudencia, Universidad Nacional de Loja, Loja, 1988.
3. ALARCOS LLORACH, Emilio: **Gramática de la lengua española**, Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello, quinta reimpresión, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1995.
4. ÁNGEL DE WELLS, Clemencia: **Estrategias de comunicación oral**, Ed. Norma, Bogotá, 1981.
5. ANSALDO BRIONES, Cecilia: **Redacción para todos**, Ariel, Editorial Ecuador F.B.T., Quito, 2005.
6. AÑORGA, Joaquín: **Composición**, Ediciones Escolares La Escuela Nueva, Madrid, 1976.
7. BECERRA, Jorge: **Nueva ortografía**, Ediciones Educativas Beccera, Quito, 1988.
8. BLACIO GUZMÁN, Galo Enrique: **¿Cómo aprender ortografía?**, Gráficas Cosmos, Loja, 1993.
9. BOSQUE, Ignacio (Director): **REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo, Las palabras en su contexto**, Editorial SM, Madrid, 2002

10. CASTAÑEDA, Elsa: **Redacción particular y comercial**, Quito, 1972.
11. CHÁVEZ PÉREZ, Fidel: **Redacción avanzada. Un enfoque lingüístico**, Pearson, segunda edición, México, 1998.
12. CLORE, Marfone y WALLACE, Robert: **Como redactar cartas de negocios**, Ed. Diana, México, 1977.
13. CORDERO DE ESPINOSA, Susana: **Diccionario del uso correcto del español en el Ecuador**, Ariel, Editorial Planeta, Quito, 2004.
14. CORRIPIO, Fernando: **Diccionario de dudas e incorrecciones del idioma**, Ed. Larousse, México, 1988.
15. DÍAZ-PLAJA, Guillermo: **Lengua y Literatura Española**, Ed. Magisterio Español S.A., Victoria, 1975.
16. Equipo de redactora de EDIBOSCO: **Manual de redacción y ortografía**, Edibosco, Cuenca, 1991.
17. ESCARPANTER, José: **Errores y dudas del lenguaje**, Ed. Norma, Bogotá, 1990.
18. ESCARPANTER, José: **Ortografía moderna**, Ed. Norma, Bogotá, 1990.
19. ESPINOSA, Simón: **Manual de ortografía, aprender sonriendo**, Ed. Norma, Bogotá, 1992.
20. FERNÁNDEZ DE LA TORRIENTE, Gastón: **La comunicación escrita**, Ed. Norma, Bogotá, s/f.
21. -----: **La comunicación oral**, Ed. Norma, Bogotá, 1990.
22. GARCÍA MEJÍA, Hernando (compilador): **Cuentos latinoamericanos**, Colección los Mejores, Edilux ediciones, Medellín, 1989.
23. GARCÍA MEJÍA, Hernando (compilador): **Leyenda de América**, Colección los Mejores, Edilux ediciones, Medellín, 1989.
24. GARCÍA MEJÍA, Hernando (compilador): **Poetas clásicos hispanoamericanos**, Colección los Mejores, Edilux ediciones, Medellín, 1989.
25. GIL TOVAR, Francisco: **Iniciación a la comunicación social**, segunda edición, Ed. Paulinas, Bogotá, 1984.
26. GILI GAYA, Samuel: **Curso superior de sintaxis española**, décima quinta edición, Barcelona, 1985.
27. GÓMEZ TORRENGO, Leonardo: **Gramática didáctica del español**, séptima edición, Editorial SM., Madrid, 2000.
28. GRIJELMO, Álex: **El Estilo del periodista**, nueva edición, revisada y ampliada, novena edición, Taurus, Bogotá, 2002.
29. GRIJELMO, Álex: **La gramática descomplicada**, Taurus, Pensamiento, México, 2006.
30. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **La lectura, tu poder secreto**, Colección de ensayo Luna de Papel, Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, Quito, 2007.
31. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **Comunicación y Lenguaje**, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1997.
32. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **Gramática I, La oración**, Univerasidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1997.
33. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo: **Gramática II, Las palabras**, Univerasidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1997.
34. GUERRERO JIMÉNEZ, Galo, **Estética y belleza literaria**, Universidad Técnica Particular de Loja, Loja, 1994.
35. JÁCOME, Gustavo Alfredo: **Gazapos**, (sin ninguna otra referencia bibliográfica).
36. JARAMILLO, Arnulfo: **Redacción y documentación comercial**, Ed. Alpha, Guayaquil, 1986.

37. LAPESA, Rafael: **Introducción a los estudios literarios**, s/f.
38. LASSO, María Eugenia y VELASCO, Alicia: **Comunicación activa** 1, 2 y 3, Ed. Norma, Colombia, 1992.
39. LÁZARO, Fernando y TUSÓN, Vicente: **Curso de lengua española**, Ediciones Anaya, Madrid, 1983.
40. MARTÍN VIVALDI, Gonzalo: **Curso de redacción**, Ed. Paraninfo, Madrid, 1980.
41. MARTÍNEZ ACOSTA, Galo: **Cartas y lecturas de Montalvo**, Ed. Industrias Gráficas “Cyma”, Quito, 1964.
42. MARTÍNEZ DE SOUSA, José: **Diccionario de ortografía de la lengua española**, Editorial Paraninfo, Madrid, 1996.
43. NIÑO ROJAS, Víctor Miguel: **Los procesos de la comunicación y del lenguaje**, Ecoe Ediciones, tercera edición, primera reimpresión, Bogotá, 2000.
44. _____: **Dudas y errores de lenguaje**, quinta edición, Editorial Paraninfo, Madrid, 1992.
45. Palaestra Latina (Cuerpo de redactores): **Diccionario Ilustrado Latín**. Latino-Español Español-Latino, vigésima primera edición, Vox, SPES Editorial, S.L., Barcelona, 2004.
46. Publicación de Educar Editores Ltda.: **Diccionario de sinónimos y antónimos**, Educar Editores, Ed. Andes, Bogotá, 1993.
47. Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española: **Diccionario panhispánico de dudas**, Editora Aguilar, Bogotá, 2005.
48. Real Academia Española: **Diccionario de la lengua española**, vigésima segunda edición, dos tomos, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 2001.
49. _____: **Esbozo de una nueva gramática de la lengua española**, Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1981.
50. _____: **Ortografía de la lengua española**, Espasa Calpe, Madrid, 1999.
51. RODRÍGUEZ CASTELO, Hernán: **Gramática elemental del español**, Academia Ecuatoriana de la Lengua, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1992.
52. SABATÉ, Emilio: **Para escribir correctamente**, Ed. Juventud, Barcelona, 1971.
53. SACOTO, Antonio: **Sobre el ensayo ecuatoriano contemporáneo**, Banco Central del Ecuador, Quito, 1988.
54. SÁNCHEZ LOBATO, Jesús (coordinador): **Saber escribir**, Instituto Cervantes y Editorial Aguilar, segunda edición, Madrid, 2006.
55. SARRAMONA, Jaime: **Investigación y estadística aplicada a la educación**, Ed. Seau, Barcelona, 1980.
56. SERAFINE, María Teresa: **Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura**, colección dirigida por Umberto Eco, tercera impresión, Paidós, Barcelona, 1997.
57. ZARZAR CHARUR, Carlos: **Comprensión y razonamiento verbal**, Publicaciones Cultural, México, 2004.

Comentario bibliográfico

En orden de importancia le presentamos un breve comentario de los libros que puede consultar para ampliar su componente de investigación:

De Jesús Sánchez Lobato y otros, **Saber escribir**, es un texto que hace un recuento didáctico de la gramática y de cómo redactar textos profesionales, administrativos y académicos. Como se señala en la contratapa: “Saber escribir nace

con la intención de ayudar a redactar; de ampliar los procedimientos de generación y precisión de ideas; de seleccionar los elementos de unión adecuados; de relacionar el contenido del tema con la expresión, el registro y el estilo elegidos, y de aprender a aplicar las técnicas de revisión y corrección en cualquier texto”.

De José Martínez de Sousa, el **Diccionario de ortografía de la lengua española** es un manual que facilita “la enseñanza, el aprendizaje y la práctica aiosa de la ortografía, José Martínez de Sousa, ortógrafo, bibliófilo y lexicógrafo, pone a disposición de profesores, estudiantes y usuarios una obra crítica en la que se presentan alfabéticamente y se analizan en pormenor todos los problemas que la ortografía del español actual puede presentar a unos y otros” (contraportada del libro) en 376 páginas que le serán muy útiles para indagar cualquier dificultad ortográfica que se le presentare no sólo en esta guía, sino en cualquier momento de su ámbito estudiantil o de trabajo.

De Simón Espinosa, **Manual de ortografía**, es un texto que, como dice en el subtítulo, se *aprende sonriendo*. El autor ha tenido el acierto de combinar la teoría, es decir, las grafías con unos muy bien trazados dibujos que, de conformidad con el planteamiento teórico, se los va presentando en cada tema ortográfico, con un humor muy fino, para que el más aburrido lector aprenda sonriendo, y con la calidad de las imágenes pueda aprender mejor y más rápido. El autor, con sobrada razón nos dice: “¿Por qué atormentarse con la ortografía? Practicarla puede ser un placer: entenderla, un disfrute; dominarla, una verdadera orgía.

Compruébalo tú misma, tú mismo (nos dice). Verás de golpe en un cuadro general la teoría de cada área. Hallarás en cada diálogo una razón para alegrarte. Te meterás en los ejercicios. No querrás que se acaben.

Lleva siempre contigo *Aprender sonriendo*. Tenlo sobre tu mesa de trabajo. Y cuando vayas a maquillar un escrito, úsalo en abundancia. Te sentirás mejor. No lo dejes dondequiera: te lo robarán.”

De la Real Academia Española, **Ortografía de la lengua española** es una nueva versión de la Ortografía académica, que se ha procurado modernizar en el estilo, actualizar en los ejemplos, aliviar de tecnicismos, ilustrar con referencias históricas y desmenuzar en la casuística, pensando siempre en el gran público al que va dirigida. Se diferencian convenientemente, por medios tipográficos, lo que son normas de lo que no es otra cosa que orientación práctica para el uso, e igualmente otros aspectos del contenido. Todo ello fundado, es importante advertirlo, en la última edición del *Diccionario* académico, de 1992, y en las adiciones y enmiendas a este repertorio que la Corporación ha aprobado con posterioridad. (Prólogo, p. XVIII).

De Fidel Chávez Pérez, **Redacción avanzada**. Se trata de un texto que hace referencia al desarrollo de la observación, a la descripción y modificación de una estructura lingüístico-discursiva, al proceso de la comunicación, al análisis y punto de vista en la selección de un tema, redacción de informes, formas especializadas de redacción y el texto literario, como temas básicos, todos fundamentados en algunos principios de lingüística aplicada y en amplias lecturas e incremento de vocabulario. Se trata, por lo tanto, de un texto para estudiantes de nivel profesional, encaminado, específicamente, al desarrollo de la habilidad escritural a través del autoaprendizaje.

De María Teresa Serafini, **Cómo redactar un tema. Didáctica de la escritura**. Es un libro que “intenta demostrar que un buen escrito es también el resultado de algunas

operaciones elementales que pueden adquirirse. La primera parte, la que se refiere al estudiante, sigue un tema a través de todas sus fases de realización: la planificación, la recogida de ideas, la organización de las mismas, la confección del esquema, la redacción del borrador, la revisión y la redacción definitiva. La segunda parte, la que se refiere al profesor, muestra cómo evaluar, corregir y valorar, además de reseñar algunos títulos de temas y ofrecer métodos prácticos para todas esas actividades. La tercera parte está dirigida a los que se interesan, en la medida que sea, por la didáctica de la composición, incluyendo un currículum sobre la escritura y métodos de realización de los escritos propedéuticos y complementarios del tema-ensayo: el resumen, los apuntes, el relato, la investigación y la poesía”, es lo que se señala acertadamente en la contraportada de este magnífico texto de didáctica de la escritura: *Cómo redactar un tema*.

De Fernando Lázaro, **Curso de lengua española**, es un tratado de orientación con referencia a todos los aspectos ortográficos, gramaticales y de redacción a través de 24 lecciones con ejercicios y prácticas complementarias que le permitirán comprender sin mayores dificultades cada uno de los temas tratados, todo con el ánimo de que usted aprenda a redactar cualquier asunto de lenguaje y comunicación.

De Carlos Zarzar Charur, **Comprensión y razonamiento verbal**, hace un análisis de lenguaje y pensamiento considerando las bases del lenguaje y las operaciones de las unidades del lenguaje. Enfatiza en la lectura de comprensión y en la lógica y razonamiento verbal.

En este texto se trata de “ayudar a desarrollar competencias cognitivas para que el alumno logre un aprendizaje más significativo. Así el razonamiento implica la capacidad de brindar e identificar argumentos y la comprensión de textos supone entender cabalmente el contenido por medio de la atención, la memoria, el análisis y la síntesis. Comprensión y razonamiento verbal se correlacionan cuando sirven para estructurar proposiciones a fin de formar raciocinios, y de esta manera llegar a la conformación del pensamiento”. (Contratapa del texto).

Direcciones electrónicas

Ortografía

Reglas fundamentales para mejorar la ortografía. Abreviaturas, siglas, acrónimos, onomatopeyas, gentilicios y barbarismos.

Roble.pntic.mec.es/~msanto1/ortografia/index1.htm

Ortografía de aplicaciones didácticas

Ejercicios interactivos de ortografía, junto con las reglas necesarias para realizarlos.

Adigital.pntic.mec.es/~aramo/ortogra/ortogra.htm

Ortografía de aplicaciones didácticas

Ortografía de BV, CZ, GJ, H, YLL, MN,RR,SX...

www.aplicaciones.info/ortogra2/ortogra.htm

Ortografía – Wkipedia, la enciclopedia libre

Ortografía (del griego clásico orthos, “recto, derecho, justo”, y graphia

(“escribir”) es la parte de la gramática normativa que regula las reglas para el...

Es.wikipedia.org/wiki/Ortografia

AulaFácil – Curso gratuito de ortografía

Curso de ortografía española. ... Reglas generales de acentuación 3ª CLASE

Diptongo 4ª CLASE Acentuación de monosílabos. Curso de Ortografía Española...

www.aulafacil.com/OrtografEspa%F1ola/CursoOrtografia.htm

Ortografía

La Ortografía, la tarea de realizar una correcta escritura, y de sacar las dudas, requiere del uso cotidiano del diccionario, el cuidado y la atención en la...

www.educar.org/lengua/ortografia.asp

Gramática y ortografía

Métodos de aprendizaje de gramática y ortografía

www.indiana.edu/~call/lengua.html

(pdf) ORTOGRAFÍA de la LENGUA ESPAÑOLA

REAL CADEMIA ESPAÑOLA

Formato de archivo: PDF/Adobe Acrobat

Escribieron desde entonces fantasma, ánfora, ortografía. El dígrafo ch quedó eliminado para representar el sonido velar oclusivo...

[www.rae.es/rae/gestores/gespub000015.nsf/\(voanexos\)/](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000015.nsf/(voanexos)/arch7E8694F9D6446133C12571640039A189/$FILE/Ortografia.pdf)

[arch7E8694F9D6446133C12571640039A189/\\$FILE/Ortografia.pdf](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000015.nsf/(voanexos)/arch7E8694F9D6446133C12571640039A189/$FILE/Ortografia.pdf)

ORTOGRAFÍA CANTADA...

(ortografiacantada.com) Único programa de ortografía y gramática española con canciones originales con todas las reglas que trabaja al mismo tiempo la...

Ortografiacantada.com/

Taller de redacción

Aprenda redacción periodística desde su hogar.

www.periodismo.net

Reglas de la ortografía – Monografías.com

www.monografias.com/trabajos14/ortografia/ortografia.shtml

La insignia – Redacción – Expediente

Consejo de redacción. Natalia Cervera de la Torre, Francisco Rodero y Carolina Broker

www.lainsignia.org/redaccion.html

Manual de Redacción Científica

www.caribjsci.org/epub1/

Faltas comunes en la redacción científica. Sintaxis descuidada. Concordancia.

Pronombres ambiguos. Puntuación deficiente. Faltas ortográficas...

www.caribjsci.org/epub1/temario.htm

Redacción I

María Elena Sánchez - Cátedra de Redacción I – Escuela de Comunicación Social –
Fac. de Ciencia Política y RR.//. – Universidad Nacional de Rosario...
www.dialogica.com.ar/unr/redaccion1/

REDACCIÓN DE TEXTOS

Este apartado de la página de SERPROF intenta ser un pequeño manual (al igual que la sección de corrección) sobre la redacción del lenguaje, sus secciones...
www.arrakis.es/~serprof/redac.html

castellano

Todos nosotros, en cualquier redacción que realicemos, tenemos un estilo propio. Se podría definir como un equilibrio entre el orden y el movimiento...
www.memo.com.co/fenomino/aprenda/castellano/castellano11.html

La Tercera::Icarito – Canal

ARTÍCULOS SOBRE REDACCIÓN. REDACCIÓN. 1 -3 artículos. Artículo
Textos de uso social: comprendámonos mejor...
www.latercera.cl/icarito/enciclopedia/canal/canal/0,0,38035857_152308905,00.html

La Página del Idioma Español

Por Enrique C. Picotto; Gramática y ortografía españolas. Excelente página de recursos del idioma y ejercicios; Acentuación en español...
www.elcastellano.org/gramatic.html

Gramática española para extranjeros

Gramática pensada para ayudar a los estudiantes extranjeros (principiantes, intermedios y avanzados) que quieran aprender español como segunda lengua.
www.zonaele.com/

Gramática y ortografía

Métodos de aprendizaje de gramática y ortografía
www.indiana.edu/~call/lengua.html

Gramática española

(Emilio Alarcos Llorach: Gramática de la lengua española. Madrid: Espasa Calpe, 1994
Culturitalia.uibk.ac.at/hispanoteca/grammatikstichworte/GRAMÁTICA%20ESPAÑOLA-Eingangsseite.htm

Apuntes con ejercicios de Gramática Española

Apuntes con ejercicios de Gramática Española: Morfología y Sintaxis.
Página de inicio. Dispone aquí de un temario completo de Gramática, estructurado en...
www.vicentellop.com/apuntes...gramatica/apuntes.php

Gramática española: La gramática – Cursos gratis de Mailxmail.com

La gramática es el estudio de las formas fundamentales de una lengua, con su contenido significativo, teniendo en cuenta que formas fundamentales pueden ser...
www.mailxmail.com/curso/excelencia/gramatica/capitulo1.htm

Gramática española para extranjeros

perso.wanadoo.es/gramatica/

GRAMÁTICA ESPAÑOLA en fichas – aulaDiez

Curso completo de gramática española con ejercicios interactivos y tutorías personalizadas. El tutor corrige y comenta los ejercicios de los estudiantes.

www.auladiez.com/fichas/index.html

Gramática española online – AulaDiez

Cursos online de gramática española con ejercicios interactivos y tutorías personalizadas. Cada estudiante tiene asignado un tutor nativo que corrige los...

www.auladiez.com/gramatica.html

Orientaciones para el estudio

Para que el estudio en esta disciplina sea de provecho, le rogamos leer todo lo que se puntualiza en esta guía y en el texto básico de **Ortografía y composición**.

Usted está ya al tanto de los objetivos que se pretende lograr, de los contenidos que debe estudiar en el presente ciclo académico, y sabe ya a qué bibliografía acudir, de manera especial al texto básico de **Ortografía y composición** del doctor Galo Guerrero Jiménez, diseñado expresamente para estudios a distancia.

¿Leyó ya esta guía hasta aquí? Pues bien, ahora empiece a leer el texto básico desde la introducción del libro, para que tenga una visión general de cada tema. Aquí reiteramos lo que en la presentación detallamos de cada módulo.

El texto básico consta de dos partes. La primera hace referencia a la ortografía y tiene ocho unidades. La segunda parte trata de la composición y hace referencia a la redacción de documentos en general y consta también de ocho unidades. Cada unidad tiene sus correspondientes segmentos y subtemas y la propuesta de varios ejercicios, conscientes de que la experiencia de escribir bien, será una meta a alcanzar mediante los ejercicios formulados. Termina el texto con un glosario y la bibliografía a la que se acudió para la redacción de cada unidad.

Una vez que haya estudiado y desarrollado los ejercicios y autoevaluaciones que se le propone en esta guía (más los ejercicios del texto básico), propóngase estudiar los cinco capítulos o unidades que constan en el anexo de la guía. El estudio de estos materiales que hacen alusión a la gramática y a la sintaxis, a la comprensión y producción del discurso oral, a la lógica y al razonamiento verbal, a la lectura como fundamento de desarrollo humano y a la exposición y la argumentación, le permitirán tener una visión completa de lo que es la expresión oral y escrita de nuestra lengua castellana.

Ahora sí, luego del estudio global de la disciplina en estudio, proceda a desarrollar la evaluación a distancia que consta, en hojas sueltas, adjunta a esta guía.

Desarrollo del aprendizaje

Primera parte: Ortografía

La primera parte de **Ortografía** analiza el caso de la sílaba, de la acentuación, mayúsculas y abreviaturas y la ortografía de los números, de modo que en la práctica, el alumno pueda aplicar correctamente las diversas clases de sílabas, diferenciar las clases de acentos, emplear adecuadamente el uso de las mayúsculas y abreviaturas y pueda escribir bien las distintas formas que toman las expresiones numéricas, los signos de puntuación, las letras de carácter dudoso, los errores ortográficos que debe repararse y los sinónimos, parónimos, homónimos, homógrafos y prefijos latinos y griegos cierran la octava unidad de esta primera parte dedicada exclusivamente a la ortografía.

Unidad 1: La sílaba

Hemos puesto como **primera unidad a la sílaba**, porque el conocimiento de ella nos permitirá comprender y luego aplicar correctamente las normas de la acentuación ortográfica. Si no tenemos un conocimiento elemental de lo que es la sílaba, surgen dificultades para pronunciar y escribir bien una palabra, para dividir la sílaba al final de un renglón, para tildar con propiedad y para orientarnos debidamente en cuanto a diptongos, triptongos y hiatos.

Para que reafirme sus conocimientos teóricos, en esta primera unidad, le proponemos un ejercicio. No deje de hacerlo. Sólo así estará comprobando si domina y comprende lo que estudia. Para ello consígase un cuaderno, una carpeta o si prefiere hojas sueltas para que desarrolle cada ejercicio que se le irá solicitando al término de cada unidad, como en este caso. En la mayoría de los casos, los ejercicios serán en torno a una lectura de observación y con una propuesta de carácter abierto.

Ejercicio 1

A continuación le proponemos la siguiente **lectura de observación**:

LAS VUELTAS DEL TIEMPO ***(De Tragedias portátiles)***

Iván Éguez

Sin haberlo pensado, un día se puso a trotar en el parque. Por el lado contrario venía una muchacha en short y buzo blancos, dorada como ese sol tras bastidores de las seis de la mañana. A la segunda vuelta quizá la vio más detenidamente y le pareció rauda y desopilante, desaprensiva como él, casi indiferente.

Mientras corría sintió una rara emoción al saber que la iba a topar en la tercera vuelta; la vio pasar con un tranco más seguro y con la mirada perdida en el horizonte.

En el nuevo encuentro le pareció un poquito excedida de peso, menos rápida pero siempre bella.

El quinto cruce fue casi un disimulo: pasó sin sonreírse, tan preocupada como agitada.

Luego demoró en aparecerse, pero al fin, venciendo su ya manifiesta gordura, avanzó sin siquiera mirarlo. Esta vez el tiempo de la vuelta aumentó considerablemente, pero ahí venía, casi al paso, demacrada y con unos cabellos plateados por debajo del gorro. Sin embargo saludó y en sus ojos se notaba cierta mirada de, podríamos decir, comprensión más que de esquivia timidez.

Él, entristecido, pensó un instante en dejar de dar vueltas para no volverla a encontrar y decepcionarse del todo, pero ahí estaba ella esperándolo, dispuesta a ayudarlo, a caminar junto a ese anciano con quien se habían conocido en el parque cuando eran un par de chiquillos desaprensivos ante la vida.

Una vez que haya leído con atención este minicuento, trabaje en lo siguiente:

1. Localice al menos cuatro palabras -por cada caso- que estén formadas por sílabas de una letra, de dos, de tres, de cuatro y de cinco letras.
2. Sobre las ocho reglas presentadas acerca de la división silábica, localice dos palabras por cada caso y escríbalas en su cuaderno.
3. Extraiga las palabras monosílabas, bisílabas, trisílabas, tetrasílabas y pentasílabas.
4. Localice los diptongos.
5. Observe si existe algún triptongo, y enliste todas las palabras que tengan hiato con dos vocales abiertas y aquellas en cuya vocal débil haya caído la mayor fuerza de voz.
6. Desarrolle el ejercicio 1 del texto básico.

Unidad 2: La acentuación

Pase, ahora, a la unidad dos, acerca de **la acentuación**. En esta unidad usted conocerá que no toda palabra lleva acento ortográfico o tilde. Por lo tanto, es necesario conocer qué palabras se acentúan ortográficamente y cuáles no para que no desfiguremos el sentido y el significado que una palabra bien escrita tiene. Por ejemplo, no es lo mismo sábana (con tilde) que sabana (sin tilde).

Por lo tanto, en esta unidad, usted tendrá que diferenciar entre el acento prosódico y ortográfico, cómo se clasifican las palabras por el acento, cuándo se acentúan los monosílabos, es decir, en qué consiste la tilde diacrítica y enfática. Asimismo, conocerá otras normas ortográficas en actual vigencia.

Ejercicio 2

Luego de que ha procedido a la lectura atenta, proceda a desarrollar el ejercicio dos del texto básico y las actividades que a continuación le proponemos, a partir de la siguiente **lectura de observación**:

LA MÁSCARA **(Tomado de Cuentos fantásticos)**

Carlos Béjar Portilla

Esquinio contempló el perfil céreo de Amelina mientras el coche se iba a más de cien por la carretera. Tuvo que pisar el freno ante alguien distraído y esta vez hundió más el fierro con los ojos puestos en la noche.

Amelina tenía la falda una cuarta encima de la rodilla. Dos hermosas piernas largas, interminables, que se dilataban al presionar sobre el asiento. Un poco más oculto –pensó– el triángulo sagrado velado en seda blanca. Una poza de miel como la califican en Candy. Pero era evidente que no iba a meter la nariz dentro de ella por no ser Buda. No tenía la piel de granito erosionado por los monzones, ni era gordo, ni opulento, ni insensible.

La deseaba tanto y ella estaba percatada. De todos modos, la amistad un tanto superficial con su único lazo de cultura, de civilización, no les permitía mayor proximidad. Hablaban de los problemas de la ciudad, de su literatura, de los habitantes y, de cuando en vez, coincidían plenamente en las ideas éticas. El resto era pornografía e imbecilidad para el submundo. Así, marginales, eran de los pocos que salvaban el arte y el espíritu. De esto, por lo menos, se sentían completamente seguros. Ahora Amelia quería conocerlo un poco más y gozar con la erudición de Esquinio. La magia como alienación, como suprema tentativa de la inteligencia, como ratificación de la condición de genio.

Miró otra vez la cintura presa en el amarillo del traje. El sitio en que las medias se terminaban punzantes sobre las piernas. Los senos pequeños, vacíos de intención materna. Estaban solos con una especie de complicidad íntima prendida en las espaldas. Solos en la noche baja.

Por eso le hizo la invitación en la que pensaba. Una reunión secreta del Grupo de Estudios Teosóficos. Entiéndase un piso alquilado con las paredes teñidas de negro, cortinas rojas y varios camastros de suela. Luces de aceite y figuras de yeso en situaciones agresivas. Subieron luego de detener el coche al pie del edificio. En verdad, para Esquinio no era problema el arribar al Grupo con una extraña puesto que, siendo intelectual destacadísimo, orgullo de la urbe, fungía además en la clandestinidad como el Señalado. Ritos de magia y de investigación intelectual al nivel de espíritus, un poco más allá de toda sensación carnal, pagana y descastada. En el recibo lo cubrieron con la manta de las Iridiscencias Estelares y ya estaban los siete Sacerdotes, los siete Príncipes cósmicos, esperando comenzar con las invocaciones.

Amelia por indicación del Verdugo tuvo que desvestirse e ingresó al recinto completamente desnuda con su piel de estatuaria manchada por los resplandores grasos de la penumbra.

Los otros le hicieron poco o ningún caso. Acostumbrados a ver a las varias sacerdotisas que de vez en cuando se permitían contratar, una mujer más por desnuda que estuviera, no era cosa. Esto le dijo Sosías a Centauro, en voz baja, mientras cerraba el círculo en torno al altar. Una cruz de piedra de base octogonal cuyas puntas miraban los extremos de la tierra. Distintos caracteres esotéricos grabados a cincel en el cielo raso y, en el centro, pendiente sobre la cruz, la jaula de un cuervo escandaloso disparándose en ruidos. Y empezaron:

-Se trata de saber cual es el principio.

Los siete en coro repitieron:

-SE TRATA DE SABER CUAL ES EL PRINCIPIO.

El verdugo un poco más atrás sacrificó una tortuga y comenzó a esparcir sobre el Consejo, valiéndose de un hisopo de bronce, la sangre del animal.

El Señalado luego de estos exorcismos de rigor, con una voz que no era la suya pudo dictaminar:

-Puesto que, Venerable Consejo, estamos en el centro, con una venda oscura cerrando el porvenir, sabiendo que no es realmente la muerte la que asoma al frente de los ojos; en las espaldas aún si queremos girar, una simple cuestión natal que disfraza al insondable misterio del origen, hemos venido a adquirir en el pozo del fondo el antecedente inmediato de la semilla cósmica. Nos ha sido revelado que al final estriba en la desaparición de toda huella consciente no como hecho individual sino como integridad antiexistencial. Es decir, cuando ni la muerte pueda concebirse a sí misma por intermedio del último de los vivos. Cuando ya absolutamente nada tenga puntos de referencia.

Así también el Origen, que es el principio de todo, se halla aquí presente en este mismo instante, afirmado enteramente en una conciencia que no ha dejado de persistir.

Son los hombres los que han disimulado su verdadero ser inventando un pasado que no existe, que no ha existido nunca y que se trata de justificar en una supuesta y falsa noche de los tiempos.

Esquino terminó derrumbándose agotado pero sin dejar de mirar la hermosa desnudez de Amelina.

El Círculo echó una especie de gruñido prolongado. Finalmente asumiendo un tono grave gritó por última vez:

-ASÍ SEA.

Una vez concluida la faena el Verdugo fue encerrado en una celdilla de paredes selladas, mientras los del Consejo se pintaban el rostro con el yeso de las estatuas. Todos estaban puros. El Espíritu interrogado y Amelina en perfecto trance, con unas ganas locas de entregarse al Señalado a fin de contaminarse con su luz y entendimiento.

Fueron luego al carretero, otra vez rodando a cien rumbo a uno de los moteles de las inmediaciones. Esquino guardaba silencio y cosechaba los primeros frutos de un deslumbramiento total. Por su parte Amelina pensó que estaban más allá del amor, de la vida y de la muerte. La noción ética le provocaba risas ante la posibilidad de la fusión.

Esa noche Esquino creyó engordar. Con el rostro inflado tallado en piedra del altar, sintió la máscara sin atreverse del todo a creerla suya. Solamente que se trataba de un ceremonioso Buda hurgando con la nariz el apetitoso sexo de su amada.

(De Simón el mago, 1970).

Ahora sí, trabaje en lo siguiente:

1. En su hoja de trabajo, trace dos columnas, en la de la izquierda escriba las palabras con acento prosódico que haya en la lectura de observación; y, en la de la derecha escriba las palabras con acento ortográfico.
2. De la lista del numeral 1, clasifique en sendas columnas las palabras agudas y graves con acento prosódico y ortográfico.

Ejemplo:

Agudas

Acento prosódico

perfil

pisar

Acento ortográfico

contempló

hundió

Graves

Esquinio

consejo

coincidían

Sosías

3. Asimismo, de conformidad con el numeral 1, saque aparte todas las palabras esdrújulas y al frente escriba una oración con cada una de ellas. Revise, también, si hay alguna palabra sobresdrújula.
4. Enliste, primero, todos los monosílabos que nunca llevan acento ortográfico: la, es, en, etc. Segundo: los monosílabos con tilde diacrítica, en el orden en que van apareciendo en la lectura de observación. Luego elabore una oración con cada uno de ellos.
5. Observe los casos de tilde enfática que haya y extráigalos con su oración completa y explique por qué razón en la oración respectiva se los ha tildado
6. Observe si hay algún caso de los planteados en el texto básico sobre **Otras normas ortográficas en actual vigencia**, y extráigalos en su hoja de trabajo.
7. Del numeral 2.4. del texto básico diga qué casos no hay en la lectura de observación que venimos analizando, y elabore al menos dos oraciones con cada uno de ellos.

Unidad 3: Mayúsculas y abreviaturas

Una vez que ha desarrollado este trabajo, pase a la unidad tres sobre **Mayúsculas y abreviaturas**. Las mayúsculas nos ayudan también a escribir con precisión y elegancia las palabras. Hoy en día, un gran número de personas, que inclusive se dicen ser cultas, no saben utilizar bien el uso de las letras mayúsculas; hay abuso en su utilización por el desconocimiento que de sus reglas se tiene. Sobre las abreviaturas se plantea en el texto básico las más conocidas. Aquí lo que importa es el afán de ahorrar tiempo cuando escribimos, dígame, por ejemplo, en los tratamientos personales y honoríficos, en ciertas referencias editoriales o en el caso de trabajos académicos y científicos, etc.

Que aprenda a emplear adecuadamente las mayúsculas, es nuestro deseo, que se acostumbre a poner la tilde en las letras mayúsculas, y que conozca bien el uso de las abreviaturas, de las siglas y de los acrónimos, es lo que persigue esta unidad.

Ejercicio 3

Hecha la lectura atenta de la unidad en mención, desarrolle el ejercicio tres que se propone en el texto básico, y luego el que aquí en esta guía se puntualiza a partir de la siguiente lectura de observación.

EL DESARROLLO DEL LENGUAJE
(Tomado de Los procesos de la comunicación y del lenguaje)
Víctor Miguel Niño Rojas

La adquisición del lenguaje por parte de los niños es uno de los acontecimientos más admirables que se dan a lo largo de la vida de un ser humano.

De acuerdo con una figura propuesta por Chomsky, si imagináramos que un Extraterrestre desprevenido observa atentamente este suceso, concluiría sorprendido que se trata de un Aprendizaje espontáneo y extraordinariamente rápido, si se compara con la complejidad del objeto de aprendizaje, sin la acción internacional de un maestro. Es entendible con mucha razón, que este problema haya sido inquietud común de psicólogos, lingüistas y pedagogos contemporáneos quienes se plantean interrogantes similares a estos: ¿cómo logran los niños hablar una lengua? ¿qué fases o etapas se distinguen en el proceso? ¿qué otras manifestaciones se observan? ¿cómo superar las dificultades del lenguaje?

Una vez que ha leído este fragmento, descubra:

1. Las palabras que no deben ir con mayúscula.
2. Las palabras que deben ir con mayúscula.
3. ¿Hay alguna palabra de la lectura de observación que pueda escribirse con abreviaturas?
4. En la lectura de observación hay una palabra que debe ir con mayúscula y con tilde, ¿cuál es?

Unidad 4: Ortografía de los números

La unidad cuatro corresponde a la **Ortografía de los números**. Y el objetivo es el de lograr que se escriba correctamente el uso de las distintas formas que toman las expresiones numéricas: cardinales, ordinales, multiplicativos, partitivos y números romanos. Por lo tanto, interesa saber cómo se leen y cómo se usan debidamente los números en diferentes contextos y situaciones especiales de lenguaje.

Ejercicio 4

Desarrolle el ejercicio cuatro que consta en el texto básico, luego proceda a trabajar en lo que aquí le proponemos.

1. Escriba en letras los siguientes números cardinales:
51, 88, 203, 504, 600, 900.
2. Escriba en letras los ordinales de las siguientes oraciones:
 - a. Hoy se conmemora el 34 aniversario de la muerte de mi padre.
 - b. Esta es la 11 oportunidad en la que triunfas sin mayores dificultades.
 - c. Llegué a la meta en 15 lugar.
 - d. El Congreso aprobó una 16 remuneración anual a los servidores públicos del país.
3. escriba en letras los siguientes ordinales:
44, 340, 2346. 1380, 10005, 230.033.
4. Escriba los partitivos de 4, 8, 20, 50.
5. Escriba oraciones con los siguientes partitivos:
3, 6, 9, 10.
6. Escriba en números romanos las siguientes cifras:
12, 29, 45, 110, 357, 890, 1300, 50891.
7. Escriba en cifras los siguientes números romanos:
XXI, LX, CCC, CLXXX, MDII.
8. Indique qué clase de numerales son los siguientes:

Veintidosavo	catorceavo
Decimoséptimo	noningentésima
Ducentésimo	óctuplo
Medio	séptimo
Treinta y uno	cuarenta y cinco
Dos	trigésimo quinto

Unidad 5: Los signos de puntuación

Los signos de puntuación, en la escritura son lo que la sangre representa en el cuerpo humano. A través de ellos es posible precisar el significado de un escrito y evitar con ello el carácter ambiguo que representan las palabras cuando no sabemos puntuar bien. Los signos de puntuación facilitan extraordinariamente la lectura, permiten claridad y elegancia al escrito. Es imposible escribir sin signos de puntuación, puesto que de ellos depende la precisión de la expresión y el orden de las ideas para que el texto tenga sentido y nos facilite la comunicación con el lector.

Ejercicio 5

1. Saque en limpio todos los signos de puntuación que existen en la lectura siguiente, explicando, en cada caso, la razón por la que se los ha utilizado:

Rof Carballo, recogiendo una rica tradición psicoanalítica y de medicina psicosomática, señala tres necesidades que el hombre tiene desde el comienzo de la

vida: la de encontrar respaldo en un grupo, de preferencia el familiar; la de estar supeditado a alguien con autoridad; y en tercer lugar la necesidad no menos imperiosa de ser protagonista, de distinguirse de los demás. Habermas, desde otras tradiciones, reconoce tres intereses fundamentales: dominar la realidad, entenderse con los demás, y alcanzar la autonomía.
(José Antonio Marina, **Ética para náufragos**).

2. Coloque la coma donde corresponda, leyendo detenidamente el siguiente fragmento:

Posiblemente resulta razonable resumir el sentido de nuestras “obligaciones” respecto a la naturaleza en la fórmula que un filósofo contemporáneo Hans Jonas ha denominado el imperativo categórico: “Obra de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una auténtica vida humana sobre la tierra” (en El principio de Responsabilidad). Y ni aún así acabamos con las incómodas dudas porque ¿cómo determinar de modo inequívoco y universalmente válido lo que es una “auténtica” vida humana?
(Fernando Savater, **Las preguntas de la vida**).

3. Ponga el punto y coma donde corresponda:

Uno no termina con la nariz rota por escribir mal al contrario, escribimos porque nos hemos roto la nariz y no tenemos ningún lugar al que ir.
(Antón Chejov, *Consejos para escritores*).

4. Escriba paréntesis donde corresponda:

- a. La cita del numeral anterior de Chejov p. 133 es extraída de la revista Capítulo aparte 7, de la Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura.
- b. El escritor colombiano Gabriel García Márquez, Aracataca 1927 es uno de los novelistas más reconocidos en el mundo de habla hispana y universal.

5. Ponga las comillas en donde corresponda:

- a. Enrique Anderson Imbert, en su **Teoría y técnica del cuento** sostiene: El narrador de una fantasía es un espíritu licencioso que no tiene por qué rendir cuentas a nadie sobre su uso del punto de vista.
- b. El Rector de la Universidad Católica de Loja escribió un artículo sobre Evaluación Institucional Universitaria que será publicado en la Revista Nacional de Cultura del Consejo Nacional de Cultura del Ecuador.

6. Coloque los signos de admiración o interrogación donde corresponda:

No soy desdichado ni quiero que me compadezcan. Soy como soy y eso me basta. Saber que otros están peor es un gran consuelo, por supuesto. Es posible que Dios exista, pero eso, a estas alturas de la historia, con todo lo que nos ha pasado tiene alguna importancia. Que el mundo acaso pudo ser mejor de lo que es. Sí, acaso, pero para qué preguntárselo. He sobrevivido y, a pesar de las apariencias, formo parte de la raza humana.
(Mario Vargas Llosa, **Elogio de la madrastra**).

7. Utilice la raya donde corresponda:

Y qué milagro por aquí, don Lucas, qué milagro? Inquirió gozosamente el sacerdote.

Por aquí a visitarlo, señor cura.

Venga, venga... apéese. Vaya, cuanto gusto de tenerlo en el convento. Esta es su casa, señor don Lucas.

Muchas gracias, señor doctor, muchas gracias. Usted es muy bondadoso

Balbuzeaba, conmovido, el escribano.

*(Eduardo Mora Moreno, **Humo en las eras**).*

8. Sobre el guion existen cinco casos para su correcto uso. Escriba una oración por cada caso.
9. Escriba cinco oraciones empleando palabras con diéresis.
10. Desarrolle el ejercicio cinco planteado en el texto básico.

Unidad 6: uso de las letras dudosas

Uso de las letras dudosas, es una unidad que trata de la correcta representación de los fonemas. Una letra mal utilizada, bien puede causar confusión o cambiar totalmente el sentido de la palabra. Su empleo y dominio no radica tanto en la memorización de sus reglas sino más bien en la observación atenta y en la práctica constante de las letras con mayor dificultad, de manera que podamos distinguir su significado y aplicarlas correctamente.

En la unidad seis del texto básico se desarrollan todos los casos de las letras dudosas con abundantes ejemplos por cada caso. Lea detenidamente cada caso, y luego proceda a desarrollar el siguiente

Ejercicio 6

Lectura de observación

LA OMNIPOTENTE

(De Cuentos breves y fantásticos, 1994) Jorge Dávila Vázquez

Kaav, señora del Valle del Esplendor, reina de Junsén, la más poderosa de la tierra. Tu dominio, según tus siervos, colinda con el mar por el oeste y por el oriente con los interminables bosques.

“Y hacia arriba el cielo”, se jactan.

Nadie puede disponer de las vidas y haciendas de tus pobres súbditos; nadie es tan orgulloso e irascible como tú. Tus incondicionales besan el suelo en que se posa tu

planta, recogen el polvo que pisas y lo venden como reliquia. Tus esclavos proclaman que es tanta tu soberbia potencia, que ni la hierba crece por donde pasas.

Pero, señora Kaav –escarabajo de oro, al que aplasta un excesivo poder y unos pesados atavíos de plumas y de placas doradas-, sorda a los clamores de tu pueblo, envanecida y cruel, necesario es que sepas que te mienten. Aunque tus asolen un lugar y lo siembren luego de sal y quieran volverlo estéril, al poco tiempo todo recupera su verdor, sobre la sangre de los muertos. Todo se levanta de la carroña, se alza y, de pronto, en pleno erial, surge una pequeña flor, tan diminuta como el sueño de un miserable, pero suficiente como para demostrarte que el milagro de la vida no cesa porque tú lo quieras, y que pese a tus furores, en el campo que ayer arrasaste, hoy brilla la estrella de la mañana, vuela el colibrí destellante como un arco iris, y aletea una mariposa, sobre cuyo esplendor nada puedes, pequeña, insolente, todopoderosa Kaav.

1. Una vez que haya leído atentamente este cuento, saque en limpio, en su cuaderno de ejercicios, todas las palabras que puedan someterse a las reglas gramaticales hasta aquí planteadas. Por ejemplo, en el cuento existen las siguientes palabras con b: bosques, pobres, súbditos, irascible, besan. Según este orden proceda a verificar en el uso sobre la b por qué, por ejemplo, pobres se escribe con b.
2. Elabore una oración con cada una de las palabras de la lectura de observación que pertenezcan a los casos del numeral 6.4. del texto básico.

Unidad 7: Errores morfológicos, sintácticos, ortográficos, barbarismos y extranjerismos

Errores morfológicos, sintácticos, ortográficos, barbarismos y extranjerismos pretende determinar la importancia que debe primar en infinidad de errores y dudas del lenguaje que reclaman rigor en su tratamiento. Se entiende que cuando mayor sea el dominio en áreas fundamentales de la gramática, mucho más efectiva será la comunicación y más fluida la destreza en la escritura.

En esta unidad, en un sumario de diez numerales, le presentamos a usted, en el texto básico, casos concretos de errores, con el ánimo de que, al conocerlos, pueda expresarse y escribir en las mejores condiciones posibles. En este orden, usted encontrará errores fonológicos y ortográficos, palabras que deben separarse, unirse o escribirse juntas o separadas, vulgarismos que debemos evitar en el uso de masculinos y femeninos y el manejo adecuado en el plural de los sustantivos. Asimismo, conocerá los errores que se debe evitar en la utilización de los pronombres personales, la construcción de oraciones impersonales y unipersonales y el uso de enclíticos y proclíticos, barbarismos prosódicos y analógicos, solecismos o errores de sintaxis, extranjerismos, algo sobre modismos y refranes y cómo emplear correctamente nuestra entonación, y una breve reflexión acerca de las muletillas o comodines que, con fealdad, se emplea a veces al hablar.

Ejercicio 7

Lectura de observación

MANUEL ANTONIO
(Fragmento de *Humo en las eras*)

Eduardo Mora Moreno

-Qué te parece el tiempo, hombre?- interrogaba don Nicasio.

-Medio armándose está. Cro qui va llover. El sañi se' amarrado la cabeza – decía el Mayoral, refiriéndose al majestuoso cerro que decoraba el valle y cuya cúspide velaba el ala gris de la neblina.- Onde será il trabaju, señor?- dijo después de breve pausa.

-Está bueno comenzar las aradas, no vis que ya mismito es tiempo de siembras. Las nubes también son de aguas.- En sus palabras había el aplomo del chacarero experimentado, que conoce sobradamente de las veleidades meteorológicas.

-Elli güeno está siñur –repuso el indio-; vua mandar “los con yunta” al rompe y “los sin yunta” pal cerco dil potrero.- y salió murmurando respetuoso:

-Vaya con so permiso; sirá hasta de tarde.

I entre silbidos y restallantes carcajadas, enfiló la peonada camino de los barbechos.

Transcriba este fragmento al lenguaje correcto.

Desarrolle el ejercicio siete del texto básico.

Unidad 8: Sinónimos, parónimos, homónimos, homófonos, prefijos latinos y griegos

Esta es la última unidad de la primera parte de Ortografía y del primer bimestre, motivo de sus estudios. En esta unidad se define las expresiones de sinónimo, parónimo, homófono, homónimo y los principales prefijos latinos y griegos para identificarlos oportunamente en el lenguaje escrito.

Lea atentamente cada segmento de esta unidad. Nos interesa que usted defina y diferencie las expresiones que conforman el título de esta unidad. Se presentan abundantes ejemplos, en los cuales debe fijarse atentamente para que no confunda los términos que debe manejar oportunamente en el lenguaje oral o escrito que a diario empleamos en nuestra comunicación cotidiana.

Ejercicio 8

Encuentre los sinónimos de texto, computadora, calendario, bucear, desayunar, gol, ladrón, mayoría, correo, reñir, secuestro, sudor, tradición, unánime.

Escriba una oración con cada uno de los cinco pares de parónimos del numeral 8.2. del texto básico.

¿Qué palabras del texto que a continuación citamos pueden funcionar como homónimas?:

Aquellos que nos gustan no son los que respetamos por su distinguida capacidad, y aquellos a quienes respetamos por su distinguida capacidad no son los que nos gustan, y nos gusta un sirviente estúpido porque podemos confiar mejor en él, y porque en su compañía estamos más cómodos y no tenemos que establecer una condición de defensa contra su presencia.

(Lin Yutang, **La importancia de vivir**).

Elabore oraciones con los siguientes homófonos: bacilo y vacilo, verja y verga, cajón y cagón, masa y maza.

Busque cinco pares de homógrafos (que no sean los del texto básico) y escriba una oración por cada uno de ellos.

¿Qué palabras de la lectura siguiente son de origen griego y latino?:

El humanista puede consagrar su vida toda a escudriñar los secretos de la latinidad clásica, sin remontarse a los antecedentes y sin enlazarla con la latinidad posterior, y aun serán cortos sus afanes y su vida para descubrir el mundo que la latinidad clásica le ofrece.

Lo que no podría el humanista moderno es adoptar la postura desdeñosa del renacentista, que, ilusionado con el nuevo mundo que se le redescubría, pensaba que el latín dejaba de interesar tras la Edad de Oro y que la Edad Media había sido la tenebrosa ruta de la humanidad en la noche de la ignorancia. Con un sentido simplista, sin más criterio que el del valor estético de las lenguas, el clasicista latino comparaba lo más perfecto de la latinidad de oro con lo más desaliñado de los siglos medios, envolviéndolo todo en un concepto del más injusto desdén.

(Vicente García de Diego, *Prólogo a la primera edición del diccionario ilustrado Latín*).

SEGUNDA PARTE: COMPOSICIÓN

Cuando nos sentamos a escribir algo, es decir, a redactar, lo hacemos con el ánimo de que lo que redactamos nos salga bien; tratando de que el mensaje sea claro y debidamente comprendido, capaz de que al transmitirlo tenga la suficiente coherencia y belleza gramaticales. Por lo tanto, saber redactar es saber construir las frases con exactitud, originalidad, concisión y claridad, según el criterio de los estilistas. Sin embargo, ninguno de estos elementos podría lograrse si es que en primera instancia no dominamos el tema sobre el que deseamos escribir. Jamás habrá claridad en las ideas si en nuestra mente aún no concebimos qué mismo es lo que queremos expresar. Téngase en cuenta también que en todo escrito hay que lograr la sencillez en la expresión; sencillez que en ningún momento significa quitarle méritos a la redacción en cuanto a la calidad y profundidad con que debe tratarse el tema.

En fin, son múltiples los elementos que deben tomarse en cuenta, pensando en que un escrito siempre será claro si facilita el esfuerzo de comprensión. En este sentido, la parte dos, **Composición**, desea encaminar vuestro esfuerzo para que la palabra, como expresión del pensamiento, sea valorada por el destinatario.

Cada una de las ocho unidades finales que comprende el texto básico nos ayudarán, en la medida en que usted así lo crea, a escribir con claridad, y por ende, a evitar la ambigüedad y la complejidad en la que a veces nos vemos inmersos a la hora de redactar un escrito cualquiera.

Por lo tanto, queremos introducirnos en el estudio de la novena unidad con ciertos **Elementos básicos para una buena redacción**, tales como la frase, el período, la cláusula, el párrafo y la exposición o composición, como elementos indispensables que nos permitirán expresar nuestras ideas con la mayor claridad y sencillez posibles.

La décima unidad denominada **El estilo**, trata de dar una visión general de las cualidades del estilo, los tipos de estilo, tono y lenguaje, con el ánimo de que podamos diferenciar la infinidad de estilos literarios que puede encontrarse, según el autor, en un escrito determinado.

Y como nuestro interés está centrado para que sepamos escribir todo cuanto en la vida práctica haya que llevarlo a cabo, la undécima unidad comprende el estudio de **La carta, el informe y las comunicaciones internas**. Queremos que, no sólo el estudiante o la estudiante de Lengua y Literatura españolas, Secretariado Ejecutivo o de Comunicación Social, sino toda persona culta, conozca las clases y características formales de una carta, de manera que luego esté en condiciones de elaborar cualquier clase de cartas, instancias, actas, esquelas, tarjetas, memorandos, telegramas, radiogramas, cablegramas y cualquier otro tipo de escritos particulares y sociales.

La duodécima unidad contiene un estudio sobre **La técnica del resumen, la reseña, el comentario, la crítica y la entrevista**: cuyo propósito radica en la adquisición de cierta destreza para poder escribir, cuando haya que hacerlo, bien sea un resumen, una reseña, o para que sepamos qué hacer cuando se nos solicite la elaboración de un comentario, de una crítica o de una entrevista. Cada uno de estos elementos tiene su propia técnica. Deber nuestro es saber diferenciar bien cada uno de estos aspectos para no confundirlos uno con otro.

La decimatercera unidad, **La descripción**, comprende algunas pautas para saber construir una descripción a partir del papel que juega la observación, el punto de vista, la selección y el orden de quien pretende describir el tema que haya seleccionado, de conformidad con las clases y tipos de descripción que al respecto existen.

La decimacuarta unidad, **La narración**, nos conduce a la adquisición de ciertas destrezas para saber elaborar cualquier tipo de narración a partir de lo que es la acción, los caracteres y el ambiente como tres elementos básicos que debe tomarse en cuenta cuando se trata de contar un hecho cualquiera sobre la base de los diversos puntos de vista (técnicas narrativas) que debe utilizar el narrador para construir una historia, en la que el relato se enmarque dentro de la mayor vitalidad que éste exige.

La decimaquinta unidad nos remite a **El diálogo y el ensayo**. Para construir un diálogo dentro de la narrativa se tiene que conocer a los personajes que intervienen en la conversación y las maneras que hay para, conociendo la psicología de los personajes, ambientar y justificar debidamente el diálogo. Al hablar del ensayo queremos que usted ahonde en el punto de vista que el autor debe proyectar en su escrito, conocedor de que la estructura libre, el estilo y el tono sabrán expresar correctamente las ideas que se quiera verter, bien sea en un trabajo literario, formal o científico, filosófico, histórico, o de la índole que sea.

La última unidad nos remite a **El periodismo, la radio, la televisión y el trabajo investigativo**, para que a partir de ciertas ideas esenciales estemos en condiciones de redactar un boletín o un anuncio comercial, tanto para la radio como para la televisión. Aquí se comprenderá que no interesa tanto la apariencia impresa de la palabra sino el discurso de su sonido. Y, finalmente, presentamos algunas nociones que dentro del ámbito investigativo nos urge conocer cuando de redactar un artículo científico, ensayo, monografía, tesis o exposición científica se trate.

Al igual que en la primera parte, una vez que lea detenidamente cada unidad del texto básico, desarrolle en su cuaderno de apuntes o en su carpeta de trabajo los ejercicios que constan al término de cada unidad. Recuerde que estos ejercicios del libro de texto y de esta guía sólo le sirven a usted como base de su autoestudio para que comprenda mejor el contenido de la asignatura y pueda, luego, desarrollar los trabajos a distancia que se le propone, al final, en separata aparte.

Unidad 9: Elementos básicos para una buena redacción

Centre su atención en lo que es la construcción lógica y psicológica, el período, la cláusula, las estructuras complejas; las cláusulas cortas, largas, simples y compuestas;

la prótasis y apódosis. Sobre el párrafo, aprecie lo que es la unidad de pensamiento, la coherencia, la armonía, la coherencia por amplificación, el énfasis, la paráfrasis. Sobre el numeral 9.3.5, cada una de las palabras en negrita le ayudará a identificar los aspectos de más importancia. Sobre la exposición o composición subraye las ideas clave que sustentan lo que es la invención, la disposición y la elocución. Ahora sí proceda a desarrollar los ejercicios.

Ejercicio 9

Lectura de observación

LA CULTURA DE LA APARIENCIA

Galo Guerrero Jiménez

Vivimos en una sociedad del espectáculo; cada cual camina a la deriva tratando de pasarla bien. Pocos son los hombres y las mujeres que quieren ser sabios. A muchos les espanta el esfuerzo cotidiano que la persona debe poner en todo cuanto emprende. Hoy más que nunca necesitamos personas comprometidas, honestas, coherentes, con una fortaleza moral que las haga nítidas, más humanas, y con una cultura que verifique su capacidad para renunciar a lo vulgar y fácil.

Como dice Bruno Ferrero, “normalmente no son los grandes problemas los que destruyen y dividen, sino la herrumbre de la distracción”. No existe el valor de la austeridad, del crecimiento personal. Se toma al cuerpo humano y a la vida en general como un objeto que hay que usarlo, gastarlo y luego botarlo.

Esta “herrumbre de la distracción”, del sin sentido, de la monotonía con que se asume el trabajo, el estudio y la familia, están llevando a la sociedad a vivir una cultura de la apariencia, del espectáculo barato. Esta demanda atosigante del placer por el placer, del disfrute del aquí y del ahora, en donde la mentalidad humana se ha vuelto meramente consumista, individualista, intolerante, poco pensante, poco pacifista y carente de proyectos, lo único que está generando son individuos con mucha fachada y con una espantosa vulgaridad.

Este hombre fachada, pura apariencia, indiferente ante lo bueno y noble, ante lo ético y lo estético, lo que le preocupa es el poder, el dinero, el éxito, el sexo, el narcisismo, el relativismo, el hedonismo, y sobre todo la permisividad, es decir, dejar pasar todo, el no hacerse problema por nada: su norma es la superficialidad, carece de metas, de certezas firmes y de verdades absolutas. La disciplina, las normas, el sacrificio, la responsabilidad, en fin todo valor humano es rechazado porque se opone al bienestar y a la comodidad que pretende llevar.

Como se trata de un buen número de gente que así actúa, con un perfil de a perro, entonces tenemos una sociedad que ha perdido el sentido de la trascendencia, en donde el analfabetismo moral se pasea muy orondo, anulando con ello la capacidad para pensar críticamente, para aportar con ideas útiles, para actuar con firmeza y responder con amor. La esperanza, el aporte creador y limpio, las ideas que enaltecen

y permiten crecer sabia y espiritualmente, deben regresar, y con urgencia, a una sociedad que requiere de familias felices, que sepan apreciarse, valorarse y respetarse.

Recordemos que a la niñez y a la juventud no podemos ofrecerle tanta basura que, a veces, sale de la misma familia. La familia no es un espacio para estar, es un lugar para ser. Es en ella, en donde, primordialmente, se aprende a ser persona de bien, siempre y cuando todo el núcleo familiar se esmere por crear un ambiente formador.

1. ¿Qué frases de la lectura están escritas con construcción lógica?
2. Observe si las cláusulas de la lectura son simples, cortas, compuestas o largas.
3. Observe si en los párrafos de la lectura hay unidad de pensamiento, coherencia y armonía, y compruebe si están interrelacionados.
4. Utilizando la cualidad del énfasis, redacte una paráfrasis de este artículo.
5. Describa el plan en que se basa el artículo.

Unidad 10: El estilo

Conforme vaya leyendo subraye o extraiga en su cuaderno de apuntes las ideas básicas sobre las diversas cualidades del estilo y sobre los tipos de estilo, tono y lenguaje que en esta unidad constan. Pase luego a trabajar según los numerales que se le pide desarrollar en el ejercicio diez del texto básico y el que a continuación le proponemos en esta guía.

Ejercicio 10

1. ¿Qué tipo de estilo se ha empleado en la lectura siguiente?:

(...) el objetivo primero de la inteligencia moral sería razonar bien acerca de los deberes perfectos, percibir el brillo de esa esfera de la moral que trata fundamentalmente del ámbito público de la justicia, de lo mínimo exigible moralmente a alguien, cualesquiera que sean las condiciones y el contexto circundantes; una esfera que incluye la relación de derechos-deberes básicos, de valores morales universalizables, que sirven de fundamento a cualquier Constitución democrática.

*(Vicent Gonzálvez, **Inteligencia moral**).*

2. Observe si en la siguiente lectura hay estilo directo o indirecto:

Su rostro se volvió duro y yo me di cuenta de que la mano me dolía por la fuerza con que presionaba su brazo. Ella tenía la mirada en una visión que seguramente le hablaba de otros espacios y otras ternuras. Yo quería besarla; demostrarle con rudeza cuánto la amaba, pero también era fácil que le pegase, que aprovechara sus

reclamos destemplados y sus pataleos de niña malcriada para descargar mi frustración con el derecho y el revés de mi mano en sus mejillas.
(Raúl Vallejo, “Los borradores de Adriana Piel”).

3. Diga si la lectura que a continuación consta es un ejemplo de estilo informativo o de opinión:

El Instituto Cervantes publica la Enciclopedia del español en el mundo, en colaboración con Círculo de Lectores y Plaza & Janés. Esta novena edición del anuario del Instituto Cervantes, realizada con motivo de su quince aniversario, es el compendio más exhaustivo editado hasta la fecha sobre la situación del español como lengua de comunicación internacional y acerca del estado de la cultura en lengua española en el escenario mundial. Doscientos veinte autores analizan a lo largo de 900 páginas la presencia internacional de la lengua y la cultura española desde todos los ángulos posibles, en diferentes regiones, países, ámbitos y disciplinas. Se trata de la primera vez que se publica un estudio tan completo en torno a la geografía del aprendizaje de una lengua extranjera.
(Revista del Instituto Cervantes, Año III, número 13, enero – febrero de 2007).

Unidad 11: La carta, el informe y las comunicaciones internas

Una vez que conozca los fundamentos teóricos de esta unidad pase a elaborar, siguiendo los pasos respectivos, los diferentes tipos de cartas que se le solicita a través de los veinte numerales que constan en el ejercicio once. No olvide desarrollar los ejercicios del texto y el que aquí consta a continuación.

Ejercicio 11

1. Redacte una carta personal.
2. Elabore una solicitud de trabajo dirigida a una institución que usted crea conveniente.
3. ¿En qué se diferencia un certificado de una instancia y de un informe?
4. Elabore un acta de inicio con el tema: Asociación Nacional de Estudiantes Universitarios Prodefensa del Ambiente y Salud Ecológica del Planeta.
5. Redacte una carta de recomendación dirigida al gerente de un banco comercial.
6. Consígase una carta de pésame publicada en un periódico y analícela precisando sus aciertos y errores formales e idiomáticos.
7. Elabore una esquila circular invitando a la presentación de cine-foro de una película educativa.
8. Elabore un memorando imaginado que usted trabaja en algún departamento de un periódico de circulación nacional.

Unidad 12: La técnica del resumen, la reseña, el comentario, la crítica y la entrevista

Sírvase de la técnica del subrayado para que extraiga los aspectos más importantes que fundamentan a cada subunidad. No desarrolle el ejercicio doce si aún no comprende bien el contenido de cada subunidad. El desarrollo de cada uno de los numerales propuestos en el ejercicio en mención exige un sólido fundamento teórico; por ello, proceda a desarrollar los ejercicios del texto y el que aquí consta a continuación.

Ejercicio 12

1. Elabore el resumen de la lectura siguiente:

¿QUIÉN SE HA LLEVADO MI QUESO?

Galo Guerrero Jiménez

*Alguna vez el señor alcalde del cantón Loja, doctor José Bolívar Castillo Vivanco, les dijo a los transportistas de nuestra ciudad que deberían leer el libro *¿Quién se ha llevado mi queso?* del psicólogo y médico Spencer Jonson. Y tenía mucha razón al recordarles la lectura de este pequeño gran libro que hoy se ha convertido en un best sellers universal, traducido a 26 idiomas y con millones de ejemplares vendidos en todo el planeta.*

Pues, ¿de qué trata este texto tan comentado y recomendado para toda clase de público? Su historia es muy simple. Se trata de un relato que en forma de parábola o de fábula muy sencilla nos narra la vida de dos ratoncitos y de dos personitas u homrecillos que vivían en un laberinto y que para su subsistencia dependían de un enorme queso que, por arte de magia, había aparecido en una de las habitaciones del laberinto. Los cuatro personajes vivían muy felices disfrutando de su queso que no les había costado ningún esfuerzo conseguirlo: el queso estaba ahí y lo único que tenían que hacer era comer y comer sin que nadie los moleste. Pero un buen día el queso desapareció y empezaron a sufrir los efectos. Las personitas, Kif y Kof, se pusieron furiosas y se culpaban unas a otras y discutían buscando a más culpables por la desaparición del queso. Los ratoncitos, en cambio, sin discutir, ni cortos ni perezosos, se desplazaron en busca de un nuevo alimento.

Esta es toda la historia. Muy simple, ¿verdad? Pero cuánta profundidad en la sencillez del relato. La primera reflexión es la de que los ratoncitos resultan más inteligentes que las personitas; el mismo indicador de “personitas” es irónico; pues, mientras éstos discutían por la falta de queso, los ratoncitos se desplazaron enseguida en busca de su subsistencia. Las personitas no estuvieron preparadas para el cambio. Se habían acostumbrado a una vida fácil y sin esfuerzo.

¿Cuántas personas en la vida real acaso no se han acostumbrado a melar de su queso? De pronto viene el cambio, el queso ya no está; las cosas y los hechos no permanecen para siempre estáticos. Frente a un mundo en constante cambio hay que saber adaptarse a sus circunstancias, y antes de que se nos acabe el queso. Por supuesto, si no estamos preparados es muy fácil buscar culpables y lamentarnos por todo. ¿Cómo es posible, si ya vivo feliz con el puesto que he conseguido, con el nombramiento que tengo, con la comodidad que he alcanzado y que de pronto alguien

venga y me robe mi queso? Si ya me creo con derecho a él, es decir a la vida fácil que llevo, y de improviso saber que el queso ya no está, que las cosas han cambiado y que yo ya no puedo cambiar, ¿por dios, qué tragedia?

Cuánta gente se resiste al cambio porque le da miedo, porque le cuesta esfuerzo volver a adaptarse, o ir a buscar otro queso. Si tengo el queso seguro, cuánta felicidad; no me falta nada, me vuelvo arrogante. Que más da, lo único que tengo que hacer es conservar el queso. Si me lo quitan me sorprende, me ofusco, me desespero, se acaba el mundo, no lo esperaba, no pueden hacerme esto.

Es necesario aprender a vivir con el cambio; no podemos contentarnos sólo con el queso, es decir con una vida rutinaria y mediocre. Las cosas nunca mejoran para uno ni para nadie mientras uno no cambia; es necesario aprender a tener una nueva visión del mundo. El cambio puede disgustarnos pero hay que comprender que, con esfuerzo, puede llevarnos a encontrar un queso mejor.

Que no nos suceda, entonces, que cuando el queso se mueva nos sintamos víctimas y estemos siempre culpando a los demás. Lea este libro, amable lector, aplique sus lecciones y va a ver cómo sus enseñanzas se aplican a cualquier circunstancia de la vida.

2. Elabore un comentario informativo, interpretativo, convincente e inductivo sobre la siguiente lectura:

¿Así es que hablamos el mejor castellano?

William Brayanes

Han transcurrido un montón de años, desde que coincidentalmente un 23 de abril de 1616 se apagaron las vidas de dos genios del idioma y las letras universales: Miguel de Cervantes y mi tocayo Shakespeare.

Acá en nuestra ciudad, aún no tenemos la dicha de contar con personajes de esa talla literaria, pero por lo menos nos queda el consuelo de pregonar a los cuatro vientos, que nos pertenecemos a una ciudad donde se habla el mejor castellano del austro, del país, de Latinoamérica y, por qué no decirlo del mundo, para no ser tan humildes.

Claro que esa aseveración, debe ser hecha “en corto”, sin pasar de la curva 26 vía Loja-Catamayo, para no despertar celos ni polémicas con hermanos de otros lares, que reclaman también para sí, el buen uso de su castellano. Los resultados de esas polémicas podrían ser más que desalentadores para nuestro elevado ego lojano.

Igual nos puede ocurrir con esto del idioma, pues cualquier estudioso podría decirnos que no es tan castellana una ciudad donde el “si' pes”, el “ya' pes”, o el “no' pes”, son las muletillas infaltables en toda conversación lojana.

Quizá por esto el lingüista y cáustico crítico, Fausto Aguirre Tirado, se orinaba del gusto cuando contaba que un señor, al que en la calle preguntaron si es verdad que en Loja se habla el mejor castellano, contestó: “Así es ‘pes... viera, ese orgullo tenemos”. Y en otra ocasión, en cambio, el mismo Aguirre Tirado, se tiraba de sus cenizos cabellos, cuando escuchó que a un distinguido maestro que debía dictar una conferencia sobre comunicación, luego de habersele consultado si ya quería comenzar, contestó: “orita no todavía; denme viendo que haya más gente, y allí sí, tas empezamos”.

Resulta pues difícil en estos tiempos en que todo se adultera, exigir la pureza de lo que alguna vez pudo ser un castellano límpido. Difícil por cuanto estamos diariamente sujetos a cualquier tipo de contaminación idiomática, interna y externa, agravado por tanto programa enlatado que vemos, escuchamos, asimilamos y repetimos cotidianamente, volviéndonos extranjeros en nuestra propia tierra.

Aparte de ello, ¿acaso no es verdad que muchos de nuestros chazos viajeros, no bien están una semana en la madre patria, por ejemplo, ya se les traba la lengua materna, ya se les pegan esos típicos: vale, coño, gilipoyas (gilipollas). ¿O acaso no es cierto que innumerables damas, (y también damos) medio ven alguna de esas novelas argentinas, colombianas o venezolanas, inmediatamente incrementan su léxico con gran parte de esa terminología extraña? Y terminan por ganarse el envidiable calificativo de ‘cholas lighth’, que traducido a buen cristiano significa: filáticas, de esas filáticas que para pedir un favor dicen “porfis”.

A esto se suma el intrincado, enmarañado, confuso, espinoso y revuelto lenguaje con el que se comunica la juventud de estos tiempos, lenguaje inspirado en ciertos sectores no tan santos, en donde el saludo más respetuoso es: “Habla y te salvás, zanaahoria”.

Por esto y más, es imposible que los lojanos de esta Loja del Ecuador hablemos el mejor castellano. Digamos más bien que en comparación con un porfiado cañarejo, hablamos más o menos regular, y que por lo tanto es válida la recomendación de que en todo hogar, en donde estén interesados por mejorar el idioma, debe existir –si no tienen para CD ROM- por lo menos un buen libro de Gramática, Redacción y Ortografía, junto al infaltable diccionario; eso sí constatando –como dice el propio Fausto- que sea de la “rial” Academia.

(Cambio y fuera. Comentarios y crónicas de aquí, de allá y del más allá. Colección Lojanidad /Literatura, 6).

2. Escoja a un personaje representativo de la función pública, educativa, cultural, deportiva o de la Iglesia y entrevístelo, preparando el tema con el que crea oportuno abordarlo.

Unidad 13: La descripción

Para el cumplimiento de este objetivo proceda a leer detenidamente la unidad trece del texto básico y luego desarrolle las cinco actividades del ejercicio trece. Para ello fíjese bien en los elementos que se debe tomar en cuenta para que pueda elaborar una descripción. Y no olvide que una manera de comprender los aspectos teóricos es desarrollando los ejercicios. A más de los del texto, desarrolle el que a continuación consta.

Ejercicio 13

Lectura de observación

PIGMALIÓN

Augusto Monterroso

En la antigua Grecia existió hace mucho tiempo un poeta llamado Pígalión que se dedicaba a construir estatuas tan perfectas que sólo les faltaba hablar.

Una vez terminadas, él les enseñaba muchas de las cosas que sabía: literatura en general, poesía en particular, un poco de política, otro poco de música y, en fin, algo de hacer bromas y chistes y salir adelante en cualquier conversación.

Cuando el poeta juzgaba que ya estaban preparadas, las contemplaba satisfecho durante unos minutos y como quien no quiere la cosa, sin ordenárselo ni nada, las hacía hablar.

Desde ese instante las estatuas se vestían y se iban a la calle y en la calle o en la casa hablaban sin parar de cuanto hay.

El poeta se complacía en su obra y las dejaba hacer, y cuando venían visitas se callaba discretamente (lo cual le servía de alivio) mientras su estatua entretenía a todos, a veces a costa del poeta mismo, con las anécdotas más graciosas. Lo bueno era que llegaba un momento en que las estatuas, como suele suceder, se creían mejores que su creador, y comenzaban a maldecir de él.

Discurrían que si ya sabían hablar ahora sólo les faltaba volar, y empezaban a hacer ensayos con toda clase de alas, inclusive las de cera, desprestigiadas hacía poco en una aventura infortunada.

En ocasiones realizaban un verdadero esfuerzo, se ponían rojas y lograban elevarse dos o tres centímetros, altura que, por supuesto, las mareaba, pues no estaban hechas para ella.

Algunas arrepentidas, desistían de esto y volvían a conformarse con poder hablar y marear a los demás.

Otras, tercas, persistían en su afán, y los griegos que pasaban por allí las imaginaban locas al verlas dar continuamente aquellos saltitos que ellas consideraban vuelo.

Otras más concluían que el poeta era el causante de todos sus males, saltaran o simplemente hablaran, y trataban de sacarle los ojos.

A veces el poeta se cansaba, les daba una patada en el culo y ellas caían en forma de pequeños trozos de mármol.

1. Lea atentamente el fragmento y diga las clases de descripción que hay.
2. ¿Es impresionista o expresionista la lectura de observación?, ¿o ninguna de las dos cosas? Razone su respuesta.
3. Diga si el siguiente fragmento es ejemplo de descripción literaria o científica:

RESONANCIA Y FILTROS

*Toda fuente productora de sonidos es un cuerpo que se mueve, vibra y origina cambios de presión (vibraciones) en las partículas del cuerpo que hay a su alrededor. Este cuerpo puede ponerse en movimiento por medio de un choque o un golpe o también por las vibraciones de otro cuerpo. Supongamos dos diapasones, A y B, cuya frecuencia de vibración es la misma. Percutimos el A. Se pone en movimiento, originando una onda sonora (cambios de presión). Acercamos A a B, y éste, alcanzado por la presión de las partículas de aire, comienza a vibrar, al principio, lentamente, hasta que alcanza el régimen de vibración de su frecuencia natural, y genera una onda sonora del mismo tipo que la de A.
(Antonio Quilis, **Tratado de fonología y fonética españolas**).*

Unidad 14: La narración

Al desarrollar los ejercicios del texto lo que deseamos es de que usted adquiera la destreza suficiente para elaborar una narración determinada fijándose en qué consiste una acción narrativa, los caracteres que contiene, el ambiente y las técnicas que se debe dominar para que con certeza se sepa qué es lo que se está narrando. Le proponemos a continuación el siguiente

Ejercicio 14

Lectura de observación

LAS RAYAS

(Cuentos de amor, de locura y de muerte. Cuentos de la selva)

Horacio Quiroga

...-“En resumen, yo creo que las palabras valen tanto, materialmente, como la propia cosa significada, y son capaces de crearla por simple razón de eufonía. Se precisará un estado especial; es posible. Pero algo que yo he visto me ha hecho pensar en el peligro de que dos cosas distintas tengan el mismo nombre”.

Como se ve, pocas veces es dado oír teorías tan maravillosas como la anterior. Lo curioso es que quien la exponía no era un viejo y sutil filósofo versado en la escolástica, sino un hombre espinado desde muchacho en los negocios, que trabajaba en Labouyale acopiando granos. Con su promesa de contarnos la cosa, sorbimos rápidamente el café, nos sentamos de costado en la silla para oír largo rato, y fijamos los ojos en el de Córdova.

-Les contaré la historia –comenzó el hombre- porque es el mejor modo de darse cuenta. Como ustedes saben, hace mucho que estoy en Laboulaye. Mi socio corretea todo el año por las colonias y yo, bastante inútil para eso, atiendo más bien la barraca. Supondrán que durante ocho meses, por lo menos, mi quehacer no es mayor en el escritorio, y dos empleados –uno conmigo en los libros y otro en la venta- nos bastan y sobran. Dado nuestro radio de acción, ni el Mayor ni el Diario son engorrosos. Nos ha quedado, sin embargo, una vigilancia enfermiza de los libros, como si aquella cosa lúgubre pudiera repetirse. ¡Los libros!... En fin, hace cuatro años de la aventura y nuestros dos empleados fueron los protagonistas.

El verdadero era un muchacho correntino, bajo y de pelo cortado al rape, que usaba siempre botines amarillos. El otro, encargado de los libros, era un hombre hecho ya, muy flaco y de cara color paja. Creo que nunca lo vi reírse, mudo y contraído en su Mayor con estricta prolijidad de rayas y tinta colorada. Se llamaba Figueroa; era de Catamarca.

Ambos, comenzando por salir juntos trabaron estrecha amistad, y como ninguno tenía familia en Laboulaye, habían alquilado un caserón con sombríos corredores de bóveda, obra de un escribano que murió loco allá.

Los dos primeros años no tuvimos la menor queja de nuestros hombres. Poco después comenzaron, cada uno a su modo, a cambiar su modo de ser.

El vendedor –se llamaba Tomás Aquino- llegó cierta mañana a la barraca con una verbosidad exuberante. Hablaba y reía sin cesar, buscando constantemente no sé que en los bolsillos. Así estuvo dos días. Al tercero cayó con un fuerte ataque de gripe; pero volvió después de almorzar, inesperadamente curado. Esa misma tarde, Figueroa tuvo que retirarse con desesperantes estornudos preliminares que lo habían invadido de golpe. Pero todo pasó en horas, a pesar de los síntomas dramáticos. Poco después se repitió lo mismo, y así, por un mes: la charla delirante de Aquino, los estornudos de Figueroa, y cada dos días un fulminante y frustrado ataque de gripe.

Eso era lo curioso. Les aconsejé que se hicieran examinar atentamente, pues no se podía seguir así. Por suerte todo pasó, regresando ambos a la antigua y tranquila normalidad, el vendedor entre las tablas, y Figueroa con su pluma gótica.

Esto era en diciembre. El 14 de enero, al hojear de noche los libros, y con toda la sorpresa que imaginarán, vi que la última página de Mayor estaba cruzada en todos sentidos de rayas. Apenas llegó Figueroa a la mañana siguiente, le pregunté qué demonio eran esas rayas. Me miró sorprendido, miró su obra, y se disculpó murmurando.

No fue sólo esto. Al otro día Aquino entregó el Diario, y en vez de las anotaciones de orden no había más que rayas en todas direcciones. La cosa ya era fuerte; les hablé malhumorado, rogándoles muy seriamente que no se repitieran esas gracias. Me miraron atentos pestañando rápidamente, pero se retiraron sin decir una palabra.

Desde entonces comenzaron a flaquear visiblemente. Cambiaron el modo de peinarse, echándose el pelo atrás. Su amistad había recrudecido; trataban de estar todo el día juntos, pero no hablaban nunca entre ellos.

Así varios días, hasta que una tarde hallé a Figueroa doblado sobre la mesa, rayando el libro de Caja. Ya había rayado todo el Mayor, hoja por hoja, todas las páginas llenas de rayas, rayas en el cartón, en el cuero, en el metal, todo con rayas.

Lo despedimos en seguida; que continuara sus estupideces en otra parte. Llamé a Aquino y también lo despedí. Al recorrer la barraca no vi más que rayas en todas partes: tablas rayadas, planchuelas rayadas, barricas rayadas. Hasta una mancha de alquitrán en el suelo, rayada...

No había duda; estaban completamente locos, una terrible obsesión de rayas que con esa precipitación productiva quién sabe a dónde los iba a llevar.

Efectivamente, dos días después vino a verme el dueño de la Fonda Italiana donde aquellos comían. Muy preocupado me preguntó si no sabía qué se habían hecho Figueroa y Aquino; ya no iban a su casa.

-Estarán en casa de ellos – le dije.

-La puerta está cerrada y no responden –me contestó mirándome.

-¡Se habrán ido! –argüí sin embargo.

-No –replicó en voz baja-. Anoche, durante la tormenta, se han oído gritos que salían de adentro.

Esta vez me cosquilleó la espalda y nos miramos un momento.

Salimos apresuradamente y llevamos la denuncia. En el trayecto al caserón la fila se engrosó, y al llegar a aquél, chapaleando en el agua, éramos más de quince. Ya empezaba a oscurecer. Como nadie respondía, echamos la puerta abajo y entramos. Recorrimos la casa en vano; no había nadie. Pero el pico, las puertas, las paredes, los muebles, el techo mismo, todo estaba rayado: una irradiación delirante de rayas en todo sentido.

Ya no era posible más; habían llegado a un terrible frenesí de rayar, rayar a toda costa, como si las más íntimas células de sus vidas estuvieran sacudidas por esa obsesión de rayar. Aun en el patio mojado las rayas se cruzaban vertiginosamente, apretándose de tal modo al fin, que parecía ya haber hecho explosión la locura.

Terminaban en el albañal. Y doblándonos, vimos en el agua fangosa dos rayas negras que se revolvían pesadamente.

1. Describa el ambiente en que se desenvuelve este breve relato.
2. ¿Se ha aplicado alguna técnica en este relato?
3. ¿Existe acción en este relato?
4. ¿Existe en este relato algún punto de vista que no se haya visto en el texto básico?

Unidad 15: El diálogo y el ensayo

Si no desarrolla los ejercicios no sabrá cómo se elabora un ensayo, por más que, teóricamente, sepa lo que es un ensayo. La elaboración de un ensayo no es sólo producto de la inspiración o del buen deseo de escribir, es necesario documentarse bien; por eso, nuestro deseo es que los ejercicios planteados no los haga a medias, no hay satisfacción más grande que la de saber hacer bien las cosas; preocúpese por ello, señor, señorita estudiante.

Ejercicio 15

1. Construya un diálogo tomando como pretexto esta asignatura. En qué medida le sirve la asignatura y cuáles son las dificultades con las que ha tropezado en el desarrollo de la misma.
2. Escriba un breve ensayo sobre algún asunto que usted conozca a fondo.
3. Lea cualquiera de los siguientes ensayos: Ariel de José Enrique Rodó, Atahualpa de Benjamín Carrión, El hombre mediocre de José Ingenieros, Ética para Amador de Fernando Savater, Gana de hablar de Alejandro Carrión, Teoría y técnica del cuento de Enrique Anderson Imbert, La selva del lenguaje de José Antonio Marina, Ética para náufragos de José Antonio Marina.
4. En periódicos o revistas se publican microensayos formales, consígase alguno y analícelo según lo estudiado.

Unidad 16: El periodismo, la radio, la televisión y el trabajo investigativo

Extraiga o subraye lo más oportuno de cada segmento. Lo que interesa es de que usted sepa cómo preparar un boletín de noticias para la radio o la televisión, las técnicas que los anuncios y comerciales emplean bien sea en los slogans, en los flashes, en los spots y en los anuncios de tipo argumentativo. Fíjese, así mismo, en los pasos que deben seguirse en la redacción de un trabajo investigativo, bien sea al elaborar un artículo, una monografía o una tesis de grado. Desarrolle luego los siete numerales del ejercicio dieciséis. No olvide revisar de nuevo los segmentos respectivos si tiene duda en el desarrollo de algún ejercicio. En esta guía le proponemos el siguiente

Ejercicio 16

1. Elabore un cuadro sinóptico acerca de los tres temas que conforman esta unidad.
2. Localice un boletín de noticias de cualquier periódico y observe si se maneja el estilo de la conversación normal.
3. Redacte un anuncio comercial para la radio sobre un tema de su preferencia.
4. ¿Por qué en una monografía o en una tesis son necesarias la introducción y las conclusiones?

Luego de todo este arduo trabajo teórico y práctico, vuelva a revisar las ocho unidades para que se prepare para la segunda evaluación presencial. Si utilizó la técnica del subrayado, le ahorrará tiempo en la revisión de este material bibliográfico. El resumen y el desarrollo de los ejercicios le serán de una gran ayuda para una mejor concreción y afirmación del estudio de la presente asignatura.

Esperamos que los temas por usted estudiados hayan sido comprendidos a satisfacción. Recuerde que sólo el esfuerzo, la constancia, la disciplina y el temple de su

voluntad le permitirán el éxito en ésta y en cualquier otra asignatura, de manera que en su conjunto sean una real garantía para su vida profesional.

Síntesis

Sílaba es el sonido o grupo de sonidos que se pronuncian con una sola emisión de voz. Según el número de sílabas, las palabras se clasifican en monosílabas, bisílabas, trisílabas y tetrasílabas. Al final de renglón no podemos destruir un diptongo o triptongo para colocar la vocal en la siguiente línea. Cuando la primer o la última sílaba de una palabra es una vocal, no debe dejársela sola, ni al inicio ni al final de renglón.

El diptongo se da por la concurrencia de dos vocales: una abierta y una cerrada, una cerrada y una abierta o entre dos cerradas pertenecientes a una misma sílaba. La unión de dos vocales abiertas no forma diptongo. La **h** intermedia no destruye el diptongo. La sílaba **ui** siempre forma diptongo.

La concurrencia de tres vocales, una abierta entre dos cerradas, pertenecientes a una misma sílaba, forman **triptongo**.

El hiato está formado por la separación de dos vocales abiertas. El hiato se forma cuando la mayor fuerza de voz, en dos vocales seguidas, cae en la vocal débil o cerrada. La **h** intermedia no impide el hiato.

Acento es la mayor fuerza de intensidad con que se pronuncia la sílaba de una palabra. **Sílaba tónica** es aquella sílaba donde cae la mayor fuerza de voz. El resto de sílabas que no son pronunciadas con la mayor intensidad se denominan **sílabas átonas**. **Acento prosódico** es el que se pronuncia fonéticamente con un tono de voz más fuerte. Acento ortográfico es el que se señala mediante la tilde. Por el acento las palabras se clasifican en agudas, graves, esdrújulas y sobreesdrújulas.

Los monosílabos no se tildan en virtud de que tienen una sola sílaba. La **tilde diacrítica** sirve para diferenciar a ciertos monosílabos que tienen igual forma pero distinta función. La **tilde enfática** sirve para hacer énfasis en ciertas palabras interrogativas y admirativas con las cuales se quiere resaltar la manera con que se las pronuncia.

Sobre otras formas ortográficas en actual vigencia se señaló varios casos: formas compuestas; vocablos en mente: verbos agudos con enclíticos; la **h** colocada entre dos vocales; los infinitivos **aír, eír, oír**; la combinación **ui**; palabras compuestas unidas a través de guion; palabras compuestas que pueden dividirse silábicamente de dos maneras; una vocal no debe quedar sola al final o al inicio de renglón; al final de línea

no se puede separar el diptongo ni el triptongo; la **o** lleva tilde cuando está entre dos cifras; los demostrativos ese, este, aquel llevan tilde cuando cumplen la función de pronombres, no la llevan cuando son adjetivos modificadores del sustantivo; según los casos se escribe porque, porqué y por qué, con que, conque y con qué, sólo y solo; las palabras extranjeras, las mayúsculas y su ortografía; palabras de doble acentuación y palabras de doble ortografía; las formas verbales de los presentes de adecuar, evacuar, licuar, no llevan tilde.

Sobre las mayúsculas: Se escribe letra inicial mayúscula la primera letra de un escrito y la que sigue a un punto. Los nombres propios, apodos o epítetos, los nombres de siglos, de períodos o sucesos históricos. Los sustantivos y adjetivos que forman el título de una institución, empresa, libros, revistas, periódicos. Los títulos honoríficos y los nombres de las dignidades cuando remplazan al nombre propio. Los nombres geográficos, países, edificios públicos, ciudades, pueblos, barrios, calles, plazas, recintos. Después de los signos de entonación. Después de dos puntos al expresar una cita textual, y en las fórmulas de cortesía con que empiezan las cartas, los números romanos y la primera letra de las consonantes dobles. La inicial de las abreviaturas y todas las letras que conforman una sigla. Los atributos divinos y las letras versales de un poema. Los puntos cardinales cuando forman parte de un nombre propio y en los textos legales cuando se escriben completos.

De acuerdo con las normas generales, las letras mayúsculas siempre llevan tilde.

Las abreviaturas responden a la representación de una palabra con una o alguna de sus letras. Las abreviaturas más comunes son las de cortesía y tratamiento, las comerciales y algunas tradicionales. Cada palabra abreviada cierra con un punto. Las siglas se escriben en mayúsculas y sin puntos ni blancos de separación. **Los acrónimos** se escriben con letra inicial mayúscula y el resto de letras en minúscula y no llevan tilde ni punto final.

Los números cardinales indican cantidad. Del uno al veinte se escriben en una sola palabra. Del veintiuno al veintinueve pueden escribirse en una sola o en varias palabras. A partir del treinta y uno se escriben en tantas palabras según cuantas cifras los compongan.

Los números ordinales indican en qué lugar de una serie se encuentra una cosa determinada.

Los números multiplicativos son los que indican por cuantas veces se está repitiendo una cantidad determinada.

Los números partitivos son los que señalan las partes en que se ha dividido un número entero, una unidad o un todo. Del cuarto al décimo tienen la misma forma que los ordinales: lo que varía es su significado. A partir del décimo, los partitivos se forman con el sufijo **avo**. Toman El género femenino cuando se les añade la palabra parte.

Los números romanos emplean siete letras mayúsculas, y se los utiliza para los siglos, el orden de los capítulos y los tomos de un libro. Para indicar la sucesión de

reyes y papas. Para numerar las páginas de las introducciones y prólogos de los libros y tesis. Si sobre una o varias letras se traza una rayita horizontal, su valor queda multiplicado por mil. Si se pintan dos rayas, su valor aumenta en un millón de veces.

El punto indica la mayor pausa sintáctica de todos los signos de puntuación. Hay punto y seguido, punto y aparte y punto final.

La coma representa una pausa menor que el punto y está determinada por el sentido que demos a la frase. La coma separa palabras en una serie o enumeración de elementos. La coma separa una palabra incidental o explicativa. Se pone coma después del vocativo y para indicar la supresión del verbo. La coma va en algunas conjunciones y expresiones como pero, pues, sin embargo, es decir,, en efecto, por último, etc. La coma señala la inversión del orden habitual de la frase.

El punto y coma une frases con elementos separados por comas: sirve para separar períodos relacionados entre sí: antes de ciertas conjunciones: pero, mas, aunque, sin embargo, sino, no obstante, por lo tanto, siempre que estas construcciones sean extensas; para separar oraciones yuxtapuestas; para evitar confusiones, cuando en una oración o período hayamos utilizado comas solamente.

Los dos puntos se colocan ante una cita textual; antes de una enumeración; en la correspondencia; en los discursos y ante un saludo inicial; después de algunas frases como: acuerda, decreta, resuelve, considerando, informa, certifica, etc.; delante de una frase u oración que completa una afirmación o que se presenta como resumen de lo expresado previamente.

Los puntos suspensivos no deben ser más de tres y se los emplea cuando se deja incompleto el sentido de lo expresado; como recurso de sugerencia o cuando se interrumpe una enumeración innecesaria; para sugerir infinidad de circunstancias según el ingenio de quien las utilice.

Las comillas sirven para citar textualmente algo; para enmarcar el título de las obras, de las instituciones y organismos en general; para señalar vocablos extranjeros, arcaísmos, neologismos, barbarismos.

Los paréntesis sirven para encerrar frases aclaratorias o incidentales; siglas y abreviaturas; para completar un texto, como número de la página, fecha de nacimiento y muerte de autores, o para encerrar determinados períodos; cuando un inciso va dentro de otro inciso se pone entre paréntesis el primero y entre rayas el segundo.

Los signos de interrogación y admiración se colocan tanto al inicio como al final de la oración; después de estos signos no se coloca punto; si hay varias oraciones interrogativas o admirativas seguidas se coloca mayúscula sólo al inicio de la oración primera; hay oraciones interrogativas y admirativas a la vez o viceversa; los signos de admiración pueden aumentar al inicio y al final si la carga emotiva es muy fuerte.

La raya intercala una frase aclaratoria; señala los diálogos; si la frase aclaratoria o incidental es corta es preferible utilizar comas; si la frase es larga se usa la raya o paréntesis según la preferencia del autor.

El guion se lo utiliza al final de renglón para separar sílabas; en palabras compuestas; para separar fechas cuando se indica un período determinado; entre una palabra en siglas o inicial y un número.

La diéresis se la utiliza sobre la vocal ü de las sílabas gue y gui para indicar que la u debe sonar.

Se escribe con b las sílabas bra, bre, bri, bro, bru, bla, ble, bli, blo, blu; delante de consonante; al término de una sílaba; los verbos terminados en ober, eber, buir; los infinitivos terminados en bir; el pretérito imperfecto del verbo ir y el de todos los verbos terminados en ar; las palabras que empiezan con bu, bur, bus y bibl, al, ar, ur, ca, co, cu, rab, rib, rob, rub; los prefijos bi, bis, biz; después de las sílabas sa, si, so, su; el sonido abo, abu; la terminación bundo; los nombres abstractos terminados en bilidad; los sonidos ab, ob, sub; el sonido bo cuando inicia palabras y seguido de las consonantes d, ch, f, n, r, t.

Se escribe con v después de las consonantes b, d, n; las terminaciones ava, ave, avo, eva, eve, evo, iva, ivo; las palabras que empiezan con villa, vice, n, ll; el sonido vi seguido de vocal al iniciar una palabra; después de le, di; los pretéritos y derivados de los verbos andar, tener, estar; los derivados del verbo ir en las formas de presente de indicativo, presente de subjuntivo e imperativo; las palabras terminadas en viro-a, ivoro-a; después de las sílabas ad, sub, ob, en, in.

Se escribe con c las palabras que terminan en encia; las terminaciones en diminutivo de las palabras que llevan cito-a, cillo-a, cedillo-a; las palabras terminadas en ancia, cer, cir, ducir, icia, icie, icio; la terminación ción cuando ésta procede de una palabra cuyo activo termina en tor, dor, pero nunca en sor; los verbos terminados en ciar y sus derivados cuando llevan las sílabas cia, cio, cie intermedias o finales; los infinitivos terminados en ceder, cender, cibir, cidir; los nombres derivados de verbos terminados en ar e izar.

Se escribe con s la terminación esa e isa que desempeñan oficio o dignidad de mujeres; los adjetivos que terminan en aso, eso, oso, uso; las palabras que terminan en ulsión; los adjetivos gentilicios que terminan en ense; la terminación ísimo, ísima de algunos superlativos; las voces iniciales des y dis; algunas palabras que empiezan por seg, sig; la terminación sivo de algunos adjetivos que provienen de los nombres que terminan en sión; las terminaciones esta y esto; las terminaciones verbales ase y ese; la terminación ésimo de la numeración ordinal a partir de vigésimo; los derivados de los verbos terminados en der, dir, ter, tir; los gentilicios que indican el lugar de origen: francés, japonés, etc.

Se escribe con z al término de azo, aza como aumentativa; la terminación eza de los nombres abstractos; la terminación izo, iza; la terminación ez de los nombres abstractos; la terminación az, ez, oz, iz de los nombres patronímicos; añaden una z la primera persona del presente de indicativo y todas las del presente de subjuntivo de los verbos terminados en hacer, ecer, ocer, ucir.

Se escribe h en la vocal a cuando va precedida de un participio; las palabras que empiezan con ia, ie, io, ue, ui; las palabras que empiezan con los prefijos iidr, hecto,

hemi, hexa, higo, hepta, hetero; las palabras que empiezan por homo, horm, hum, horn, hosp, holg, hist; algunos vocablos de origen latino que se escribían con f hoy se escriben con h; todos los tiempos y formas verbales derivadas del verbo haber; las palabras que empiezan con las raíces griegas hiper, hipo.

Se escribe con g el sonido geo al inicio de palabra; el sonido gia, gio, gión al final de palabra; los verbos que terminan en ger y gir; la sílaba gen y ges; la terminación gésimo y genario, génico, gélico, genio, gético, gionario, ígero, ógica, ígena, ginal, gismo; los derivados de los infinitivos que terminan en ger o gir que lleven el sonido ge, gi; las palabras que comienzan con in.

Se escribe con j los sonidos aje, eje, ije, uje al comienzo, en medio o al final de palabras; las palabras que terminan en jero; los derivados de los infinitivos que terminan en ger o gir delante de las vocales a, o; las conjugaciones de los verbos de algunos infinitivos como traer, producir, maldecir, reducir, decir, contraer; las palabras terminadas en je, jería, jear.

Existen **otras letras de carácter dudoso como a, q, k, m, n, r, w, i, y**, que se sujetan a ciertos preceptos para su correcta utilización.

Nuestra lengua está sometida a continuos maltratos fonológicos y ortográficos, ya sea por adición, supresión, alteración o cambio de letras.

Asimismo, existen palabras que deben separarse, unirse y otras que se escriben juntas o separadas.

Sobre **el uso de masculinos y femeninos** debemos conocer su uso adecuado, así como las normas especiales que existen en el plural de los sustantivos; los nombres propios geográficos carecen de plural si son únicos; la mayoría de nombres abstractos se usan en singular; algunos nombres de palabras graves y esdrújulas terminadas en s o x mantienen la misma forma en el plural; en cambio hay otros sustantivos que siempre se usan en plural; los apellidos, al pasarlos al plural permanecen invariables cuando terminan en z, o en s con acentuación aguda, en los demás casos se les agrega el morfema s o es, según corresponda; los sustantivos que terminan en vocal no acentuada o en e acentuada se les aumenta el morfema s; pero si terminan en vocal acentuada que no sea e, el plural se formará aumentando el morfema es; el resto de sustantivos que terminan en consonante se les añade el morfema es.

En la utilización de los pronombres personales, en la construcción de oraciones impersonales y unipersonales y en el uso de enclíticos y proclíticos, frecuentemente se los mal emplea.

Barbarismo es la escritura incorrecta de las palabras. Se llama barbarismo prosódico a la mala articulación de algunas letras como r, l, s, t, y. Se denomina barbarismo analógico al error que se comete en el significado o en la escritura de las palabras.

Los solecismos o errores de sintaxis son errores que se dan por faltas a las reglas de la concordancia, por el mal uso de las preposiciones, de los pronombres, de los complementos, de las formas verbales, de las conjunciones y de los adverbios.

Los extranjerismos son aquellas palabras que provienen de otra lengua y que han sido incorporadas a la lengua española. Un buen número de estos vocablos no han sido admitidos porque existen sus equivalentes en español o porque no se ajustan a las normas de nuestra lengua. Los extranjerismos más usuales son los anglicismos, los galicismos y los italianismos.

Los modismos y refranes se forman por dos o más palabras sin variaciones morfológicas ni alteración en la sintaxis. Estos giros son formas especiales y propias de una lengua que, de acuerdo al contexto en que son producidos, encierran una sentencia o enseñanza.

La entonación es un recurso a través del cual las palabras adquieren sentido y un sinnúmero de matices de acuerdo a la expresividad que sepamos darle al lenguaje.

Las muletillas en cambio afean la conversación debido a que se repiten varias veces una misma palabra en una conversación determinada.

Los sinónimos son palabras que tienen diferente escritura pero son de igual o parecida significación.

La paronimia se da cuando dos o más palabras son fónica y gráficamente parecidas, pero de distinta significación.

Los homónimos son palabras iguales, tanto fónica como gráficamente, pero de distinta significación.

Los homófonos son palabras que tienen el mismo sonido pero diferente escritura y diferente significado.

Los homógrafos son palabras que se escribe de igual forma pero tienen distinto significado.

Los prefijos latinos conservan la estructura de esa lengua en la nuestra. El prefijo extra significa fuera de; infra: debajo de; pro: hacia delante; ex: que ha dejado de ser; ante: delante; ab, abs: separación; a, ad: aproximación; ac, ar: dirección; bi, bis, biz: significa dos; o, ob: delante, enfrente, contra.

Los prefijos griegos se los utiliza en palabras de orden técnico, médico y científico: hiper significa exceso, superioridad; meta: cambio, más allá; cata: hacia abajo; ana: otra vez, separación.

La frase es un grupo de palabras que expresan una idea única; adquieren la categoría de construcción lógica cuando expresan completo un pensamiento o un juicio; se llaman de construcción psicológica o expresiva cuando las ideas son presentadas según su importancia, alterando el orden sintáctico sin que el mensaje se altere.

El período está formado por frases yuxtapuestas, en tanto que **la cláusula** está formada por un conjunto de frases u oraciones que expresan un pensamiento completo.

Las cláusulas cortas son de poca extensión y están formadas por una o varias oraciones principales que no admiten mayor modificación en su contexto. **Las cláusulas largas** están formadas por oraciones principales con muchos modificativos. **La cláusula simple** está constituida por una sola oración principal. **Las cláusulas compuestas** constan de dos o más oraciones principales.

Cuando una cláusula es demasiado extensa se llama **tasis**, la cual se divide en prótasis y apódosis. La prótasis es la primera parte de la oración en la que queda suspenso el sentido; la apódosis es la segunda parte de la oración en la que termina el sentido.

El párrafo está formado por varias cláusulas u oraciones coordinadas que se refieren a un mismo asunto. Un párrafo tiene unidad de pensamiento si es claro y si las cláusulas giran en torno a una idea principal. Goza de coherencia si hay ilación y coordinación lógica de manera que las cláusulas lleguen a producir una real armonía.

Cuando se coordina varias definiciones sobre un mismo asunto el párrafo se denomina de **amplificación por definición**. Si el pensamiento va coordinado a través de circunstancias de modo, estado, argumento, tiempo, lugar, etc., se denomina de **amplificación por circunstancias**. Si el párrafo describe las cosas o los ambientes se lo llama de **amplificación por causa y efecto**. La **amplificación por ideas contrarias** se da en los párrafos que se caracterizan por el contraste, oposición o diferencia para demostrar la distinción entre dos o más asuntos. Si en el párrafo se utiliza una progresión gradual, empezando por describir o narrar desde su menor hasta concluir en su máximo interés se denomina de **amplificación por gradación**.

El énfasis consiste en resaltar con claridad, vitalidad y con la fuerza suficientes las ideas escritas.

La paráfrasis consiste en extraer las ideas principales de un texto para elaborar comentarios y criterios personales con nuestro propio vocabulario.

Las palabras en el párrafo. Saber escribir es saber ubicar bien cada una de las palabras que utilizamos. Hay que saber elegir las palabras para evitar algún tipo de anfibología, prefiriendo los vocablos más sencillos para que el lenguaje no resulte ampuloso. Debe evitarse la repetición de una misma palabra y de los adjetivos terminados en mente de manera continua en un mismo párrafo. El mal empleo de la rima afea el escrito, al igual que el exceso de superlativos. El uso de varios adjetivos para un sustantivo vuelve menos creíble y hasta pedante a la frase. Asimismo, debe evitarse las frases demasiado manoseadas y los circunloquios o perífrasis que vuelven moroso e inflado el contenido del texto escrito. Para no repetir una misma palabra utilicemos la sinonimia, tratando de que los vocablos escogidos tengan la misma o parecida significación. Otro aspecto que incide para escoger y precisar las palabras es la denotación y la connotación; la denotación es lo que la palabra significa en sí, aislada de cualquier contexto, tal como la define el diccionario; la connotación es el conjunto de significados que la palabra adquiere en la frase según quien la emplee y según el contexto en que se la emplee. Hay palabras que precisan de ciertas connotaciones dichas a través de eufemismos, es decir, de circunloquios que expresan con mayor suavidad ciertas ideas.

La exposición o composición. Exponer es saber desarrollar un tema. Su primer paso es la invención, que consiste en elegir cuidadosamente un tema o un asunto para redactarlo. El segundo paso se llama disposición, instancia en la que se ordena las ideas según el material y el tema seleccionado. La elocución es el tercer paso de la composición, la cual se refiere a la forma, es decir, al lenguaje y al estilo con que se expresan los pensamientos del tema seleccionado.

El estilo es la manera particularísima y propia que cada uno tiene para expresar su pensamiento por medio de la palabra escrita.

Cualidades del estilo. Claridad. Esta cualidad se da cuando describimos bien el tema, utilizando un vocabulario adecuado y ordenando sintácticamente las palabras. La **concisión** ayuda a dar claridad a las frases porque permite utilizar las palabras que son precisas. La **sencillez** se da cuando el lenguaje es fluido, no torpe ni grosero. La **naturalidad** es el resultado del esfuerzo para escribir con sencillez y elegancia, procurando que las palabras obedezcan en forma directa el tema que se está tratando. La **ortografía** es otra cualidad porque nos enseña a escribir con corrección, al igual que la **legibilidad y la limpieza** que nos permiten presentar un trabajo en óptimas condiciones.

En torno a **algunos tipos de estilo, tono y lenguaje**, hay estilos con un tono serio o solemne propio de las obras de ciencia, de especialidad y de la documentación oficial y diplomática. El estilo majestuoso sirve para ponderar y exaltar en un tono de elevadísimo respeto: a Dios, a los soberanos, la majestuosidad o hazaña de un héroe. El estilo es festivo cuando es alegre y gracioso. Es cómico cuando es mucho más gracioso que el festivo. El estilo satírico o burlesco ridiculiza. El humorístico nos hace reír sobre ciertos sucesos cotidianos. El estilo familiar es el utilizado en el género epistolar y es propio de las relaciones entre parientes y amigos. El estilo sencillo rehúye de lo artificioso y busca que el lenguaje sea ameno y sin ostentación ni adornos innecesarios. El estilo grave sobresale por la importancia de las palabras, por el peso y grandiosidad que éstas denotan, expresando la mayor seriedad en la obra escrita. El estilo medio es mucho más moderado que el grave.

Por las **cualidades del lenguaje**, el estilo puede ser castizo cuando se emplea sólo palabras puras, sin la presencia de vulgarismo alguno. El estilo impuro utiliza arcaísmos y extranjerismos. Es correcto cuando está escrito en orden a las reglas gramaticales. Es propio cuando las palabras significan auténticamente lo que se quiere expresar, y es claro cuando hay corrección y propiedad en las palabras.

Por los **caracteres de la cláusula o período** el estilo es cortado cuando predominan las frases breves. Es periódico cuando las cláusulas son extensas a través de largas oraciones compuestas. Es mixto cuando se combina las frases largas y cortas.

Por el **adorno en el lenguaje empleado** el estilo es elegante o florido cuando la composición abunda en imágenes, epítetos y toda clase de figuras literarias. Es pomposo o barroco, cuando está excesivamente adornado. Es ampuloso o difuso cuando el lenguaje es demasiado redundante, cargado de ideas innecesarias. Es llano o sencillo cuando la composición está escrita sin adornos ni presunción de ninguna naturaleza. Es poético, cuando, sin estar escrito en verso, expresa a través de la prosa cierto efecto musical y una belleza especial que deleita al lector por el ritmo que el lenguaje emplea.

Por la **comarca o región de origen** el estilo puntualiza rasgos característicos que delimitan el habla de un determinado rincón geográfico.

Por la **originalidad de los autores** se evidencia la manera particular, propia e inconfundible que un escritor ha logrado alcanzar hasta identificarlo en relación con el estilo de cualquier otro autor.

El **estilo directo** se da en el teatro, en la novela y en el cuento, cuando es el personaje el que aparece directamente hablando con sus propias palabras. En el **estilo indirecto** los personajes no hablan por sí mismos sino a través del narrador. El estilo periodístico es el escrito en forma rápida y eficaz, con una prosa ágil y sobria mediante frases y períodos breves. El **estilo informativo** describe en forma objetiva, clara y concisa, la realidad de la información. El **estilo de opinión** es el de los editorialistas, los cuales dan forma a la información de conformidad con la orientación de la empresa periodística. El **estilo ameno** como actitud periodística atrae, cautiva y entretiene al lector a través de su sección de amenidades.

La **carta** entabla un diálogo a distancia a través de la redacción de un mensaje dirigido a quien no puede escuchar nuestra voz. Hay infinidad de cartas: de tipo privado o particular, social, comercial y oficial. En sus elementos formales, una carta debe parecerse lo más acertadamente posible a una conversación normal, el lenguaje debe ser sencillo y natural. Hay que figurarse el criterio de que el destinatario está frente a nosotros, para poder escribir con sinceridad y afectividad, según el grado de aprecio que le tengamos a quien le estamos escribiendo. Hay que tener presentes las características formales de una carta: lugar y fecha, encabezamiento, contenido o desarrollo del tema, despedida, nombre y firma.

La **solicitud** implica petición a favor del firmante, adaptando el estilo y tono a la psicología y cultura del destinatario.

La **solicitud de empleo** debe ser escrita con mucha discreción, escribiendo todos los antecedentes que motivan la escritura de la misma: referencias personales, profesionales, petitorio de una entrevista y la dirección domiciliaria del peticionario. La carta de renuncia debe ser amable, sincera y de poca extensión; en ella debe incluirse los motivos por los que se renuncia y dejar una expresa constancia de agradecimiento.

Los **certificados** sirven para informar sobre la conducta o costumbres morales, por servicios prestados y referencias personales del interesado. El certificado debe decir la verdad de los hechos con la mayor objetividad posible.

La **instancia** es una petición escrita que el interesado eleva a una institución pública, privada o particular para que se le informe y certifique acerca de lo que él insta o pide en el escrito.

Los **informes** son cartas de tipo comercial, académico, administrativo o particular que proporcionan datos sobre proyectos, condiciones de trabajo, avance de obras o cualquier otra información sobre un asunto determinado.

Las **actas** recogen por escrito el testimonio de lo tratado en una reunión formal; el orden es el siguiente: introducción: lugar y fecha, hora de iniciación, nombre del local

en donde se reúnen, indicación de si la sesión es ordinaria o extraordinaria y los nombres de la autoridad que preside la sesión; apertura: declaración de la apertura de la sesión, pase de lista, lectura del acta de la sesión anterior: orden del día: informe de la presidencia o dirección, proposiciones y discusiones, acuerdos y resoluciones, asuntos varios.

La carta de presentación o recomendación es una carta abierta que va dirigida exclusivamente a una persona determinada y en la que a través de ella se relacionan dos personas que no se conocen: el recomendado y el destinatario de la carta.

La carta de felicitación sirve para congratularse con la mayor franqueza y espontaneidad a quien se ha distinguido por haber alcanzado algún mérito o triunfo de alguna naturaleza. Esta carta debe caracterizarse por su precisión y por los buenos deseos de amistad y sinceridad de quien la envía.

La carta de pésame es una carta de condolencia que se la envía particularmente al doliente o que se la puede hacer pública a través de los medios de comunicación social.

La esquila personal y circular es un escrito breve: un recado en el que se comunica asuntos de carácter personal. Es personal cuando el mensaje va dirigido a una sola persona, y es circular cuando el mismo mensaje va dirigido a varias personas.

La tarjeta postal les sirve a los turistas o viajeros que desean enviar noticias a sus parientes y amigos

El memorándum es un escrito breve e informal que consta de una libreta pequeña, cuyos apuntes sirven para acordarse de lo que hay que hacer o llevar a cabo en algún momento del día.

El telegrama es una carta brevísima, transmitida por una red de alambres, en la que se escribe un mensaje bien simplificado, utilizando el sistema Morse.

El radiograma es un mensaje que se lo transmite a través del servicio de radio. Las condiciones son las mismas que para el telegrama.

El cablegrama transmite el mensaje por cables. Es un servicio estatal de bajísimo costo que se lo emplea para comunicaciones internacionales. Los servicios que ofrece son: ordinario, urgente y de carta nocturna.

El resumen debe recoger fielmente las ideas centrales del texto que se extracta, sin emitir ningún juicio crítico o valorativo sobre el mismo. El lenguaje debe ser claro y escrito en tercera persona para mantener la objetividad que el texto exige. Puede resumirse también una conferencia, prestando la máxima atención al conferencista; lo esencial es saber escuchar para captar las ideas más fundamentales; no debe confiarse en la memoria: hay que tomar notas en el mismo momento de la conferencia.

La reseña resume brindando un enjuiciamiento crítico y valorativo del material que se leyó.

El comentario nos sirve para reflexionar y opinar con la mayor agudeza, cultura, madurez, responsabilidad y ponderación de criterios todo cuanto vemos, sentimos, hacemos o imaginamos, sin traicionar nuestras más íntimas convicciones, que son las que nos permiten interpretar con profundidad todo cuanto comentamos.

El acto de **criticar** es el grado más elevado de nuestra inteligencia que nos permite enjuiciar y valorar algo a la luz de la razón. Lo que enaltece la práctica de la crítica es destacar lo bueno y lo malo con mucha prudencia. Para criticar tenemos que formarnos un dictamen de lo que cuestionamos, con un profundo conocimiento de la materia que pretendemos juzgar.

La entrevista nos sirve para informarnos de algo que desconocemos. Hay la entrevista de retrato o personaje que sirve para saber quien es la persona motivo de la entrevista, qué es lo que piensa con respecto al asunto que se le indaga. La entrevista informativa sirve para conocer un tema determinado, aquí no interesan los problemas personales del entrevistado sino sólo el problema que como especialista o conocedor de la materia está dispuesto dar a conocer. La entrevista debe ser un fiel reflejo de la personalidad tanto del que pregunta como del que responde. El entrevistado debe saber llevar el diálogo con mucha habilidad, puesto que no se trata de un puñado de preguntas que una tras otra se las va soltando para que el entrevistado conteste como un autómatas: el interlocutor debe conocer a la persona entrevistada en el momento mismo del diálogo: cómo reacciona, para saber encaminar y poder conducir la conversación.

¿Cómo se describe? Cuando se representa la imagen de una persona, de una cosa o de un ambiente, explicando sus circunstancias, tal y como si el lector tuviera delante de sí lo que se intenta describir. La observación, el punto de vista y la selección o escogimiento son básicos para describir.

La descripción pictórica describe “pintando” la escena, delimitando el objeto o a la persona con un vocabulario abundante pero preciso, sin subjetividad alguna. Si se describe los rasgos físicos de una persona, la descripción se llama **retrato**. Si se describe el aspecto moral o espiritual, la descripción se llama **etopeya**. Y **prosopografía** si describimos lo más característico de un animal o cosa.

La descripción topográfica describe sólo aquello que más define a una región, a un paisaje o a un lugar determinado.

La descripción cinematográfica da la impresión de movimiento. El que describe no puede olvidarse ningún detalle de la escena.

En la **descripción literaria** prima la imaginación, expresada con un lenguaje poético, de giros elegantes y estéticos. El lenguaje es eminentemente figurado, abundante en recursos estilísticos; todo con el ánimo de sugerir, conmover, evocar y provocar en el lector sentimientos de variada índole.

La descripción científica utiliza un lenguaje objetivo, preciso, directo y coherente, no figurado.

La descripción expresionista describe el hecho como al escritor le parece que es, según como lo intuya y según su imaginación y sentimientos.

La descripción impresionista describe según sea la impresión inmediata que siente el que describe al observar el objeto.

La narración consiste en la habilidad que se tiene para contar un hecho que puede ser verídico o ficticio. Al narrar se ahonda, desde una óptica personal, más allá de lo meramente observable, para penetrar en la intimidad y en los sentimientos de los seres. Un elemento de la narración es **la acción**, que es la que vuelve dinámica a la historia que se narra. Otro elemento son los **caracteres**, que tienen relación directa con los personajes que intervienen en la narración para adentrarse en ellos y darles vida, descubriendo su intimidad y sus contrastes, como si se tratase de un psicólogo que se mete en la profundidad del alma humana. **El ambiente** es otro elemento que consiste en saber describir el ambiente en que los acontecimientos se desarrollan.

Técnicas narrativas son los diversos puntos de vista que el narrador utiliza para contar su historia. Así, se puede contar el relato desde una **primera persona** para dar la apariencia de algo vivido y experimentado personalmente. A la primera persona pertenece el narrador protagonista y el narrador testigo. El narrador **protagonista** es el personaje principal que cuenta sus aventuras con sus propias palabras. El narrador **testigo** nos cuenta las aventuras de otros personajes más importantes que él.

La narración en segunda persona consiste en dirigirse confidencialmente a un tú que lo escucha aceptando todo lo que esa segunda persona le dice, poniéndose de su parte.

La narración en tercera persona emplea los pronombres él o ella para narrar lo que le suceden a otros personajes. Aquí se dan tres puntos de vista: narrador omnisciente, observador y en tercera persona limitada. El narrador **omnisciente** es como una especie de Dios que todo lo sabe: cuenta todo lo que ve y lo que no puede ver, pero que es como si todo lo viese. El narrador **observador** sólo describe o cuenta lo que ve. El narrador de **tercera persona limitada** es aquel que se ve limitado para contar todo: puede tener conocimiento absoluto de un personaje, pero ignora el de los otros.

El enfoque narrativo actual vuelve partícipe al lector para que sea él el que interprete y saque sus propias conclusiones a partir de lo que el narrador cuenta desde diferentes puntos de vista.

Cómo construir un diálogo. En el diálogo, el escritor deja que sus personajes se expresen en consonancia con su manera de ser. Cada frase dicha afecta a quienes se inician en el diálogo. Por ello, cada palabra debe estar plenamente justificada.

Hay dos maneras de construir un diálogo: en estilo directo e indirecto. El estilo directo es asumido directamente por el personaje, puesto que se hace cargo literalmente de todo cuanto dice. El autor delega la voz a su personaje con los verbos: dijo, sostuvo, preguntó, exclamó, contestó, etc. En el estilo indirecto los personajes no hablan por sí mismos, sino a través del narrador, que es el que indirectamente va narrando lo dicho por los personajes.

El ensayo enfoca con mucha profundidad y con sentido crítico un problema cualquiera desde un punto de vista personal. Como género literario el ensayo es un

auténtico trabajo de creación artística. Como tratado, o como ensayo formal, se caracteriza por su objetividad y por estar sujeto a normas más rigurosas y sistemáticas en su tratamiento y desarrollo. En el uno o en el otro caso lo que interesa es el punto de vista que el autor proyecta en su escrito.

El periodismo es una tarea informativa y una actividad organizada de comunicación social que emite mensajes de interés vario. Cuando el periodismo vierte opiniones y sugerencias se convierte en orientador antes que en meramente informador.

Como redactar para la radio y la televisión. Aquí no interesa la apariencia de la palabra impresa, sino el discurso de su sonido. Nada puede improvisarse delante de los micrófonos. Para redactar un boletín de noticias hay que hacerlo en forma concisa, clara, simple y directa. Debe eliminarse los adjetivos floridos y los verbos altisonantes. Si se escribe una oración larga, hay que hacerla seguir de una breve. Los verbos deben ser de acción con un mínimo de adjetivos. Escoja los vocablos más sencillos de manera que pueda transmitir el sentido de las ideas, manejando siempre un estilo de conversación normal.

En la redacción de anuncios y comerciales se toma muy en cuenta las necesidades y deseos básicos del común de las gentes, combinando el escrito con una buena dosis de humor y de preguntas para ganarse la atención del público. La redacción del comercial está elaborada de tal manera que el producto propuesto presente todas las facilidades para su adquisición. Cada anuncio, según la naturaleza del producto, está clasificado en slogans, flashes, spots y de tipo argumentativo.

Como redactar un trabajo investigativo con claridad, exactitud y objetividad, para que los juicios y razonamientos expuestos sean creíbles. Cada especialización exige una manera particular de lenguaje para redactar el asunto científico o de la índole que sea. Al escribir, las frases deben ser cortas y elaboradas en tercera persona para favorecer la objetividad. En el caso del artículo científico se debe puntualizar con toda claridad la teoría en que el trabajo se fundamenta, los datos de laboratorio o de campo y los resultados obtenidos, las conclusiones y las recomendaciones con que debe concluir el artículo.

Saber utilizar los recursos bibliográficos es fundamental para el desarrollo del trabajo científico, de ahí que se debe conocer como funciona una biblioteca, tanto en la organización de sus catálogos de autores como en sus catálogos de materias.

Las monografías y tesis son trabajos que exigen mucha profundidad en su tratamiento. La monografía no exige hipótesis, pero obliga a una mayor bibliografía. La tesis exige una o varias hipótesis y está condicionada a que el trabajo investigativo sea demostrable. La originalidad no debe faltar en ninguno de estos trabajos. La tesis, necesariamente requiere conclusiones, mientras que la monografía puede tenerlas o no. La estructura que estos trabajos requieren en su elaboración formal son los siguientes: introducción, desarrollo, conclusiones y bibliografía. En la introducción se justifica las razones y se enuncian los problemas que se va a tratar en el proceso investigativo, a través de una visión general. En la introducción se señala también el propósito que se quiere lograr y el método que se va a emplear en el proceso de la investigación. El desarrollo es la elaboración en sí del trabajo, describiendo, explicando y denotando las ideas, los criterios y los conceptos sobre el análisis de lo estudiado. En el desarrollo del

trabajo debe primar el criterio personal, ponderado e imparcial. En las conclusiones, en cambio, se llega a la formulación de juicios críticos, juzgando los aciertos, la eficacia, los errores o la inutilidad del trabajo. En la bibliografía deben constar todos los datos bibliográficos que hayan servido de referencia para la elaboración del trabajo investigativo.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Como entendemos que ya hizo una lectura seria y pausada de cada unidad, y desarrolló los ejercicios propuestos, proceda ahora sí a contestar el cuestionario en el orden de unidades que están propuestas a continuación, en esta guía.

La clave de esta asignatura para comprobar si avanza o no en la comprensión de lo que estudia, radica en desarrollar los ejercicios, tanto del texto básico como los que se le propuso en esta guía en líneas anteriores, y el cuestionario que aquí le proponemos para que verifique el grado de logro de su autoaprendizaje.

CUESTIONARIO

Primera parte

Unidad uno

Encierre en una circunferencia el literal de la alternativa correcta:

1. La palabra campeón tiene:
 - a. Tres sílabas.
 - b. Dos sílabas.
 - c. Cuatro sílabas.
2. Indique qué palabra está bien dividida silábicamente:
 - a. Maes-tro
 - b. Je-sui-ta .
 - c. Oí-do
3. En el siguiente grupo de palabras: “Conjugar la realidad y la posibilidad es el gran arte de la invención”, hay:
 - a. Ocho palabras monosílabas.
 - b. Dos palabras monosílabas.
 - c. Dos palabras trisílabas y dos monosílabas.
4. Sobre la división de palabras en inglés:
 - a. Nunca se puede dividir una consonante doble.
 - b. Dos vocales que se pronuncian separadas, necesariamente hay que dividir las.
 - c. Las vocales que se pronuncian acentuadas separan la consonante o dígrafo que sigue a la vocal acentuada.
5. Indique en qué oración hay diptongo:

- a. Hablaré con el sastre.
 - b. Me iré caminando.
 - c. La ciudad es hermosa.
6. La palabra buey:
- a. Tiene diptongo.
 - b. Tiene triptongo.
 - c. No tiene ni diptongo ni triptongo.
7. ¿En qué oración hay dos hiatos?:
- a. Que viva mi tierra.
 - b. Estaremos trabajando cuando llegues.
 - c. Maíz y arroz escasean.

Unidad dos

Escriba verdadero o falso según corresponda.

- 8. ____ Las palabras cuya sílaba está en negrita son átonas: **Adriano, mamá, salió.**
- 9. ____ En la siguiente oración: “La voluntad de crear progreso es progreso”, hay dos palabras con acento ortográfico y tres con acento prosódico.
- 10. ____ La palabra criado es grave.
- 11. ____ En la oración: “Me interesa más la literatura que la moral”, hay una palabra sobresdrújula.
- 12. ____ En la oración: “La creación más importante será la que responda eficazmente a nuestro problema más complicado, que es vivir”, existen dos palabras con tilde diacrítica.
- 13. ____ Útilmente, últimamente, siempre llevan tilde.
- 14. ____ Los infinitivos terminados en *aír, eír, oír*, no llevan tilde.
- 15. ____ Las palabras escritas en mayúscula siempre llevan tilde de acuerdo con las reglas ortográficas en actual vigencia.
- 16. ____ Se puede escribir *policiáco* con tilde y *policiaco* sin tilde.

Unidad tres

A. Subraye las palabras en donde se ha empleado mal la mayúscula:

- 17. El Papa Juan Pablo II será beatificado.
- 18. El 24 de Mayo de caso.
- 19. Vivo en la Calle 24 de Mayo
- 20. El Presidente de la República y el Alcalde de la Ciudad de entrevistarán.
- 21. El Mar está furioso.

B. Escriba en abreviaturas las siguientes palabras:

- 22. Santísimo.
- 23. Monseñor.

C. Escriba el significado de las siguientes siglas:

- 24. UTPL.
- 25. ONU.
- 26. TAME.

Unidad cuatro

A. Escriba en letras los ordinales de:

- 27. 21. _____
- 28. 11. _____
- 29. 1 000. _____

B. Escriba en letras los siguientes cardinales:

- 30. 41. _____
- 31. 2. 130. _____
- 32. 598. _____

C. Escriba en números los siguientes multiplicativos:

- 33. 12. _____
- 34. 13. _____
- 35. 100. _____

D. Escriba en letras los siguientes partitivos:

- 36. 60. _____
- 37. 91. _____
- 38. 8. _____

E. Escriba en números romanos las siguientes cifras.

- 39. 91. _____
- 40. 1 533 _____

Unidad cinco

Encierre en una circunferencia el literal de la alternativa correcta.

- 41. En el empleo de la coma, ¿en qué oración se ha empleado el adjetivo explicativo?:
 - a. Tráeme los libros, Ana Belén.
 - b. Trabaja, estudia y aliméntate bien.
 - c. Amigos, hermanos y socios dicen que son.
- 42. ¿En qué oración se ha empleado bien el punto y coma?:
 - a. Nos graduaremos; María, Pablo y yo.
 - b. Te vas; o no respondo.

- c. Ellos estudian para ser mejores; los otros, sólo para pasar de año.
43. Los puntos suspensivos se utilizan en los siguientes casos:
- Después del saludo inicial.
 - Para sorprender al lector.
 - Cuando vamos a extraer una cita textual.
44. ¿En qué oración se ha empleado diéresis?:
- Qué sinvergüenza que eres.
 - Renunciaré a mi condición de maestro secundario.
 - En ninguna.
45. La raya:
- Es diferente al guion.
 - Es lo mismo que el guion
 - Se parece a la diéresis.

Unidad seis

46. Subraye las palabras que están mal escritas del fragmento literario siguiente y escríbalas correctamente.

MONÓLOGO DEL MAL

Augusto Monterroso

Un día el Mal se encontró frente a frente con el Bien y estuvo a punto de tragárselo para acabar de una buena vez con aquella disputa ridícula; pero al verlo tan chico el Mal pensó:

“Esto no puede ser más que una emboscada; pues si yo ahora me trago el Bien, que se ve tan débil, la gente va a pensar que hice mal, y yo me encogeré tanto de vergüenza que el Bien no desperdiciará la oportunidad y me tragará a mí, con la diferencia de que entonces la gente pensará que él sí hizo bien, pues es difícil sacarla de sus moldes mentales consistentes en que lo que hace el Mal está mal y lo que hace el Bien está bien”.

Y así el Bien se salvó una vez más.

Unidad siete

- A. Escriba al frente el femenino de cada frase:

47. El bachiller _____

48. El testigo _____

- B. Escriba el plural de los siguientes sustantivos:

49. Tórax. _____

50. Café. _____

51. Zinc. _____

52. Villacís. _____

Unidad ocho

Escriba verdadero o falso según corresponda.

53. ____ Aborto y aborto son sinónimos.
54. ____ Inflamación y calcinación son sinónimos.
55. ____ La homonimia se da cuando uno o más términos son iguales, tanto fónica como ortográficamente, pero de distinta significación.
56. ____ Los homófonos son lo mismo que los homónimos.
57. ____ Masa y maza son homófonos.
58. ____ Aro como verbo y aro como sustantivo son homógrafos.
59. ____ Ante y ex son prefijos griegos.
60. ____ Meta es prefijo latino.

SEGUNDA PARTE

Unidad 9

Conteste verdadero (v) o falso (f) según corresponda.

1. ____ La siguiente expresión es una frase: Tengo sueño.
2. ____ En la siguiente oración se ha alterado el orden lógico: todos juntos ayudaderos a Juan.
3. ____ si no se quiere utilizar las sangrías para diferenciar un párrafo de otro, se suele dejar un espacio mayor en blanco, por lo regular, el doble del que normalmente se deja entre uno y otro renglón.
4. ____ En la siguiente expresión sí hay coherencia: Frente a mi casa, que es la más grande del barrio, hay un árbol muy frondoso que debe tener unos cien años, según el comentario de mi abuelo.
5. ____ La paráfrasis se utiliza exclusivamente para redactar informes científicos.
6. ____ La cacofonía ayuda a darle armonía a la frase.
7. ____ la invención consiste en elegir cuidadosamente un tema o asunto para redactarlo.

Unidad 10

Encierre en una circunferencia el literal de la alternativa correcta.

8. Si el escrito está bien distribuido sobre el papel, el estilo pertenece a la:
 - a. Sencillez.
 - b. Elegancia.
 - c. Organización y distribución del escrito.
9. El estilo festivo es:

- a. Propio de los sainetes
 - b. De los escritores serios
 - c. Complicado
10. El estilo cortado se caracteriza por el predominio de:
- a. La frase breve
 - b. Enumeraciones
 - c. Frases largas.
11. El estilo informativo, el de opinión y el ameno son propios de:
- a. La literatura
 - b. El periodismo
 - c. La ciencia
12. Cuando la composición está llena de elegancias literarias, el estilo es:
- a. Sapiencial
 - b. Enrevesado
 - c. Elegante y florido

Unidad 11

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda.

- 13. ____ La correspondencia privada o particular es eminentemente social.
- 14. ____ Cuando el mensaje es transmitido por cables se llama radiograma.
- 15. ____ La carta de renuncia no tiene ningún aspecto formal
- 16. ____ La redacción de una instancia no lleva fecha.
- 17. ____ no debe confundirse informe con instancia.
- 18. ____ Introducción, apertura y orden del día corresponden a los pasos de un acta.
- 19. ____ Una carta de pésame es redactada sólo para la radio pero no para un periódico.
- 20. ____ Un esquela puede ser personal y circular.

Unidad 12

21. Diga si el siguiente ejemplo es comentario informativo o interpretativo:

Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje es una obra destinada, primordialmente, a todos los que se mueven entre la enseñanza y el estudio de la lingüística, la sociología, la antropología y otras disciplinas afines. Ofrecemos una suerte de manual introductorio que pretende ser amplio, claro y útil.

La organización interna de este Principios incluye cuatro partes. Las tres primeras responden a un recorrido lineal que va de lo particular a lo más general: se comienza por el estudio de elementos fonéticos, para concluir en el vasto ámbito de la convivencia de lenguas y sociedades diferentes, siguiendo un itinerario que llevará al lector por la variación estilística, la variación en grupos sociales y los procesos de interacción comunicativa entre individuos. Los títulos de algunos capítulos dan una idea de su contenido: la variación en los niveles de la lengua, las

variables sociales, el cambio lingüístico, interacción comunicativa y cortesía, discurso y conversación, actitudes lingüísticas, lengua, cultura y pensamiento, bilingüismo, diglosia, lenguas en contacto, lenguas pidgin y lenguas criollas. (Contratapa del libro **Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje** de Francisco Moreno Fernández). _____

22. ¿Es ejemplo de crítica el siguiente texto?:

La novela hispanoamericana, la del llamado boom, para decirlo de una vez y desde un principio, goza de un prestigio universal que brota en gran medida de la influencia de la novela de Huxley, Dos Passos, Joyce, Faulkner, Hemingway, Proust, Kafka, para nombrar unos pocos. Bien podríamos aseverar que la mayoría de la crítica coincide unánimemente en valorar a ésta como novela de dimensiones universales; que en muchos casos no sólo se codea con sus contrapartidas: la novela europea y la norteamericana, sino que en algunos, las supera. No nos sorprenda, por lo tanto, encontrar el gran número de traducciones al inglés, al francés, al alemán, al italiano y a otras de las principales lenguas las obras del boom hispanoamericano.

(Contratapa del libro **Siete novelas maestras del boom hispanoamericano**, Antonio Sacoto). _____

23. ¿Es ejemplo de entrevista el siguiente texto?:

La condición indígena

En Huasipungo usted describe la decadencia de los grandes propietarios criollos. Sus dominios son adquiridos por explotadores “yankees”, quienes se muestran más duros aún con los indígenas, ya que estos son arrojados de sus “huasipungos” (...). Este tema del traspaso del poder económico es, en realidad, el tema de América de hoy día. Nos agradecería conocer en qué medida los interesados, las masas, han podido conocer dicha obra.

En mi país la difusión de una obra es de 8 a 10 mil ejemplares (...). Así comprenderá usted por qué los escritores de nuestros países no pueden vivir de su pluma.

Una entrevista a Jorge Icaza, p. 105-106, Revista Nacional de Cultura “Encuentros”, dedicada a Jorge Icaza en sus 100 años, Consejo Nacional de Cultura, Nro. 9 / 2006). _____

Unidad 13

Complete los siguientes enunciados.

24. De entre las clases de descripción, hay tres fundamentales: pictórica, topográfica y _____

25. La figura que describe y presenta al objeto y sujeto inmóviles se llama _____

26. Cuando se describe una región, un paisaje o lugar determinado, la descripción se llama _____

27. Cuando el que describe tiene que dar la impresión de movimiento, la descripción se llama _____
28. Cuando prima la imaginación, la descripción se denomina _____
29. Cuando el lenguaje es objetivo, no figurado, sino preciso, estamos frente a una descripción _____
30. Cuando el que describe se deja impresionar inmediatamente al observar el objeto, la descripción es _____

Unidad 14

31. ¿Es ejemplo de narración el siguiente texto?:

*El propósito fundamental de **Comprensión y razonamiento verbal** es ayudar a desarrollar competencias cognitivas para que el alumno logre una aprendizaje más significativo. Así el razonamiento implica la capacidad de brindar e identificar argumentos y la comprensión de textos supone entender cabalmente el contenido por medio de la atención, la memoria, el análisis y la síntesis. Comprensión y razonamiento verbal se correlacionan cuando sirven para estructurar proposiciones a fin de formar raciocinios, y de esta manera llegar a la conformación del pensamiento.*

*(Contratapa del libro **Comprensión y razonamiento verbal**, de Carlos Zarzar Charur) _____*

32. Diga si el presente texto está escrito en segunda persona:

Estás junto a mí, sentada en el suelo verde salpicado de pequeñas flores amarillas entre los ralos arbustos que nos cubren. Juegas con la ramita con que has quitado de tu falda floreada los granos de azúcar de los dulces de niña golosa que trajiste y compartimos, y no hace falta tomarte de la mano ni nada más para sentir tu presencia, tus hermosos años, la dicha.

*(Carlos Carrión, “Necesario amor”, **Doce cuentos de amor y una ballena**)*

33. ¿Existe narrador observador en el siguiente texto?:

Él fue el primer hombre vestido de kaki que llegó a Cruzcal. Pasó por entre las altamisas podridas que bordeaban el pantano, y les encontró mirándole, embobados. Le esperaban. Habían estado observándole desde hacía media hora, cuando uno de los idiotas señaló la aparición de él sobre la colina.

*(César Dávila Andrade, “Caballo solo”, **Cabeza de gallo y otros cuentos**).*

Unidad 15

34. Diga si en el presente texto hay diálogo.

Ella le dice que no, que me duele la cabeza; en realidad, quiere decir que hoy la ventanilla del banco estuvo repleta de energúmenos-cambia-cheques y que, al llegar a casa los niños me sacaron de quicio, que a media tarde se acabó el gas y me tocó cargar con ese tanque que pesa, que tuve que lavar un cerro de ropa porque no vino la Juana, que la cocinera rompió un vaso de los de visitas; pero le parece que nada de eso es excusa y le repite que no, que siento la cabeza como plomo, y se acurruca en su lado de la cama para no mirarlo.
(Raúl Vallejo, “Diálogo breve del amor menor”, **Memorial de amores**)

35. ¿Es ejemplo de ensayo el siguiente texto?:

Cuando el dolor aterriza en nuestra vida abre de par en par los resquicios más íntimos de nuestro ser. Nos enseña cómo somos y permite contemplar, a la vez, cómo son los demás. Porque es en medio de las contrariedades que lleva anejas donde han desplegarse numerosas virtudes tanto por parte del sufriente como de los que se encuentran cerca de él, aunque en la vida heroica muchas veces sólo se ha cumplido la primera parte de este aserto: el esfuerzo incuestionable ha presidido el acontecer del santo y no siempre ha tenido contrapartida en los que le acompañaban. Para decirlo con más claridad: las murmuraciones, las incomprensiones y los recelos que han suscitado determinados procesos de enfermedad en la vida santa han sido fuente de gloria para el que las padecía y ha puesto de relieve la miseria de los que infligieron ese maltrato.
(Orellana Vilches, Isabel, **El dolor del amor**). _____

Unidad 16

Escriba verdadero (v) o falso (f) según corresponda

36. ____ El periodismo cuando expresa opiniones y vierte sugerencias, deja de ser meramente informativo.
37. ____ Un mismo escrito, bien sea una noticia o un comercial, no causan el mismo efecto a todas horas, dado que en la mañana, al medio día, en la tarde y en la noche el auditorio es diferente.
38. ____ Un boletín de noticias debe presentar la noticia en forma concisa, clara, simple y directa.
39. ____ Los slogans, los flashes y los spots son parte de los anuncios en un medio de comunicación.
40. ____ Los escritos que más se manejan dentro del ámbito investigativo son el artículo científico, el ensayo científico, la monografía, la tesis y las exposiciones científicas de variada índole.

Nota. Revise sus respuestas. Remítase a la parte final de esta guía para que compare aciertos y errores.

GLOSARIO

Afijo: Dícese del pronombre personal cuando va pospuesto y unido al verbo, y también de las preposiciones y partículas que se emplean en la formación de palabras derivadas y compuestas.

Analogía: Relación de semejanza entre cosas distintas.

Artículo: Cualquiera de los escritos de mayor extensión que se insertan en los periódicos u otras publicaciones análogas.

Barbarismo: Vicio del lenguaje, que consiste en pronunciar o escribir mal las palabras, o emplear vocablos impropios.

Cláusula: Conjunto de palabras que, formando sentido cabal, encierran una sola proposición o varias íntimamente relacionadas entre sí.

Griego: Natural u oriundo de Grecia.

Homófono: Dícese de las palabras que con distinta significación suenan de igual modo.

Homógrafo: Aplícase a las palabras de distinta significación que se escriben de igual manera.

Latino: Perteneciente a la lengua latina o propio de ella.

Morfología: Tratado de la forma de las palabras.

Parónimo: Aplícase a cada uno de dos o más vocablos que tienen entre sí relación o semejanza, o por su etimología o solamente por su forma o sonido.

Pragmática: Disciplina que estudia el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación.

Prefijo: Dícese del afijo que va ante puesto.

Proclítico: Dícese de la voz que, sin acentuación prosódica, se liga en la cláusula con el vocablo subsiguiente. Tales son los artículos, los pronombres posesivos mi, tu, su, las preposiciones de una sílaba y otras varias partículas.

Prosodia: Parte de la gramática, que enseña la recta pronunciación y acentuación.

Semántica: Estudio del significado de los signos lingüísticos y de sus combinaciones, desde un punto de vista sincrónico o diacrónico.

Sinonimia: Circunstancia de ser sinónimos dos o más vocablos.

Sintaxis: Parte de la gramática que enseña a coordinar y unir las palabras para formar las oraciones y expresar conceptos.

Síntesis: Composición de un todo por la reunión de sus partes. Suma o compendio de una materia o cosa.

Sufijo: Dícese particularmente de los pronombres que se juntan al verbo y forman con él una sola palabra.

Apariencia: Aspecto o parecer exterior de una persona o cosa.

Básico: Fundamental.

Carta: Papel escrito, y ordinariamente cerrado, que una persona envía a otra para comunicarse con ella.

Clase: Distinción, categoría.

Comentario: Escrito que sirve de explicación y comentario de una obra para que se entienda más fácilmente.

Comunicación: Papel escrito en que se comunica alguna cosa oficialmente.

Criticar: Juzgar de las cosas, fundándose en los principios de la ciencia o en las reglas del arte.

Describir: Delinear, dibujar, figurar una cosa, representándola de modo que dé cabal idea de ella.

Discursivo: Que discurre o reflexiona. Propio del discurso o del razonamiento.

Elemento: Fundamento, móvil o parte integrante de una cosa.

Estilo: Manera de escribir o hablar.

Expresivo: Dícese de la persona que manifiesta con gran viveza lo que siente o piensa.

Filtro: Aparato para eliminar determinadas frecuencias en la corriente que lo atraviesa.

Informe: Noticia o instrucción que se da de un negocio o suceso, o bien acerca de una persona.

Lengua: Sistema de comunicación y expresión verbal propio de un pueblo o nación, o común a varios.

Raya: Línea o señal larga y estrecha que por combinación de un color con otro, por pliegue o por hendedura poco profunda, se hace o forma natural o artificialmente en un cuerpo cualquiera.

Reseña: Noticia y examen de una obra literaria o científica.

Resonancia: Prolongación del sonido, que se va disminuyendo por grados.

Resumir: Reducir a términos breves y precisos, o considerar tan solo y repetir abreviadamente, lo esencial de un asunto o materia.

Técnica: Aplícase en particular a las palabras o expresiones empleadas exclusivamente, y con sentido distinto del vulgar, en el lenguaje propio de un arte, ciencia, oficio, etc.

(Real Academia Española: **Diccionario de la lengua española**, dos tomos, vigésima primera edición, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1992).

TERCERA PARTE

ANEXOS

El presente material ha sido
reproducido con fines netamente
didácticos, cuyo objetivo es brindar al
estudiante mayores elementos de juicio
para la comprensión de esta guía;
por lo tanto no tiene ningún fin comercial.

LA GRAMÁTICA Y LA SINTAXIS

Alex Grijelmo

He comprobado con exhaustividad que muchos periodistas, incluso los recién llegados, desprecian la gramática; y que son exactamente los mismos que la desconocen. Por su parte, quienes saben reglas del lenguaje coinciden fielmente con los que más brillantemente escriben. Y no me refiero a esos conocimientos teóricos, filológicos, lexicográficos... que muchos consideran aburridos. Hablo del genio del idioma, del armazón interno que tiene nuestra lengua y que nos atrapa con la suavidad y la fuerza de un panda gigante.

Concuerda no concuerda

La base fundamental de una buena sintaxis radica en la concordancia. Se da por sabido que un sujeto en plural ha de estar acompañado por un verbo en plural. Se enseña en el colegio. Parece mentira pues, que los periódicos nos muestren cada día la incompetencia al respecto de quienes tienen por herramienta el lenguaje.

El Sujeto y el verbo. La concordancia del sujeto con el verbo no ofrece en principio dificultades. Sin embargo, en la prensa se aprecian con claridad ciertas dudas de los informadores.

“La soledad e incomunicación que conlleva la vida en las grandes ciudades hacen que las agencias de viajes se hayan convertido en un succulento negocio”. (*El Mundo*, 8 de septiembre de 1996. Paloma Bravo, Suplemento Su Dinero).

El sujeto está expresado aparentemente en plural -"soledad e incomunicación"-, pero se trata sólo de una apariencia; porque el artículo se ha escrito en singular -"la"-, para dar idea de que "soledad e incomunicación" forman una misma cosa. No parece extraño que la periodista dude, y que, pese a su idea de que "soledad e incomunicación" forman un solo paquete, luego se pase a otro bando con el verbo. En estos casos, el verbo ha de escribirse también en singular, concordando con el único artículo.

(Además, se produce un segundo problema de concordancia en esa frase: el verbo "hayan" debió emplearse de otra manera, porque no concuerda en tiempo con el primero: no puede algo "hacer" en presente que ocurra algo en pasado. Debió escribirse: "hacen que las agencias se conviertan en un negocio"; o bien: "hicieron que las agencias se convirtieran en un negocio").

Otra duda de concordancia entre sujeto y verbo se produce con expresiones como "una parte de", "un tipo de", "la mayoría de"... En definitiva, cuando el sujeto lo forma un fragmento singular de una realidad plural.

"Gran parte de los alumnos no estudian" / "Gran parte de los alumnos no estudia".

O bien un problema que se presenta con frecuencia ante los periodistas de información económica, y a todo informador que ha de manejar porcentajes:

"El 75% de los empresarios cree / creen que subirá el precio del dinero".

Parece más lógico emplear el verbo en singular, tanto en casos de porcentajes como en las referidas expresiones, pero se puede tolerar también el uso del plural; incluso se recomienda en casos que podrían resultar un tanto chuscos:

"El 15% de las mujeres del barrio está embarazada".

Habría resultado mejor "el 15% de las mujeres del barrio están embarazadas". Ahora bien, a veces se ven casos de concordancia incomprensible:

"Solo un 2% de la población de Valladolid que tienen entre 20 y 29 años carecen de estudios". (*El Día de Valladolid*, 7 de agosto de 2000).

Se podía haber resuelto así: "Solo un 2% de los vallisoletanos de entre 20 y 29 años carece de estudios".

E1 sujeto posterior. Los principales errores de concordancia entre sujeto y verbo se dan cuando el sujeto en plural se expresa después, cuando el verbo le precede. Muy a menudo aparece escrito entonces el verbo en singular.

"No existe la inteligencia ni la bondad ni la justicia". (*El País*, 20 de agosto de 1995. Manuel Vicent).

Imaginemos que la frase se ordena al revés: "Ni la inteligencia ni la bondad ni la justicia existe". Queda claro que hay un problema de concordancia. Se debió escribir: "... no existen la inteligencia ni la bondad ni la justicia". Para expresar el verbo en singular habría sido necesaria una puntuación diferente: "No existe la inteligencia. Ni la bondad, ni la justicia" (de este modo, el verbo "existe" solo tiene un sujeto; y los dos sujetos siguientes forman parte ya de otra frase, cuyo verbo está sobreentendido; pero en este segundo caso estamos en realidad ante dos verbos y dos oraciones).

Otros dos ejemplos de los muchos que se pueden encontrar:

"En cualquier caso, Aznar tendrá que explicar como se combina el principio de solidaridad y la garantía de unas prestaciones sociales básicamente iguales para todos". (*El País*, 4 de mayo de 1996. Editorial).

"La pista está instalada en el recinto de La Moncloa, y suele utilizarla el presidente del Gobierno y su esposa para practicar su deporte favorito (*Revista El Siglo*, 13 de enero de 1997. J. J. Fernández / ". Díaz).

"...Durante un acto al que asistió el premio Nobel Gabriel García Márquez y el propio Silvio Rodríguez". (*El País*, 28 de mayo de 1998. Mauricio Vicent).

El verbo debió escribirse en plural en los tres casos.

A veces los elementos que van situados por detrás de su orden lógico conducen a fallos de concordancia similares, no solo en la conjugación de los verbos:

"Venir a decir tras los procesamientos de gran parte de la antigua cúpula del Ministerio del Interior poco menos que no pasa nada es volver a la política de negar evidencias que tan cara le está costando a Felipe González y al Partido Socialista". (Editorial de *El País*, 24 de agosto de 1995).

La concordancia redactada así -"tan cara le está costando a Felipe González y al Partido Socialista"- chirría con evidencia si le damos la vuelta: "A Felipe González y al Partido Socialista le está costando cara". Obviamente, el pronombre debió ser "les", pero las alteraciones del orden acarrearán estos riesgos si no se pone cuidado. (Véase el apartado de los pronombres).

La frase enredada. Las frases largas y enredadas suelen conducir también a errores de concordancia, puesto que hay en ellas tantas palabras -y posibilidades de relación entre unas y otras- que resulta difícil discernir cuál calza con cuál.

El periodista debe ir transmitiendo el fondo a la vez que la forma, no puede esperar a que el lector comprenda el significado al final de la frase, porque ya se habrá ido creando significados parciales. Durante el desarrollo de una noticia tiene que ir percibiendo qué se le cuenta. Veamos este ejemplo:

"Junto a él, en la sala de rezos situada en la parte superior de la mezquita dormían otros marroquíes. Slamti se levantó sin hacer ruido y bajó hacia la cava que utilizaban como cocina y dormitorio (...)",

Este texto real fue corregido por los editores. Con ese grupo de frases, hemos entendido que aquellos marroquíes utilizaban la cava como cocina y dormitorio. Pero

resulta que la frase continúa, y que eso nos obliga a replantearnos lo que habíamos entendido. La frase completa se escribió así:

“Junto a él, en la sala de rezos situada en la parte superior de la mezquita, dormían otros marroquíes. Slamti se levantó sin hacer ruido y bajó hacia la cava que utilizaban como cocina y dormitorio el imam y Aziz”.

antes de su publicación. Y lo dejaron de este modo, para su mejor comprensión:

“Junto a él, en la sala de rezos situada en la parte superior de la mezquita, dormían otros marroquíes. Slamti se levantó sin hacer ruido y bajó hacia la cava que el imam y Aziz utilizaban como cocina y dormitorio”. (*El País*, 4 de marzo de 1996. Jan Martínez Ahrens).

Pero a veces también la colocación exacta de las palabras influye en el mal entendimiento de frases más sencillas, como en este titular leído en un teletipo del 24 de enero de 1996, que se refería a una exposición de serpientes organizada en una sede municipal:

"Primera muestra de seres venenosos del Ayuntamiento".

O en ésta, que se corrigió a tiempo antes de ser publicada:

"Miguel, vendedor ambulante de zapatos de 41 años...".

El descuido o el despiste nos han dejado más ejemplos de palabras fuera de sitio y de consiguientes fallos de concordancia:

"Los entrenadores tienen muy claro los titulares". (Juan Mora, *El País*, 4 de mayo de 1996).

Es probable que el editor suprimiera, para cortar la información, algunas palabras que adivinamos detrás, y que la frase original fuera "los entrenadores tienen muy claro quiénes serán los titulares". Pero, puestos a suprimir, la concordancia idónea habría sido "los entrenadores tienen muy claros los titulares".

Las frases se enredan cuando los complementos quedan desplazados de su lugar natural. Eso dificulta normalmente la lectura. A veces podemos alterar intencionadamente ese orden para resaltar algún elemento, pero nunca debemos llegar a un resultado como el de este pie de foto publicado en *El País* el miércoles 20 de noviembre de 1996.

"Las princesas Carolina y Estefanía asistieron ayer al desfile celebrado en Mónaco por la fiesta nacional del principado con Charlotte, la hija de Carolina".

Evidentemente, "con Charlotte" queda muy lejos del verbo al que complementa.

Otro caso que resulta chistoso:

"La sorpresiva decisión de Domínguez, al que este periódico intentó ayer localizar sin éxito...". (*El País*, 24 de agosto de 1996. S. Carcar).

Se evitaría el malentendido escribiendo la frase así: "La sorpresiva decisión de Domínguez, a quien este periódico intentó, sin éxito, localizar ayer...".

El sujeto colectivo. A veces el sujeto es gramaticalmente singular y semánticamente plural. La palabra "ejército", por ejemplo, opera como singular en la oración, y concuerda con un verbo en singular aunque un ejército conste de millares de personas. Esta norma elemental de los nombres colectivos se olvida con frecuencia, especialmente cuando se trata de grupos musicales: "Mecano actual esta noche".

"Se trata del grupo de Azuqueca de Henares Los Notas, que aseguran hacer música cafre-punk". (*El País*, 28 de diciembre de 1996. Fernando Íñiguez).

"Un alud de órdenes de venta de valores que componen el índice Ibex 35 provocaron por sorpresa el desplome de la Bolsa". (*El País*, 8 de enero de 1997).

"Un desfile de camiones gigantes continuaron sus trabajos". (*El Comercio*, de Lima, 1 de mayo de 1998).

"Un grupo de peatones llegan hasta las afueras del Hotel Capri en el barrio de Vedado en La Habana, Cuba, después de la explosión". (*El Universal*, de Cartagena de Indias, Colombia, 13 de julio de 1997. Pie de foto).

"Un alud de órdenes provocaron" y "un desfile continuaron" forman frases con las que se cae en errores de concordancia.

El sujeto junto con. El sujeto es solo la palabra en nominativo, la que protagoniza gramaticalmente la acción (por su *función* en la frase) y marca las concordancias sintácticas, al margen de que otras palabras adquieran igual significado. Si el sujeto está acompañado por otra persona o cosa, esta adquiere el papel de complemento, no el principal. A no ser que cumpla asimismo la función sintáctica de sujeto. Veamos:

"Según el informativo, él junto a otros extraditables, están implicados en el asesinato del líder liberal Luis Carlos Galán" (Pilar Lozano, *El País*, 7 de julio de 1996).

El sujeto es "él", y el verbo debió escribirse en singular. Como en tantas ocasiones, alterar el orden de los términos nos puede facilitar el trabajo: "Según el informativo, él está implicado, junto con otros extraditables, en el asesinato del líder liberal Luis Carlos Galán". Aquí no cabría un verbo en plural.

"El líder de Banesto, junto a su compañero Marino Alonso, vencedor el pasado domingo en Llodio, son dos de los hombres más en forma del pelotón nacional". (Jacinto Vidarte, *Marca*, 24 de agosto de 1995).

Lo mismo que en el caso anterior: "El líder de Banesto es uno de los hombres más en forma del pelotón nacional, junto a su compañero Marino Alonso, vencedor el pasado domingo en Llodio". Comprobamos así que el verbo estuvo mal concordado.

"Aquella felicidad de la derrota junto a este quebranto de la victoria crearon un tiempo neutro que sirvió para descargar toda la electricidad acumulada de la anterior legislatura". (*El País*, 2 de marzo de 1977. Manuel Vicent).

Demos también la vuelta a la frase: "Aquella felicidad de la derrota creó, junto a este quebranto de la victoria, un tiempo neutro...". O bien: "Aquella felicidad de la derrota y este quebranto de la victoria crearon...".

"Hace dos años, con el editor Antoni Munné, nos dedicamos a recorrer todas las tiendas de Barcelona". (*El Correo de Andalucía*, Odiel, *El Día de Valladolid*. Enrique Vila-Matas, 19 de noviembre de 2000). (El autor se refiere solo a él y al editor Antoni Munné, según se desprende del contexto).

Dos casos parecidos a los anteriores, en una construcción errónea que se repite con frecuencia:

"Rodrigo Rato, igual que Juan Costa, suelen despachar el asunto diciendo que una cosa es el dato y la evidencia que ellos manejan y otra muy distinta el debate político que suscitan". (*Tribuna*, 10 de febrero de 1997. Fernando Ónega).

"Junto a él viajaban su esposa, que ayer seguía ingresada en el Hospital General de Castellón en estado grave, al igual que su hijo". (*El País*, 24 de diciembre de 2000).

El antecedente. Para dominar el juego de las concordancias es imprescindible identificar bien qué palabra ejerce como antecedente y qué obligaciones implica el hecho de que el antecedente sea precisamente esa palabra. Llamamos antecedente al vocablo con el que ha de concordar otra expresión posterior supeditada a él. Pero ojo, a veces el antecedente figura después porque en castellano a menudo el orden de la frase no altera su significado (aunque no siempre, como hemos visto), y eso se convierte también en una fuente de errores. Veamos un caso:

"¿Cuál cree que es el mejor actor secundario del mundo?". (Entrevista de Feliciano Fidalgo a Álex de la Iglesia, en *El País* del 11 de febrero de 1996).

El pronombre interrogativo "cuál" (en realidad, un pronombre relativo que forma parte de una oración interrogativa) no concuerda con "el mejor actor" -que viene después en la frase- porque este es una persona, y entonces le corresponde el pronombre "quien". "cuál" habría sido la palabra adecuada si hubiera tenido por antecedente un objeto o un animal.

El desconocimiento del significado exacto del pronombre relativo "quien" da lugar a muchas equivocaciones. Porque debe usarse solo cuando el antecedente sea una persona. No es correcto decir "ha sido el Gobierno quien ha decidido subir los precios", sino "ha sido el Gobierno el que ha decidido...".

"Por otra parte, el Ministerio de Fomento aclaró ayer que es la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones quien tiene que determinar si los descodificadores de Canal Satélite cumplen los requisitos". (*El Mundo*, 7 de febrero de 1997. F.J. L.).

Al no tratarse de una persona, debió escribirse el pronombre relativo "la que". Claro, hay casos peores:

"Así las cosas, y con la postura que ha decidido tomar el Real Madrid, tendrán que ser los máximos organismos oficiales quien tengan al final la última palabra". (*Marca*, 7 de julio de 1996. Gemma Herrero).

No sólo se comete error en el relativo escogido, sino también en la acentuación y en el número singular.

Si hubiera, habría. Veamos las diferencias: si hubiera, hubiera; si hubiera, hubiese; si hubiera, habría. O con palabras de por medio: si hubiera venido, hubiera hablado con él; si hubiera venido, hubiese hablado con él; si hubiera venido, habría hablado con él. ¿Qué fórmula es mejor? La Academia da por buenas las tres. La estilística nos debe recomendar solamente la última.

La primera fórmula (hubiera-hubiera) provoca por fuerza una reiteración, pues nos obliga a escribir dos palabras iguales en un corto margen:

"Otra cosa hubiera sido que Marcelino García hubiera afrontado la etapa de hoy con el jersey de líder...". (*El País*, 26 de mayo de 1996. Eduardo Rodríguez).

Por eso los que acuden a esta concordancia suelen variar el segundo verbo auxiliar subjuntivo:

"Que Cristo hubiese resucitado para volver a predicar y a hacer parábolas hubiera sido imperdonable". (*El País*, 19 de julio de 1996. Eduardo Haro Tecglen).

Pero este segundo binomio no tiene tampoco la eficacia de la fórmula hubiera-habría. Si dedicamos la misma forma para la primera parte de la oración que para la segunda (incluso combinando hubiera o hubiese), no estamos distinguiendo morfológicamente entre una y otra. Y perderemos eficacia y claridad.

Porque el primer *hubiera* y el segundo cumplen misiones sintácticas distintas, y han de estar preparados con su formulación correcta para cada una de ellas. El primer verbo nos expone la posibilidad de un hecho que pudo haberse producido, y el segundo da paso a explicar las consecuencias que se pudieron haber derivado de él y que -atención- no se derivaron. Porque podríamos haber terminado la frase así: si hubiera venido, estaría en esta comarca (es decir, no sé con seguridad si está en esta comarca o no y, por tanto, tampoco sé si ha venido).

Esa lógica en las terminaciones *era-ía* (y no *era-ese*) se aprecia con claridad en el tiempo simple: si estuviera, estaría. En el castellano actual no cabe "si estuviera, estuviese". O dicho con más palabras en el ejemplo: "si estuviera aquí, estuviese hablando con él"; habrá de escribirse: "si estuviera aquí, estaría hablando con él". Por

tanto, y analógicamente, si *hubiera, habría*. Si hubiera estado aquí, habría hablado con él.

Veamos más ejemplos:

"Aunque fuera en el infierno, siempre es mejor que la nada". (*El País*, 19 de julio de 1996. Eduardo Haro Tecglen).

(Las posibilidades correctas eran dos: "Aunque fuera en el infierno, siempre sería mejor que la nada"; y "aunque sea en el infierno, siempre es mejor que la nada").

"Esta petición aumentaría si, como solicita en su escrito, se incorpora al sumario los documentos sobre la trama". (Editorial de *El País*, 22 de mayo de 1996).

(Las fórmulas correctas eran: "Esta petición aumentaría si se incorporasen al sumario", o "esta petición aumentará si se incorporan al sumario").

"El Estado pujaría por *La condesa de Chinchón* si sale al mercado". (Titular de la sección de Cultura de *El País* el 13 de abril de 1996).

(Lo correcto habría sido "el Estado pujaría por *La condesa de Chinchón* si saliese al mercado", o bien "el Estado pujará por *La condesa de Chinchón* si sale al mercado"). Más ejemplos:

"Harían bien el PP y el PSOE si en los días que quedan de campaña se dedican [se dedicasen] a exponer más claramente sus propuestas". (*El País*, 27 de febrero de 1996. Editorial).

"Tyson, que ya pasó tres años en la cárcel por un delito de violación, podría volver a prisión si se demuestra [si se demostrase] su culpabilidad". (El mundo, 18 de abril de 1996. Efe).

"Lo sustancial es que el juez opina que algunas de las diligencias previstas podrían abocar a éste el fracaso si el ex jefe de Intxaurren permaneciese [permaneciese] en libertad". (*El País*, 8 de agosto de 1996. Editorial).

"Otros magistrados estiman que el proceso se cerraría en falso si las acusaciones del ex socialista vasco quedan [quedasen] en el aire". (*Abc*, 26 de agosto de 1996, primera pagina de tipografía).

"Este cuadro, que a muchos nos parecerá (parecería) familiar si no fuera por la violencia y el encono político desbordados, fue sustancialmente empeorado por la dictadura militar". (*El Nacional*, de Caracas, 1 de febrero de 1998).

"Si el Guagua Pichincha llega (llegase) a erupcionar, los cultivos de las zonas aledañas se verían afectados". (*Hoy*, de Quito, 5 de octubre de 1999).

"Preguntado si Clinton detendría los bombardeos en Vieques si no logra [lograse] convencer a este Congreso de que devuelva las tierras...". (*El Nuevo Día*, de Puerto Rico, 12 de noviembre de 2000. Leonor Mulero).

"Para que esta previsión se cumpla, convendría que se den (se dieran] desde el Ejecutivo algunas orientaciones". (*Presencia*, de Bolivia, 18 de julio de 2000).

En cambio, cuando se traducen estas concordancias de teletipos escritos en francés (cuyos periodistas tal vez concuerdan con mayor tino), el error se produce menos:

"Una gran mayoría de los españoles, el 62,9%, estaría a favor del diálogo entre el Gobierno y ETA si la organización armada separatista vasca anunciase una tregua indefinida, según un sondeo publicado este sábado por el diario *La Vanguardia*". (*El Nacional*, de Caracas, 1 de febrero de 1998. Agencia France Presse).

La psicología del hablante. Estas formulaciones verbales tienen mucho que ver con la psicología del hablante (o del escritor). Podemos decir: "Si vinieras, te invitaría a comer". Y también "si vienes, te invitaré a comer". Incluso "si vienes, te invito a comer". Las tres frases significan en esencia lo mismo, pero hay diferencias psicológicas entre ellas. La primera -"si vinieras, te invitaría a comer"- retrata nuestra

desconfianza respecto a la posibilidad de que la persona en cuestión venga. La segunda -"si vienes, te invitaré a comer"- expresa que ciertamente creemos en la posibilidad de que venga. Y la tercera -"si vienes, te invito a comer"- refleja nuestra mayor confianza aun en esa posibilidad, que acercamos al momento presente certificando así su inminencia.

Por eso si mezclamos los elementos ("si vinieras, te invito") perdemos expresividad, puesto que arruinamos la diferenciación psicológica. Si decimos "si vinieras, te invitaré a comer", ¿qué estamos pensando realmente, que se cumplirán los hechos que enunciamos o que será más bien difícil que ocurra así? Para verlo más claro aun, invirtamos los términos: "Si vienes, te invitaría". ¿Qué hemos querido decir en este caso? Habremos perdido una parte de la riqueza del lenguaje y de nuestra capacidad de comunicación.

Ralph Penny, en su libro *Gramática histórica del español*, divide en tres grupos las oraciones condicionales.

POSIBILIDAD ABIERTA: 1. En tiempo pasado: "Si hizo eso, fue imprudente". El hablante deja abierta la pregunta de si la condición planteada se cumplió o no. Ahora ponemos entre paréntesis, en la frase del ejemplo, lo que el hablante da a entender que está pensando: "Si hizo eso (y yo no lo sé), fue imprudente". 2. Y en tiempo no pasado: "si puede (y no lo sé), lo hará"; "si puede (y no lo sé), lo hace". Las oraciones condicionales abiertas pueden emplearse con cualquier forma verbal del pasado en indicativo, como el pretérito (si hizo eso, fue imprudente), el imperfecto (si podía, lo hacía), el perfecto (si ha podido, lo ha hecho)... Cuando la primera cláusula se expresa en presente (si puede...), la segunda cuenta con la posibilidad de tomar tanto la forma del presente (...lo hace) como la del futuro (...lo hará).

POSIBILIDAD IMPROBABLE: "Si pudiese, lo haría". El hablante apunta que es probable que no se cumpla la condición planteada. Con el mismo ejemplo, y poniendo entre paréntesis lo pensado que subyace en la expresión: "Si pudiese (pero no creo que pueda) lo haría".

POSIBILIDAD IMPOSIBLE (valga la paradoja): "Si hubiese podido, lo habría hecho". El hablante quiere significar que no hubo manera de que se cumpliera la condición, ni tampoco su consecuencia. "Si hubiese podido (pero no pudo), lo habría hecho (pero no lo hizo)". Tiene importancia esta segunda parte ("pero no lo hizo") porque el potencial "habría" se usa con harta frecuencia en los periódicos para significar una "posibilidad posible" -uso que si admite el idioma francés, donde se evidencia otra lógica a este respecto-, cuando en español el uso de "habría" solo implica imposibilidad. (...)

Las condicionales abiertas se expresan siempre en modo indicativo; mientras que las condicionales improbables y las imposibles precisan del subjuntivo tanto en la apódosis (la cláusula principal, "si hubiera") como en la prótasis (la cláusula subordinada, "habría").

A veces queremos expresar en primer lugar la cláusula subordinada (también por un factor psicológico, según la importancia que demos a cada una de las dos cláusulas), pero eso no debe hacer que perdamos el sentido de la concordancia. Por ejemplo: "Habría saludado a Juan si él hubiera venido". La cláusula subordinada pasa a encabezar la frase, pero sigue siendo la subordinada. Para no equivocarnos, intentemos siempre reducir la frase a tiempo simple. Si tenemos la idea (confusa sintácticamente) "hubiera saludado a Juan si él hubiera venido" y deseamos averiguar con certeza cual de los dos verbos debemos sustituir por "habría", convirtamos la idea al tiempo simple: "saludarla a Juan si él viniera". Está claro así cual de los dos *hubiera* debe terminar en *ía*.

Hubiera saludado a Juan si él hubiera venido
Saludaría a Juan si él viniera.

Por tanto:

Habría saludado a Juan si él hubiera venido.

El latín tardío no diferenciaba entre condicionales improbables e imposibles, ni entre los que apuntaban al pasado o al futuro. Tampoco en todo el período medieval existió esa diferencia, como recuerda Ralph Penny. Se trata, pues, de una evolución magnífica en el idioma castellano, y debemos cuidarla para que no se pierda entre las confusiones actuales.

Como se ve, las condicionales requieren una especial consideración debido a que la relación entre las dos cláusulas que las componen es mucho más estrecha que la existente entre la principal y la subordinada en otros tipos de oraciones complejas. Y ahí desempeña un importante papel la correcta concordancia. Y hay que fiarse en ella cada vez que se acuda a esta fórmula.

"Si el coste laboral de la maternidad recae exclusivamente sobre las trabajadoras se habría puesto en marcha uno de los mecanismos más eficaces que se pueda imaginar para disuadirlas: bien de trabajar, bien de tener hijos". (*El País*, 1 de diciembre de 2000. Editorial).

En vez de esa mala concordancia (la correlación temporal carece de sentido), y como se puede deducir de todo lo ante dicho, el editorialista debió haber escrito:

"Si el coste laboral de la maternidad recayese exclusivamente sobre las trabajadoras se habría puesto en marcha uno de los mecanismos más eficaces"...

O bien:

"Si el coste laboral de la maternidad hubiera recaído exclusivamente sobre las trabajadoras se habría puesto en marcha uno de los mecanismos más eficaces"...

O mejor aún:

"Si el coste laboral de la maternidad recae exclusivamente sobre las trabajadoras se pondrá en marcha uno de los mecanismos más eficaces"...

Que no concuerde. Los sustantivos pueden ejercer el papel del adjetivo, pero en ese caso no adaptan su plural al del nombre que acompañan. Por tanto, se puede caer en la ultracorrección al dotarles de esa variación.

Así, decimos "los hombres rana", "los puestos clave", "aviones espía" o "coches bomba". No se debe variar a plural el sustantivo de este modo: "los hombres ranas", "aviones espías", etcétera. Por tanto, es incorrecto este título de un diario colombiano (tantas veces reproducido también en España):

"Puntos claves". (*El Espectador*, de Bogotá, 17 de noviembre de 1998. Actualidad Económica).

LA ÉTICA DE LAS PALABRAS

EL SEXISMO

Todo periodista -hombre o mujer- debe prestar atención a su lenguaje para no caer en usos sexistas pero tampoco absurdos lingüísticos. Hay que evitar un empleo discriminatorio de la lengua, pero no se puede terminar en el extremo contrario, que olvida el genio interno del idioma para fabricar una ingeniería lingüística según la cual palabras que no tenían género de repente lo encuentran y otras, que sí lo tienen, deben perderlo.

Cargos y títulos. Para empezar, cargos y títulos deben observar rigurosa concordancia de género con sus poseedores. Así, el periodista debe escribir "la doctora", "la ingeniera", "la diputada", "la jefa" o "la primera ministra" cuando tales condiciones se refieran a una mujer. Sin embargo, debe escribir "el modista" y no "el modisto" (igual que "periodista" y no "periodisto"; "la poetisa" y no "la poeta").

Defensa de "la juez". El hecho de que se escriban en *femenino* profesiones que en otro tiempo estuvieron reservadas a los hombres no debe inducir a un uso equivocado del idioma. Así, por ejemplo, no tiene sentido escribir "jueza" cuando no se usa "juezo", sino "juez". No ocurre igual con "médica", femenino de "médico".

La analogía con "jueza" nos lleva a otras palabras, como "fiscala y fiscalo", "edila y edilo", "oficiala y oficialo", "cónsula y cónsulo" y también "concejala y concejalo", aunque hay que señalar que la Real Academia -a mi juicio desacertadamente- ha admitido esta última formación femenina ("concejala"). Pese a ello, el *Libro de estilo de El País* recomienda escribir en el periódico "la concejal", y no "la concejala", al entender que la terminación "al" no es denotativa de masculino. Por el contrario, el *Libro de estilo de El Mundo* sí obliga al uso de "concejala". Pero no hace lo mismo con "fiscala" o palabras similares.

Por otro lado, en el español tenemos muchos vocablos femeninos con terminación en "-ez". A nadie se le ocurriría escribir "la esbelteza", "la escaseza", "la peza", "la nueza", "la tiranteza", "la solidez", "la teza" ... ¿Por qué sí "la jueza"? Porque la tendencia a dotar de terminación femenina a todas las profesiones no ha tenido en cuenta a veces criterios lingüísticos, sino políticos. El periodista que escribe "la jueza" - muchos lo hacen- muestra escasa reflexión sobre el lenguaje.

En español adquiere mayor importancia para el género un artículo que una terminación. Por ejemplo, nadie duda de que nos referimos a mujeres al hablar de "la contralto", "la soprano", "la modelo"... ni que hablamos sobre hombres si decimos "el policía", "el guardia", "el dentista"...

Los grupos feministas luchan porque la omnipresencia profesional del hombre no haga desaparecer del lenguaje a la mujer, ni esconda su verdadero papel social. Deberemos seguir sus sugerencias en la mayoría de los supuestos, pues no carecen de razón. Pero en el caso de "juez" -como fiscal, como edil, como concejal...- la presencia de una mujer en tal función no se puede ocultar jamás porque de resaltarlo se encargan el artículo y, en su caso, los adjetivos: "la juez encargada del caso", "la concejal presidenta de Chamberí"... Hay quien defiende que con las palabras terminadas en consonante se siga el mismo criterio que en seguidor-seguidora o constructor-constructora, o profesor-profesora... Pero la lógica lingüística de estas palabras viene de otro lado.

En efecto, los adjetivos terminados en "-or" carecían de variación de género en los orígenes del español. Es decir, operaban igual que los comparativos actuales: "es una persona inferior", "en la parada anterior", "una fase ulterior"... Pero a partir de finales del siglo XIV se añade la "a" del femenino principalmente cuando el adjetivo se sustantiva. Y eso alcanza incluso a algunos comparativos: "la madre superiora".

Los hablantes han decidido a lo largo de los siglos dotar de femenino a las palabras terminadas en "-or" -excepto los comparativos-, pero no tomaron la misma determinación frente a las terminadas en "z".

También se suelen plantear dudas con las palabras procedentes de participios pasivos: el presidente, el vidente, el gerente... La conversión en palabras de terminación femenina se halla actualmente en evolución, y la tendencia colectiva apunta hacia una generalidad de estas palabras terminadas en "a" cuando se refieren a una mujer. Hoy en

día, podemos aventurar que acogen la terminación femenina cuando se aproximan más al sustantivo que al participio presente, y viceversa. Así, por ejemplo, conviven "la presidenta" y "la vidente", "la gerente" y "la asistente", "la gobernante" y "la gobernanta" (en este último caso con significados distintos).

El "salto semántico". El ensayista Álvaro García Meseguer llama "salto semántico" al uso genérico del masculino para referirse a un conjunto de hombres y mujeres que deriva en la exclusión posterior de estas últimas. Tomemos esta frase:

"Los antiguos egipcios habitaban en el valle del Nilo. Sus mujeres solían hacer tal o cual cosa".

El sustantivo masculino "egipcios" tiene un valor genérico, no marcado, en la primera parte de la oración. Sin embargo, en la segunda, la referencia que el posesivo "sus" hace del antecedente "egipcios" convierte al genérico en un claro masculino.

Según García Meseguer, "se fomenta así en el subconsciente el fenómeno de identificación de la parte con el todo, el varón con la persona; y como secuela se produce una ocultación de la mujer".

Bien, éste es un caso que se produce de vez en cuando en la prensa. Los redactores y las redactoras raramente lo perciben, y muy pocos jefes de sección suelen advertirlo al revisar un texto. Solo una mirada atenta puede descubrirlo, y creo que es uno de los casos de sexismo contra los que resulta más difícil luchar, aunque eso no implica que dejemos de intentarlo.

"Todos, desde los jefes hasta los guardias y sus mujeres, escuchan las tertulias radiofónicas". (*El País*, 5 de noviembre de 1995. Francisco Peregil).

El periodista, que escribía un espléndido reportaje sobre el cuartel de la Guardia Civil en Intxaurre, ha eliminado de un plumazo a todas las guardias civiles, con la frase "hasta los guardias y sus mujeres", que excluye "las guardias y sus maridos".

"Seiscientos ochenta personas se enfrentaban a la mítica distancia de los 100 kilómetros. Llevaban gorras con ventiladores, mochilas, cantimploras y pañuelos en el cuello para afrontar cualquier peripecia. Además disponían de cuatro puntos para repostar y del apoyo de esposas, novias y medio millar de voluntarios". (*El País*, 10 de junio de 1996. Luis F. Durán).

El informador ha tenido el cuidado de hablar al principio de "personas", porque incluso recoge las declaraciones de una estudiante que se dispone a empezar la kilométrica prueba, Esther Lechón, de 18 años. Pero en el párrafo citado solo se refiere a que los participantes recibirán la ayuda de sus esposas o novias, incurriendo así en el salto semántico que denunciaba García Meseguer.

Como en este otro caso:

"Cuidado, dicen, que no vamos a poderles pagar la Seguridad Social; no podremos mantener las pensiones (...) y si queremos tener hijos nuestras mujeres tendrán que dar un poco más de su dinero a su patrono para compensarle de las ausencias del parto". (*El País*, 2 de enero de 2001. Eduardo Haro Tecglen).

"No podremos mantener las pensiones" se refiere a toda la población, incluidas las mujeres que no son madres ni lo van a ser. Pero "nuestras mujeres" convierte la tercera persona del plural ("nuestras") en una referencia masculina.

El periodista debe permanecer alerta ante toda generalización relativa a papeles masculinos o femeninos. No solo por el salto semántico, sino porque a veces se deslizan prejuicios absurdos. Así, la locutora Inmaculada Galván dijo el 20 de enero de 1997, en el programa *Madrid directo*, de Telemadrid:

"Queremos tranquilizar a las mamás, porque en los incidentes tras el concierto de Spice Girls no se ha producido ningún herido entre las asistentes".

¿Y por qué tranquilizar a las mamás? Acaso las mamás se preocupan más por sus hijas que los papás? ¿Y por qué el temor se dirigía solamente a las hijas?

Un error semejante comete *El País* de ese mismo día, con este título:

"24 horas de Spice Girls en Madrid para las *fans*".

"Y por qué solo para 'las' *fans*? El texto no lo aclara, ni parece fácil que se prohibiera la entrada a los varones. Todo ello resulta más chocante si se sabe que el grupo Spice Girls está formado solo por mujeres. Y que, efectivamente, acudieron miles de muchachos aunque las chicas asistieran en mayoría.

El masculino genérico. El anterior ejemplo nos introduce en el capítulo obligado sobre el masculino genérico, el que se emplea para englobar a hombres y mujeres. La estadounidense Casey Miller, pionera del lenguaje no sexista, se quejaba de los defectos que a su juicio presenta el inglés a este respecto (y ese idioma plantea menos problemas que el español): "Salvo las palabras que se refieren a la mujer por definición (madre, actriz...) y las palabras para ocupaciones desempeñadas tradicionalmente por la mujer (enfermera, secretaria, prostituta), la lengua inglesa lo define todo en masculino. La persona hipotética (si un hombre camina diez millas en dos horas...) y la persona media (el hombre de la calle) son masculinos. De este modo, se crea un mecanismo semántico que funciona para que las mujeres sigan siendo invisibles".

El problema radica en como resolver eso. Han surgido diversas propuestas, tanto en español como en otros idiomas, la mayoría de ellas como pura ingeniería de la lengua.

Así puede considerarse, por ejemplo, el hecho de que un diccionario inglés de reciente publicación incluya el término *womyn* para decir "mujer", Y evitar así la connotación que proporciona *woman*, cuya terminación coincide con la palabra "hombre" en ese idioma.

Hace unos años, en un programa de televisión sobre el sexismo, una profesora cuyo nombre no recuerdo y que representaba a una entidad feminista defendía que en la escuela hay que eliminar ya la discriminación sexista, y proponía referirse siempre a los alumnos como "los alumnos y las alumnas". Explicaba que si alguna vez ella decía "los niños, que recojan los libros", y utilizaba "niños" con valor genérico englobando a niños y niñas, entonces eran solo los niños quienes recogían los libros. Bien, el primer caso me parece muy complicado. El idioma es una de las pocas invenciones sociales auténticamente democráticas, Y la gente habla como el conjunto de los hablantes quiere hablar. Así, parece difícil eludir el genérico especificando los dos géneros, porque eso nos llevada a frases como ésta:

Los niños y las niñas deben recoger los libros y salir rápidos y rápidas al recreo para jugar con sus compañeros y compañeras.

Imponer estas formulas a 400 millones de hablantes no se hará tarea fácil. Además, la invitación a que los niños recogieran sus libros, expresada tal como indicaba esta profesora, constituye un invento sin más. Nadie se dirige a sus alumnos diciendo "los niños, que recojan los libros". En todo caso, dice "recoged los libros", o "recojan los libros". El lenguaje es muy sabio como para propiciar esas confusiones, y la confusión al expresarse refleja casi siempre un error del que habla, no del lenguaje.

La preocupación por mostrarse políticamente correcto ha conducido a desatinos como el sufrido el 2 de marzo de 1996 por Julio Anguita, quien en un discurso electoral dijo: "Compañeros y compañeras: el proyecto que defendemos nosotros y nosotras...".

Los fanáticos de la igualdad en la lengua han propuesto también utilizar la letra "e" para el genérico, de modo que quien comience a pronunciar una conferencia debe decir: "queridos amigos", puesto que entre el público hay hombres y mujeres.

Todas estas propuestas se aproximan mucho al dicho de "coger el rábano por las hojas" y llevar el debate a un extremo que, por resultar ridículo, invalida las fórmulas lógicas y viables que sí podemos pensar en generalizar.

Equilibrio lingüístico. Por otro lado, en la lengua se puede adivinar un cierto sentido del equilibrio, que lleva a que palabras de connotación femenina por su terminación en "a" sean aplicables a colectivos de hombres y mujeres.

Por ejemplo, si decimos "tres policías de paisano disparan contra unos ladrones", la expresión del genérico "policías" coincide con el femenino gramatical; y, sin embargo, puede agrupar a hombres y mujeres; y no solo eso: pese a que está expresada con terminación del femenino, y pese a que agrupa tal vez a hombres y mujeres, al escuchar o leer ese titular probablemente muchos lectores pensarán en una acción desarrollada por hombres, puesto que tradicionalmente son los varones quienes han desempeñado esa función. Reflexionemos de nuevo sobre la frase:

"Tres policías de paisano disparan contra unos ladrones".

Por tanto, el genérico podrá estar expresado en masculino o en femenino, y eso no resultará decisivo en uno y otro caso sobre la descodificación que efectúa nuestro cerebro. Sobre tal descodificación si será más influyente el hecho de que haya actualmente o no un buen número de policías mujeres. Si ocurre así, probablemente escucharemos esa frase y pensaremos en un grupo de hombres y mujeres que persiguen a unos delincuentes. Y si no hay muchas mujeres en la policía, la imagen que recibirá nuestro cerebro retratará a unos señores que corren tras los ladrones (¿incluidas las ladronas?). Así pues, el masculino genérico probablemente no tiene tanta importancia en la discriminación lingüística como la propia discriminación que previamente tiene establecida la sociedad.

Siguiendo con esa especie de criterio equilibrador interno de la lengua, recuerdo unas declaraciones de la escritora y periodista Rosa Montero, en televisión, cuando se quejaba de la discriminación lingüística de la mujer y ponía como ejemplo la palabra "genio". Le molestaba que tal expresión solo pudiera utilizarse terminada en "o". El que quiera ser un genio, a su juicio, deberá haber nacido hombre, porque nadie dice que alguien es "una genia", ni siquiera "una genio".

Pero a su vez, por ejemplo, la voz "estrella" carece de masculino. Podemos decir de un saltador con pértiga que es "una estrella" del atletismo, y eso puede convivir con que una científica sea "un genio" de las matemáticas. No obstante, a veces sí cabe la alteración de géneros, aunque en principio suene extraña como en este ejemplo de la propia Rosa Montero:

"(...) De modo que esa monstrea estereotípica, frustrada y solterona, puede caer en todo tipo de desviaciones". (*El País Semanal*, 24 de septiembre de 1995. Rosa Montero).

El origen de los géneros. Para no caer en juicios empujados por la ignorancia en todo lo que se refiere al sexismo lingüístico, hemos de saber que los géneros del español proceden del latín, y que se han ido modificando desde entonces (no mucho). En esa evolución del español desde los sustantivos latinos, se reduce el sistema de tres géneros (masculino, femenino y neutro) a solo dos. Por tanto, las palabras neutras del latín se distribuyen tal vez aleatoriamente entre los dos géneros supervivientes (Ralph Penny, *Gramática histórica del español*, Barcelona, Ariel, 1993, página 118). El margen de diferencia entre los neutros latinos y los restantes sustantivos no era suficiente, ni desde

el punto de vista de su forma ni atendiendo a su contenido semántico. Y esa falta de distinción provocó al final que desapareciera tal género. El idioma español, como hemos visto en otros apartados, no admite lo superfluo.

El neutro del latín terminaba en "a" en el nominativo y el acusativo del plural, de ahí ese valor de colectivo que implica tal terminación en el castellano frente al valor individual de la misma palabra acabada en el masculino gramatical: leña-leño, banca-banco, la policía-el policía (eso lleva a errores como "la militancia" para referirse a "los militantes", cuando se trata de significados distintos; o "la uniformidad" para referirse a unos uniformes); incluso en la jerga funciona tal regla: el madero-la madera (que en España equivalen a "el policía" y "la policía"). El femenino singular ejerce también como colectivo en frases como "la caída de la hoja" (en realidad, de las hojas), o "toda la obra de este autor" (en realidad, todas las obras), o "la fruta" (frente a las frutas), "el arma de artillería" (a diferencia de las armas de artillería).

Las palabras del español terminadas en "a" proceden de una de estas cuatro posibilidades:

1. De la primera declinación latina (mesa, rosa).
2. Femeninos de la quinta declinación (madera, rabia).
3. Plurales neutros de cualquier declinación (hoja, boda).
4. Femeninos hipercharacterizados de la tercera declinación (señora, pulga).

(La hipercharacterización consiste en el cambio operado en palabras que tuvieron un género en latín y que han pasado a estar mareadas por otro -con el que en algunos casos continuaron conviviendo-: calor, génesis, valle, linde, arte -el séptimo arte, las artes plásticas-, árbol...).

Y los masculinos terminados en "o", de estas cuatro a su vez:

1. Masculinos y neutros de la segunda declinación (dueño, vino).
2. Masculinos y neutros de la cuarta declinación (paso) y un tinito femenino singular de ella: mano.
3. Neutros de la tercera declinación cuyo nominativo/acusativo singular contiene una vocal velar (cabo, tiempo).
4. Masculinos hipercharacterizados de la tercera declinación (pájaro, corcho).

Finalmente, los sustantivos terminados en "e" o en consonante tienen esta procedencia:

1. Gran parte de los sustantivos de la tercera declinación (nube, león):
2. Sustantivos de la quinta declinación que no pasaron a la primera en la evolución posterior (haz, fe).
3. Un puñado de palabras de la segunda declinación cuyas terminaciones cambiaron por razones desconocidas, como por ejemplo cobre o trébol.

Por todo ello, muchas de las caprichosas formaciones del femenino proceden simplemente de la genética gramatical, consecuencia de la desaparición del neutro latino y de la adaptación de las dedicaciones de aquel idioma. Ver en ello un extraño designio sexista puede parecer a veces exagerado.

Esposa y mujer. Sin embargo, el lenguaje sí tiende a un cierto sexismo en usos que no dependen tanto de una cuestión gramatical como de concepto. Por ejemplo, la palabra "mujer". Dice el *Libro de estilo* de *El País*: "Mujer. Ha de evitarse esta palabra como sinónimo de esposa. Debe escribirse 'su esposa' y no 'su mujer'" (ni el *Libro de estilo* de *El Mundo* ni el de *Abc* hacen referencia a este asunto).

Evidentemente, se da esa discriminación porque la lengua castellana -al contrario que el catalán- no tiene reservado el espacio "mi hombre" para referirse a "mi marido". Por tanto, un uso no sexista del idioma hace preferible utilizar siempre la palabra "esposa".

La alcaldesa, la poetisa. Se dan ciertas dudas con los femeninos irregulares, hasta el punto de que desde algunas posiciones se quiere acabar con ellos. Así, ciertas escritoras reniegan del termino "poetisa" para autodenominarse "poetas". Cada libro de estilo establecerá su opción, pero en principio no se ve razón para prescindir de "poetisa" como tampoco de "tigresa", "alcaldesa", "diabla", "sacerdotisa" (en el caso de que alguna vez existan de verdad), "consulesa" (que antes solo era la "mujer del cónsul")...

La señora Thatcher. *El País* fue el primer periódico de España que equiparó en sus titulares a hombres y mujeres al citarlos solamente con el apellido tanto si se trataba de jefes como de jefas de Gobierno, por ejemplo. Así, los titulares que hablaban de que "Thatcher presenta su programa" resultaban al principio extraños, porque en el periodismo español siempre se había escrito y pronunciado el nombre y el apellido completos cuando se trataba de una mujer. Y si no ocurría así, se hablaba de "la señora Thatcher", cuando nunca se citaba al "señor Mitterrand". Se hace curioso observar ahora lo que ocurre con las ministras. Salvo en *El País*, no resulta fácil encontrar títulos donde se hable de ellas como "Alborch" –Alborch dice o Alborch declara- o "Aguirre" –Aguirre considera o Aguirre propone-, sino que siempre se escribe "Carmen Alborch" (ministra con el PSOE) o "Esperanza Aguirre" (ministra con el PP; presidenta del Senado después); y, sin embargo, esos mismos diarios al ex ministro Alfredo Pérez Rubalcaba le convierten en exclusivamente "Rubalcaba" y al ex vicepresidente Francisco Álvarez Cascos le dejan por todo nombre "Cascos", igual que al líder socialista Rodríguez Zapatero se le reduce a "Zapatero".

Este trato deferente hacia la mujer puede terminarse, y de hecho ahora a un lector de *El País* ya no le resulta tan extraño este tipo de referencias. Pero los resultados aun no se ven generalizados.

Si ha habido más éxito con la supresión del término "damas" en las clasificaciones deportivas. Antes, y aun ahora lo oímos en televisión y otros medios, se hablaba de la carrera de "200 metros lisos, en categoría de damas", cuando en la parte correspondiente a los atletas masculinos no se refería nadie a los "caballeros", sino a los "200 metros lisos, hombres". Afortunadamente, esa cursilería discriminatoria va desapareciendo.

De cualquier forma, un libro de estilo, por desgracia, no sirve por sí mismo para corregir la tendencia sexista de nuestra sociedad, y tampoco el subconsciente de quienes escriben en un periódico.

Así, veremos cotidianamente que muchos redactores -y redactoras- incurren en fallos de sexismo lingüístico pese a las claras recomendaciones de su manual de redacción.

Y son éstos unos errores que rara vez inclinan al redactor jefe de cierre a considerarlos lo suficientemente graves como para tomar la decisión de retirar una plancha de la rotativa una vez que él ha visto la galerada o la prueba de impresión. Lo que en la jerga periodística llamamos "levantar" una pagina implica un coste económico que se puede justificar si se ha deslizado un error en un dato, pero no si se ha escapado un "su mujer" en lugar de "su esposa".

"La Callas". Tradicionalmente, a las grandes sopranos se les ha aplicado un caprichoso artículo delante del apellido: "La Callas,", "la Caballé", "la Tebaldi". Esta práctica -que se extiende a los nombres de actrices famosas- no se corresponde con la manera de referirse a los tenores. Incluso hoy en día continúa esa costumbre:

"La Callas aporreó a puntapiés las espinillas del tenor Mario del Mónaco para saludar sola durante una representación de Norma". (*El País Semanal*, 12 de enero de 1997. Subtítulo).

"La Pantoja vuelve con *A tu vera*". (*Córdoba*, 25 de octubre de 1999. Titular de la sección Sociedad-Espectáculos).

"Los abogados de la Pantoja han mandado un comunicado en el que aseguran que 'es falso que Isabel Pantoja'..." (*El Universal* de México, 5 de abril de 1997).

La costumbre de colocar un artículo delante del nombre o del apellido forma parte de un lenguaje rural o familiar que no casa con la elegancia que ha de mostrar un periodista (de hecho, rara vez se ve un ejemplo así). Pero con los apellidos de sopranos y actrices parece que nadie considera esa costumbre una vulgaridad. Aunque jamás hiciera lo mismo con un nombre masculino.

Peor sensación se produce aun cuando esa costumbre sale del mundo del espectáculo -donde aun se puede aportar la excusa de la tradición- y se aplica a mujeres en el terreno de la política:

"Como nadie abría la boca, la Tocino carraspeó y dijo que ella simplemente podía imaginar lo que el anónimo quería decir". (*El Mundo*, 12 de enero de 1997. Eduardo Mendicutti. Artículo).

"Los *chiquets* de la Rahola". (*Diario* 16,22 de enero de 1997. Titular de primera página).

"Mientras Aznar se afana en reponer la rueda de repuesto y encuentra a quien quiera sustituir al sustituto de la Ridruejo, los asuntos más importantes en Moncloa siguen su curso". (*El País*, 7 de febrero de 1997. A. G.).

"La Schiffer". (*El País*, 27 de febrero de 1997. Título de un comentario de Vicente Verdú).

"Alain Juppé y sus colaboradores, con la Schiffer por medio -novia de mago-, son los nuevos aprendices de brujo". (Texto del mismo artículo).

Otro sexismo. Se pueden plantear también otras cuestiones más preocupantes aún en relación con el sexismo y la prensa. Por ejemplo, el hecho de que, según un estudio del Instituto de la Mujer español, las menciones que se hacen a las mujeres en los contenidos informativos de la prensa solo suponen el 9% de los nombres propios que aparecen diariamente en los periódicos. Del total de las mujeres mencionadas, el 63% lo es en calidad de actrices, cantantes, presentadoras de televisión y radio. Un 12% representa el conjunto del resto de mujeres mencionadas por otras actividades profesionales; y un 11%, por su papel en relación con un varón: esposas, hijas o madres de personajes públicos.

También parece mucho más preocupante el uso de la mujer en los suplementos semanales de los diarios -no digamos ya en las revistas- como persona circunscrita a la moda y a la contemplación del público. Una imagen que indigna a cualquier persona con cierta educación social, y que hemos visto muchas veces, es la que acompaña a una información sobre el verano y que, indefectiblemente, muestra a una mujer tomando el sol con el pecho desnudo. En cambio, rara vez aparece un hombre apolíneo en exhibición ostentosa.

En el diario *El País*, durante una campaña electoral, se decidió publicar cada día unas páginas que recogieran los acontecimientos políticos relativos a esos comicios: y en ellas, entre otros elementos, se incluiría una entrevista diaria con diversos personajes. Se trataba de que los entrevistados explicaran su visión de la contienda por el voto, sobre la situación política y que, incluso, adelantaran a quien iban a entregar el sufragio. La lista de entrevistados no resultaba una tarea fácil. Había que equilibrar a gente de

derecha con otros de centro y otros de izquierda, y otros de ideologías nacionalistas, dentro del papel de neutralidad informativa. La relación de nombres y de respuestas logró ese objetivo. Pero cuando ya empezábamos a publicar las primeras entregas nos dimos cuenta de que en la lista de personajes apenas había mujeres. Y las que aparecían formaban parte, casi todas, del mundo del espectáculo. Había abogados pero no abogadas, ingenieros pero no ingenieras, y sin embargo aparecían actrices y presentadoras. Quisimos enderezar aquel entuerto, y no lo conseguimos del todo. Vimos que la nómina de mujeres conocidas por su actuación profesional -al margen del mundo del espectáculo- resultaba escasa, y desde luego que no será por su culpa, sino por el ambiente masculino de nuestra sociedad. Logramos entrevistar a algunas, tras rehacer la lista, y comprobamos que con ello estropeábamos el equilibrio político conseguido con anterioridad. Al final, lo que perdimos por un sitio lo ganamos por otro.

Consejos para evitar el sexismo. El periodista se dirige, por lo general, a decenas de miles de personas. Y debe tener cuidado de no ofenderlas, y de no contribuir a mantener fórmulas injustas de nuestra sociedad. Por eso, si quiere mostrar un estilo cuidado en tales aspectos, puede seguir estos consejos, en los que se propone un uso no sexista del idioma a la vez que se respetan las reglas de la lengua que los mismos hablantes se han dado.

EL PROTAGONISMO DEL HOMBRE. Un personaje masculino que llega a un acto o que asiste a él en compañía de otros personajes femeninos no ha de acaparar el protagonismo gramatical. "Joaquín Cortés salió del hotel acompañado de Naomi Campbell". ¿Y por qué no al revés?

EL PAPEL DE LA MUJER. En los reportajes sobre pueblos, países, etnias... no se debe olvidar el papel que la mujer cumpla en esas sociedades, sobre todo si sufre discriminación legal o social. No habremos completado un buen reportaje si excluimos de él a la mitad de la población.

OJO A LOS EJEMPLOS. Cuando el informador tenga necesidad de acudir a un ejemplo, debe evitar los estereotipos de reparto de tareas entre hombres y mujeres. La mujer no debe ser representada exclusivamente como madre, esposa, ama de casa...

NO USAR PALABRAS ASIMÉTRICAS. Un hombre de vida fácil" no significa lo mismo que "una mujer de vida fácil". Ni las "mujeres de vida alegre" tienen su simetría en el terreno gramatical masculino. (Triste ironía la de llamar "alegre" o "fácil" la vida de las prostitutas). Hasta hace muy poco, "un profesional" distaba mucho de "una profesional", y no se entiende lo mismo por "hombre público" o "persona pública" que por "mujer pública". El estilo del periodista debe cuidar estas expresiones para no caer en el sexismo, peligro que se aprecia bien en algunas palabras que cambian de significado con el cambio de género: asistente y asistenta, fulano y fulana, gobernante y gobernanta, señorito y señorita...

En general, el periodista debe preguntarse, cuando se disponga a utilizar alguna palabra especial para una mujer, si la emplearía igualmente con un hombre. Algo que no ocurrió en este y otros muchos casos.

"Álvarez Cascos asumió el proceso de recuperación de la iniciativa en la televisión digital. Y ha concluido su primera parte con el cese de la señorita Ridruejo y el nombramiento de López-Amor". (*El Mundo*, 8 de febrero de 1997. Aurora Pavon, seudónimo de Pablo Sebastián).

Se aprecia claramente en ese ejemplo como el periodista utiliza la señorita Ridruejo" y sin embargo a esa antigua fórmula no le sigue después "el señor López-Amor" (le habría correspondido "el señor" y no "el señorito" por tratarse de un hombre casado). Se puede observar así un cierto deje despectivo.

EL HOMBRE COMO GENÉRICO SINGULAR. Ha de evitarse en la medida de lo lingüísticamente posible. No debemos hablar de "los derechos del hombre", sino de "los derechos humanos" o "los derechos de la persona". Evitemos "el hombre de la calle" o "el ciudadano de a pie" para escribir "la gente de la calle" o "la gente de a pie".

LOS HOMBRRES COMO GENÉRICO PLURAL. En plural, también podemos acudir a palabras que engloben a hombres y mujeres (aunque con más dificultades lingüísticas que en el caso anterior): En lugar de "los profesores", el profesorado; en lugar de "los alumnos", el alumnado. En vez de "los egipcios", el pueblo egipcio. Pero ha de tenerse cuidado. Si en lugar de "los niños" decimos "la infancia", podemos dar a entender un concepto diferente: el período en que una persona es niño o niña (primera acepción de la palabra). La segunda acepción de "infancia" sí recoge el "conjunto de niños" y niñas. Y si hablamos de "los problemas de la infancia" podemos referirnos a los inherentes a esa edad (por ejemplo, a los que tuvo un adulto antes de serlo) o bien a los problemas de quienes ahora son niños o niñas. En esos casos podemos acudir a "niños y niñas", siempre que no forcemos la oración y nuestro relato pierda ritmo, o precisemos concordar adjetivos posteriores ("los niños y niñas pequeños y pequeñas...").

Ciertamente, el problema no se presenta nada fácil, y encontraremos opiniones enfrentadas. Porque cualquier intervención *desde arriba* en el lenguaje -que siempre evolucionó *por abajo* hasta que los medios de comunicación comenzaron su tarea adulteradora- puede dar al traste con usos y normas que se han labrado desde tiempo inmemorial. El periodista deberá navegar con cuidado entre su intención de no discriminar ni ocultar uno de los dos sexos y su obligación de usar un vocabulario que no se preste a equívocos.

LA IMAGEN SEXISTA. Pero el sexismo del periodista no solo puede residir en las palabras. Un jefe de sección, un editor de textos o un editor gráfico deben evitar la publicación de imágenes que ahonden en la desigualdad de los sexos. Por ejemplo:

- Debe tenderse al equilibrio numérico entre las fotografías de protagonistas masculinos y femeninos. Una foto de archivo sobre policías municipales, por ejemplo, no tiene por que recoger siempre un varón.
- En las fotos sobre niños, colegios, parques... se ha de evitar la representación de los papeles tradicionales: los niños juegan a los vaqueros y las niñas con sus muñecas.
- En las fotos sobre el hogar, debemos huir de representar a las mujeres en la cocina y a los hombres con el periódico. También los maridos pueden aparecer dando el biberón al bebé.
- En la ilustración de algún deporte en general o de una actividad de ocio, acudiremos también a fotos de mujeres que practican esa actividad.
- Las actividades profesionales -abogacía, arquitectura, empresas no están desempeñadas por hombres al cien por cien. También debemos incluir en nuestras fotografías a mujeres que cumplen esos trabajos.
- Las imágenes sobre turismo, turistas, playas, verano... pueden recoger aspectos más generales, no siempre a una veraneante que toma el sol con el pecho descubierto.

Artículos machistas. Al margen de los matices sobre sexismo y lenguaje, el periodista debe huir de descalificaciones globales. Y también de las particulares si se relacionan con el aspecto físico (en el siguiente caso, la alusión al de la diputada Cristina Almeida; entre otras lindezas). Veamos este desatinado artículo:

(El vicepresidente del Gobierno, Francisco Álvarez Cascos, se acababa de retractar de unas afirmaciones machistas). "Álvarez Cascos se ha retractado de la verdad, y la verdad es la verdad, dígala Álvarez Cascos o Cristina Alberdi. Retractarse de la verdad por complacer a una gachí, o a varias gachises, es una prueba sublime de

machismo galante. (...). Hecha la rectificación por el señor vicepresidente, el mujerío del Congreso se ha quedado tan satisfecho. Las bravas mujeres de la retroprogresía han ganado una batalla de las de Pirro, y han pasado de ser metáfora de alegorías y columnas a ser simulacro de preciosas ridículas. Exactamente igual de satisfecha debió de quedarse la Iglesia cuando Galileo Galilei se retractó de aquellas palabras en las que se afirmaba que la Tierra se mueve. (...). Siempre es una mujer la que representa la Victoria. Desde la de Samotracia y por ahí, la lucha más amena entre hombre y mujer es la que se riñe en 'campo de plumas' (...).

Lo que Álvarez Cascos había dicho es que desde hace veinticinco siglos la figura de la mujer ha servido como síntesis de virtudes, y recordó que en el frontispicio del congreso hay dos figuras femeninas que simbolizan la justicia y la Constitución. (...). Lo de que haya mujeres en el frontispicio del Congreso no le place a Cristina Almeida y advirtió que ellas, las mujeres, no quieren estar en el frontispicio sino dentro, en los escaños, y que están esperando el momento en que el Congreso tenga una presidente, que hasta ahora siempre ha tenido un presidente.

(...) Para hacer presidente del Congreso a don Fernando Álvarez de Miranda, pongo por ejemplo, no fue necesario bajar el Ángel de la cúpula del edificio de la Unión y el Fénix, ni para poner en la presidencia a don Landelino Lavilla hubo que traerse de Bruselas al Menneken Pis. Podríamos hacer presidenta del Congreso a dona Cristina Almeida sin desmontar de su pedestal a la abundosa gorda de Fernando Botero.

(...). Como yo soy feminista en lo esencial y no en las gilipolladas, me duele y me desconcierta este papelón que han hecho las diputadas y senadoras. (...). Esa 'femenina' sensibilidad para lo nimio. Y esa inclinación a quedarse en lo fútil y alejarse de lo fundamental e importante, es lo que ha impedido hasta ahora a las mujeres ocupar los puestos que, por otras virtudes y capacidades, debieran ocupar en nuestra sociedad. A mí, que me hablen de los andantes, del Ángel Caído o de los toros de Guisando me trae al fresco como varón, y que digan que al Estado de Derecho le van a poner levita *me ne frega*, que dicen los italianos. Por mí, como si dicen que le van a poner calzoncillos largos. Lo importante es que no me lo escoñen". (*Abc*, 29 de diciembre de 1996. Jaime Campmany).

El sexismo -generalmente machismo- se ve en ocasiones mucho más evidente que en otras. El subconsciente del autor hace tantos esfuerzos por salir a la superficie que no se precisan estudios para apreciarlo. Como en este caso:

"Supongo que si Pacheco oyó las declaraciones de Luis Yáñez sobre Mas Canosa y luego su intervención en la tertulia nocturna de Onda Cero diría, como yo afirmo, que Yáñez está enorme. Lo de la tertulia de la mujer de Lorenzo Díaz fue precioso". (*El Mundo*, 21 de julio de 1996. Antonio Burgos).

La referencia a una conocida periodista como "la mujer de Lorenzo Díaz" no parece muy acorde con el papel profesional propio de la mujer, que durante demasiados años ha estado sujeta ya a la vida laboral del marido como para que hoy en día aún se utilicen formulas así, siquiera sea con pretendido tono humorístico o satírico. Cuando al periodista -hombre o mujer- se le presente una tentación similar, debe pensar cuanto antes si adoptaría la misma decisión en caso de tratarse de un hombre. Y responderse con honradez.

"Banderas y señora, locos en Venecia". (*La Razón*, 8 de septiembre de 1999. Titular de Cultura). Antonio Banderas y su esposa, Melanie Griffith, son igualmente famosos. Pero cabe preguntarse si alguna vez se titularía "Griffith señor, locos en Venecia".

"Antonio Banderas, este trueno de Los Ángeles, sí que va vestido de Nazareno por Málaga. Y en cuanto se hizo pareja estabilísima de Melanie Griffith, le faltó tiempo

para traérsela a Málaga este verano, dicen que a descansar; pero no. Para mí tengo que todo era para que aprendiera hacerle huevos fritos con chanquetes como se los hace su madre". (*El Mundo*, 25 de febrero de 1996. Antonio Burgos).

Por lo que se ve, el autor considera que la principal obligación de las madres y las esposas es cocinar como el marido quiere. ¿Acaso no podía Antonio Banderas haber viajado a Málaga para aprender él a cocinar los huevos fritos con chanquetes a fin de preparárselos después a Melanie Griffith?

(**El Estilo del periodista**, pp. 159-174, 499-517).

LA LECTURA COMO FUNDAMENTO DE DESARROLLO HUMANO

Galo Guerrero Jiménez

EL ACTO DE LEER

Parecería que a menor lectura, la amenaza sobre el género humano es contundente. La lectura se sigue practicando pero no como hecho de vida, sino como una actividad ocasional, de segundo grado. Los políticos, los maestros, los estudiantes y los profesionales universitarios en general han expulsado al libro como hecho prioritario de vida. Para esta gente, la vida entera debería estar revestida de la cultura del libro en virtud de la realización culminante que para la profesión y para un desarrollo humano integral implica la posición de ser una persona leída o de libros.

Desde luego que no se trata de leer por leer, al estilo de los cánones impuestos por el sistema educativo formal, o de leer para matar el tiempo. La lectura debe ser tomada como un acto vital. Pensemos que la existencia misma tiene su esencia de ser en el acto de leer. Enrique Rodríguez Pérez sostiene que “leer es despejar la existencia en un horizonte simbólico”, porque –a decir del mismo autor- “no sólo se lee un libro; se lee el libro de lo real”. Es decir, se lee la vida, se lee el mundo, se lee uno mismo. La palabra escrita lo invade todo: lo real, lo efímero, los sueños, las realizaciones, las frustraciones, la ficción, en fin, como dice Edmond Jabés: “El mundo existe porque el libro existe”. Quien lee aprende a vivir y quien sabe vivir a plenitud es porque sabe leer. El sentido del ser humano se enaltece, crece, se ameniza, se hace realidad gracias al acto de leer.

La lectura es producto de la creatividad del lenguaje que a través del signo escrito se refleja el que escribe y el que lee. La escritura convertida en arte es como un espejo –a decir de Jorge Luis Borges- que nos revela nuestra propia cara. A través del ejercicio de la interpretación lectora podemos sentir, comprender y hablar de las diversas experiencias que del mundo genera el texto escrito. Entonces, no sólo el escritor es creador, lo es también el lector. Todo lector, en este orden, debe asumir una actitud creadora, sobre todo porque ninguna lectura a primera vista es verdadera dado el sentido de pluralidad que es evidente en el texto. Desde una actitud creadora, el lector es un interpretador, un descifrador de la escritura; en su accionar está percibir lo oculto, evocar la no presencia, elevarse intelectual y espiritualmente, salirse de lo real para adentrarse en la fugacidad de lo efímero.

La persona entera, con toda su escala de valores (pero también con sus debilidades, sus complejos, sus temores, sus tensiones, sus pasiones, sus preocupaciones, sus simpatías, sus odios, sus envidias, sus vicios, sus esperanzas, su trascendencia, etc.) despliega todo su ser en el acto de leer hasta lograr encumbrarse a lo más alto de su transparencia humana. En este sentido, el lector deconstruye el texto, como si se tratase de un relojero que desarma, pieza tras pieza, el complejo mecanismo que el reloj tiene hasta que vuelva a funcionar gracias al conocimiento y habilidad que su relojero tiene. El texto, como si se tratase de un reloj, se deconstruye, es decir se desarma pieza por pieza, dada la apertura de horizontes y de sentidos múltiples que a través de la interpretación el lector ejerce gracias al macrocosmos que de su libertad

hace uso en cada línea que lee, hasta que, deconstruido el texto, pueda a plenitud extraer el potencial de su riqueza que, a veces más, a veces menos, siempre tiene.

TEXTO Y LECTOR

Profunda, analítica, reflexiva y subversiva es la manera de percibir el mundo a través de la lectura. La amistad del texto con el lector es de una profunda transparencia que trasciende en componentes de fidelidad, de vinculación, de compromiso y de lealtad para apropiarse y participar mutuamente -texto y lector- de la decodificación que la lectura entraña en clave de interpretación, de ensoñación, de actitud mágica, de certeza, de incertidumbre y de esfuerzo “humano-cerebral” que en cada línea el texto exige.

Cada texto exige ser oído, lo llama al lector con urgencia para dar de sí todo lo que tiene y lo que de él se puede extraer, porque siempre habrá algo significativo más allá de los renglones del texto e incluso de las posibilidades y limitaciones de cada lector.

Cada lector queda marcado por la sudoración del texto, por esa atracción invisible que genera emociones especiales en cada lector. El alma del texto, su esencia se adhiere al lector hasta que quede impregnado todo su ser de la multiplicidad de formas maravillosas, a veces terribles, que el texto tiene para narrar sus verdades, su sabiduría, sus penas, sus dolores que de la vida cotidiana recoge para enriquecerla.

La lectura construye pero también destruye, es magia pero también es riesgo, es anuncio pero también es silencio, es perennidad pero también fugacidad, es memoria y es olvido. Todas estas variaciones formales de gracia, de libertad, de democratización y de autonomía lectoras vibran en cada experiencia humana de conformidad con los contenidos del texto y según sean las posibilidades recreativas, gratificantes y de goce estético que el lector descubre en el subtexto del texto.

Desde cualquiera de los nuevos medios audiovisuales, la lectura es el medio más eficaz, el más idóneo, el más humano no sólo para crecer como personas, sino para ser más libres. En este orden, la lectura es quizá el paso más trascendental de nuestra educación, incluso superior a toda la educación formal que la sociedad monta justamente a partir de la lectura.

Desde la lectura hacemos nuestra la realidad. El valor de las palabras nos llevan a encontrar en los libros las respuestas que necesitamos –como dice Marina Colasanti- para fortalecernos frente a la vida.

Y es que, la lectura, en ese diálogo abierto con el libro, siempre nos conducirá al placer y al conocimiento, al deleite para los sentidos y para el espíritu, a la promoción de una cultura y de un pasatiempo agradable y útil. O, como sostiene Alison Lurie, a propósito de Peter Pan, a un manifiesto en pro de los derechos de la imaginación y en contra de la irracionalidad.

LECTURA Y VALORES ÉTICOS

De buenas a primeras me permito afirmar que la falta de lecturas selectas incide directamente en la indiferencia con que se asume la vida a través de valores éticos y personales. No podemos poner en duda que la lectura lleva implícito un carácter formativo, antes que de mera instrucción.

La lectura no sólo recepta datos: en primera instancia se trata de una información que hay que procesarla para que, en segunda instancia, se convierta en materia de conocimiento; luego sí, desde ese conocimiento, en una tercera instancia, la lectura nos lleva a un comportamiento que debe ser de placer, para que desde esa actitud se desarrolle ese proceso creativo-activo-formador que es el que garantiza la generación de juicios de valor que tanta falta nos hacen para proyectar en los demás, en la vida misma, nuestra más excelsa especificidad humana.

Con la lectura nos volvemos más comprometidos con la vida; a partir de ella aprendemos a crecer, a construimos y a descubrimos como sujetos creadores y co-creadores de ámbitos en los que la convivencia y la toma de decisiones nos permitan el robustecimiento de nuestro ser personal.

La incidencia en la formación de la personalidad humana se da cuando no sólo me quedo en la conducta de aprender sino que del aprender paso al “aprender a aprender”; es decir, no sólo que leo para memorizar sino para comprender; no sólo que incorporo información sino que aprendo a discriminarla para tener una visión de conjunto penetrante y autónoma.

La lectura nos da un vigor especial porque nos pone ante nuestra vista, ante nuestra inteligencia y ante el corazón perfiles auténticos de vida de lo que está sucediendo, de manera que, por su contundencia expresiva, esos hechos textuales no sólo que se convierten en un medio de conocimiento y de comunicación, sino fundamentalmente en vehículos de co-creatividad, porque el lector asume unos modos de saber pensar, de saber hacer y de actitudes que incluyen normas y valores, dado que –según Alfonso López Quintás- esas normas y valores se desprenden de la exigencia del conocimiento de las realidades más relevantes.

Por lo tanto, el conocimiento que del acto de leer se desprende, debe, irremediable y moralmente, ir unido a la acción creativa y al amor como la más alta expresión de compenetración humana que el hombre –varón y mujer- tiene para formarse y prepararse adecuadamente como ser humano.

Que la lectura, de otra parte, o concomitante con lo antes dicho, nos enseñe a saber quien es uno mismo como persona y sobre todo llegar a serlo, es un valor implícito de por sí profundamente formativo, dado que cuando se adquiere conciencia de sí, es decir de uno mismo, se desarrolla el juicio y el sentimiento moral, básicos para la conformación de ámbitos de convivencia en los que aprender a comportarse connota valoraciones éticas que nos enseñan a convivir, y sobre todo a ser personas como parte esencial de nuestro quehacer humano.

LEER PARA APRENDER A LEER

En la educación escolarizada en general muy poco se aprende a leer en cuanto la lectura se la sienta como un goce estético, sencillamente porque se ha convertido más en un objeto de evaluación que de enseñanza.

Si se quiere aprender a leer bien, se lo hará desde la no restricción y desde la ausencia de la evaluación en cuanto medición o sanción. Se aprende a leer leyendo en la más absoluta libertad. No son las normas ni las recetas las que nos enseñan a leer. La necesidad de leer se la llena leyendo. No hay fórmulas mágicas que nos enseñen a leer si no es leyendo.

Desde luego que las lecturas programadas que se aprenden en la escuela deben servirnos para un contacto permanente con la vida social. Y desde ese ángulo se aprende equivocándose, deletreando, atrancándose, gozando, teniendo rabia, etc., pero sobre

todo a partir de los conocimientos previos que el alumno tiene y, como señala la lingüista colombiana Gloria Rincón Bonilla, “hasta haciendo intertextualidad con conceptos abordados en otras áreas.” Aquí, el papel del profesor como mediador es importante pero en la medida en que el lector no dependa exclusivamente de la interpretación del maestro. Es necesario que el mediador aprenda a confiar en las posibilidades de interpretación del niño o joven lector, por equivocadas que éstas sean. Poco a poco, a mayor libertad en la interpretación, el lector aprenderá a ser responsable de la construcción para interpretar y hacer inferencias de diferente índole. Por eso, a mayor lectura, más posibilidades de autonomía y de búsqueda de caminos para validar las concepciones teóricas textuales y de hechos de vida.

Aprender desde la lectura es aprender a vivir desde una significación intensa que le abrirá campos insospechados de posibilidades para realizarse personal, social y profesionalmente. Son espacios de privilegio porque a través del esfuerzo lector se constituyen en encuentros de salvación, de compromiso y de una enorme responsabilidad formativa dada la vía de unión que el lector establece con lo cognitivo, con lo emotivo, con la necesidad de identidad y con la vida misma en cuanto el lector tiene la enorme posibilidad de aprender a escoger lo que le sirve y no le sirve de la realidad.

Si leo para aprender a leer estoy también aprendiendo a humanizarme, es decir, estoy aprendiendo a significar el ser, la vida, el prójimo, el Absoluto, la supervivencia, la trascendencia. En fin, leyendo se abren las puertas de la fantasía pero también de la realidad. Como dice Mary Edith Murillo Fernández: “Basta con escoger el libro que nos hechizará, abrirlo y leerlo, no es más, el resto... es aventura.”

Así es, no es más que leer y leer hasta lograr que la destreza de la lectura se vuelva necesaria para el manejo de la información, del conocimiento y ante todo como una actividad humana que propicie el desarrollo de cómo aprendo, qué aprendo y de qué manera fomento el desarrollo del pensamiento creativo, crítico, humanístico e independiente, de manera que no sólo me vea competente para adentrarme en el vasto mundo del conocimiento y de las habilidades para navegar en el océano de la información, sino, fundamentalmente, que aprenda a ilusionarme, a tener sueños e ideales y proyectos de vida que me hagan ver que el horizonte de la vida es tan bueno y saludable que me siento con la suficiente capacidad para aprender de la vida, porque leyendo soy capaz de aprender a realizarme como ser humano toda la vida.

LA LECTURA, RELACIÓN DE ENCUENTRO

La lectura es luz porque nos enseña a pensar, a razonar y a comportarnos para la toma de decisiones, dado el carácter formativo y de creatividad que, por lo regular, respira con frecuencia el buen lector.

La lectura incide en la formación de la personalidad humana, dado que el lector no sólo se instruye sino que se educa a través de procesos que le permiten prever, orientar e iluminar su vida. A la luz de la lectura todas las actividades cotidianas adquieren un alto valor; pues, las concepciones teóricas lectoras no sólo se quedan en conceptos sino en pautas y procedimientos que lo llevan al ser humano a asumir normas y valores que lo inducen a la adquisición de modos o maneras para saber hacer, y sobre todo para analizar críticamente el mundo y poder compenetrarse de él a través de sus más hondos valores humanísticos.

La vinculación con el texto nos exige una relación de encuentro, es decir de un conocimiento cabal de las realidades más relevantes. El lector sabe que el conocimiento que se adquiere es algo muy elevado; no es una mera información que se recibe como si

se tratase de cualquier cosa. La relación de encuentro se activa cuando ese conocimiento va unido –como señala Alfonso López Quintás- a la acción creativa y al amor. Si no se vive creativamente resulta difícil aprender a pensar adecuadamente. La lectura nos proyecta a pensar con rigor pero desde una actitud de vida creativa por parte del lector. Es decir, hay una relación de encuentro cuando en el lector se ha fomentado una actitud penetrante en cuanto enriquece su vida ordinaria de manera abarcadora, con horizontes e ideales que favorezcan su madurez personal; pues, la fecundidad personal, por el compromiso que el lector adquiere para compenetrarse en tareas ilusionantes y de sentido en todas sus acciones, es lo que confiere validez a la acción de leer.

La lectura debe llevarnos, necesariamente, a una experiencia de éxtasis, es decir, a extraer la máxima fecundidad de vida para el desarrollo de su ser personal y para un compromiso activo en la educación de la virtud, puesto que a través de ella se desencadenan procesos de vigor, de fuerza, de voluntad, de ánimo y de bondad para perfeccionar la capacidad de discernimiento y poder responder ante el mundo con un alto sentido ético.

La relación de encuentro, entonces, va a la par con todo el conjunto de valores, con el sentir ético, con el sentido de iniciativa y de creatividad y con la necesidad de crecer de forma reflexiva, crítica y altamente autónoma para pensar con rigor, de manera que la fundación de vínculos de vida nos proyecte a pensar que interiormente somos libres para actuar y crear ámbitos de convivencia que contribuyan a la regulación de nuestra conciencia, de manera que aprendamos a encontrarle sentido a la vida, es decir a lo que hacemos cotidianamente.

En este orden, no hay homenaje más sentido de proyección humana que a través de la lectura, el mejor encuentro de relación sea el de haber aprendido a decidir, de manera que, como dijo M. Buber, toda vida verdadera se convierta en un encuentro.

EL PROCESO FORMATIVO DE LA LECTURA

Vivir sin leer sabiendo leer reviste especial gravedad porque se deteriora el nivel intelectual y de desarrollo humano al que toda persona está llamada a ejercer hasta adquirir a través de valores superiores el logro de nuestras mejores expresiones de vida.

Si como seres humanos somos la única especie que tiene el privilegio de saber que podemos crecer y que tenemos que saber hacerlo bien, porque es un ideal de vida que nos sirve no sólo para vivir sino para saber vivir, es lógico pensar que no podemos darnos el lujo de malograr nuestra vida en aspectos y circunstancias que nos deterioran. La lectura, en este sentido, es un vínculo de creatividad, de encuentro, porque crea ámbitos de vida muy hondos y fecundos que nos ayudan a configurar nuestra vida de manera plena.

A través de la lectura es posible la creación de diversas formas de encuentro. La novedad de un texto está en la expresión de realidades nuevas, novedosas y originarias que nos sorprenden por la riqueza de vida creativa y de formación humana que es posible detectar y asumir también creativamente.

La lectura enamora, atrae, fascina e inspira si uno como lector crea espacios de encuentro apropiados que se convierten en fuente de luz para vivir creativamente desde lo más valioso, de manera que cada lectura, cada párrafo, cada idea, nos otorgue un sentido pleno, es decir promocionante en cuanto transmisión de formación humana.

La lectura proporciona siempre nuevos modos de sentir. El texto no es un mero objeto: el lector sabe que en cada pasaje encontrará una vertiente de la realidad o de su realidad. Más concretamente, la lectura es un campo de iluminación; en el texto se

descubren hechos, acontecimientos, significados, y sobre todo el sentido de las cosas que es el que al lector le lleva a configurar la vida humana desde diversas vertientes.

Captar la vinculación de la palabra del texto con las realidades de vida dentro de una relación de encuentro, es sacarle pleno partido a cada realidad textual. Desde una actitud de apertura el lector se pone a disposición de esa fuente de energía que el texto emite no sólo por el conocimiento, la belleza y el orden que posee, sino por la experiencia de éxtasis a la que nos transporta, puesto que nos saca de sí para elevarnos a categorías de vida mucho mas valiosas y de satisfacción personal. Claro que a través de la creación imaginadora, el lector no mira por fuera las ideas del texto; se trata de una mirada penetrante, por dentro, de manera que se pueda vivir un auténtico proceso de realización de esa realidad. No es la mera información la que penetra en el lector, sino la capacidad que éste tiene para recrear y pasar por la inteligencia y el corazón esas diversas realidades que a mediano o a largo plazo configurarán un cambio interior porque ese buen lector tendrá un nuevo estilo para concebir el mundo y la vida.

Por lo tanto, el lector siempre albergará en su mundo interior una forma especial de organización para enriquecer su vida en la medida en que sabe crear vínculos de relación con el texto. Cuanta mayor es la relación, el alma humana vive con más intensidad por la sencilla razón de que el arte de la lectura se hace más viviente, puesto que se llega a crear no meras conmociones subjetivas sino auténticos ámbitos de vibración humana, dado que permiten revalorizar el conocimiento, la emotividad y el sentimiento. Pues, si el lector percibe en forma nítida esta realidad, entonces sí, es cierto que la lectura promueve procesos formativos auténticamente humanos.

EL TEXTO ES UN SER VIVO

La lectura es una habilidad cognitiva que no exige aparentemente mayor esfuerzo si se la ha incorporado como un placer personal.

Cognición, arte, individualidad y colectividad son realidades lectoras que hacen posible que el texto pase a ser un ser vivo. El texto en manos del lector le brindará – dependiendo del tipo de texto- sabiduría, comprensión, reflexión, emoción, análisis, regocijo, imaginación, ensoñación y sentimientos inesperados que muchas veces llevan al lector a lo inaudito. En fin, se lee por tantas y tantas razones que a veces lo único que le basta al lector es saborear la belleza del lenguaje. Roland Barthes nos dice que leer es mordisquear, Nietzsche habla de digerir y José Morais de una lectura para soñar y para aprender a soñar.

Ahora bien, por más que se conciba a la lectura como un placer personal, no deja de ser un hecho social, a decir de José Morais, puesto que cuando se lee, de alguna manera se comparte: el hecho personal se vuelve público. La lectura, aunque sea sólo como placer, es un medio para adquirir información, por lo tanto forma parte de un acto social.

Y como no todas las individualidades lectoras son las mismas, porque no todos leemos de la misma manera, entonces estamos frente a un hecho social. El texto arrinconado, puesto en un lugar determinado de la casa, está como al acecho, esperando que el lector lo tome para que con sus manos, con el cerebro y con el corazón se encargue de “resucitarlo”, de sacarlo del abandono y hasta del empolvamiento. Basta con tocarlo y éste empieza a recobrar la vida. De objeto inerte pasa a tener vida en abundancia. Y lo bueno es que tiene diferentes tipos de vida porque se manifiesta de conformidad con las condiciones lectoras de su “resucitador”.

En manos del lector el texto –ya vivo– se hace querer o rechazar, se puede sentir su atracción a medias o por completo. Para José Morais, en su artículo “El desafío de la lectura”, tiene al respecto una interesante reflexión: “Hay lecturas respetuosas, analíticas, lecturas para oír las palabras y las frases, lecturas para reescribir, imaginar, soñar, lecturas narcisistas en las que uno se busca, lecturas mágicas en las que se materializan seres y sentimientos inesperados que saltan ante nuestros ojos”, frente a un texto que, por aparentemente inútil que sea, tiene toda una calidad de vida por delante, con mayor razón si el lector es un “brillante actor”. Por la misma naturaleza de ente vivo que es el texto, no puede haber lectura meramente receptiva: el lector es actor o simplemente no es lector. El texto siempre llama la atención al lector, el cual debe ponerse “las pilas”, sobre todo si descubre que el texto palpita, clama, suda, respira, interpela, anima, habla, grita, calla, asombra, canta, deleita, cuenta, informa...

Esta es la realidad del texto: objeto-vida, que penosamente, a veces, cae en manos de lectores agónicos que matan la calidad de vida del texto. Por desgracia este tipo de lectores no lectores abunda en todas partes, de manera especial en la educación formal, aunque parezca contradictorio decirlo. Y en esta maltrecha situación está aquel que dice no leer porque no tiene libros, otro que sostiene que no tiene tiempo, otro que no lee porque no le gusta leer, y otro que aparentemente no tiene la culpa, porque nadie le enseñó a leer en el amplio sentido de la palabra. Parecería que en estos casos no hubo el mediador social adecuado para que le dé vida al texto (y al lector) que siempre estará esperándonos, como un ser querido, con los brazos y el corazón abiertos para compartir con él.

LEER PARA SER MÁS

Sin perder nuestra esencia personal, leyendo se es de otro modo, se es mejor, se es más. Leyendo somos alguien en el mundo: podemos influir mejor en él. Cada libro, cada escrito, de una o de otra manera, se adentra en la vida del lector. Nuestro ser se transforma; pues, son cantidad de mundos y de posibilidades humanas que los libros nos regalan. Mediata o inmediatamente la realidad humana se ve afectada por la realidad de los libros.

Son tantas y tantas las ideas, unas más lúcidas que otras, que acerca de la realidad y de la imaginación impactan al lector hasta lograr enriquecerlo, igual que de enriquecido está el libro. Sobre todo los libros de la literatura en cualesquiera de sus géneros son los que más nos enseñan a ver la vida de un modo distinto, ante todo a tratar de descubrirla y cómo vivirla, o al menos cómo interpretarla, cómo enfrentarla de manera más humana.

Como sostiene Camila Henríquez Ureña: “Se leen obras literarias para adquirir de ellas cierta experiencia, para satisfacer en parte ese anhelo de algo más que sienten todos los seres humanos”. Es evidente que la literatura, como ninguna otra disciplina, está cargada de significados. Ese peculiar modo de realidad que tiene para presentarse ante el lector a través de sus personajes literarios coherentemente recreados por el escritor, nos lleva a que nos sensibilicemos, a que modifiquemos nuestra conducta, a que nos recreemos, a que nos hagamos una idea de su valor estético, de su valor cultural y de su valor ideológico. Sicológicamente y de manera íntima tenemos la gran oportunidad de dialogar con cada personaje literario, de suerte que su recuerdo y su influencia nos puede acompañar a lo largo de la vida.

Desde luego que si no hay una adecuada lectura, ni siquiera es posible formarnos para un correcto ejercicio de la libertad. Al respecto, valga la oportuna apreciación de Pedro Laín Entralgo: “La libertad es una de las más esenciales notas constitutivas de la

realidad humana; pero el efectivo ejercicio de ella requiere conquista y aprendizaje, porque sólo es libre de hecho quien ha sabido conquistar la realización del libre albedrío y ha aprendido luego a usarlo para la personal edificación de su vida.”

En este orden, y no sólo para la literatura, sino para cualquier otra disciplina, sino ha sido posible adentrarse en el mundo de la lectura a través de la conquista de un continuo aprendizaje, como dice Laín Entralgo a propósito de la libertad, no puede haber una auténtica edificación personal, primero para ser uno mismo, y luego para valorarme y valorar la vida.

Que dentro de este ejercicio de la libertad para la lectura seamos capaces de asentir y de discrepar, es decir, de acercarnos y de enfrentarnos a las ideas y planteamientos de su autor para, sin dejar de ser nosotros mismos, aprender a ser de otro modo, es ya una gran conquista, al menos intelectual, porque la lectura va mucho más allá.

Pues, con sólo tomar estos dos aspectos, el de asentir y el de discrepar, es posible realizarme mejor, con más holgura, con la libertad plena de que puedo, por ejemplo, aprender a ser generoso, más solidario y, ante todo, a tener la más absoluta voluntad para ser más humano, porque, con el ejercicio de mi libertad, puedo comprometerme a ser mejor para los demás.

Con mucha certeza el mencionado Pedro Laín Entralgo nos asegura que: “Leyendo, el hombre se afirma en lo que es, atisba lo que puede y debe ser, va siendo de modo distinto y se hace, en definitiva, más él mismo y más hombre, porque la lectura es el acto en cuya virtud entramos en comercio visual con la palabra”, de manera que aprendamos a descubrir todas las ricas posibilidades que la lectura nos puede brindar: convivencia, paz, rebeldía, esperanza, y ante todo: amor y sabiduría a raudales.

LECTURA, ARTE, TENSION Y CONFLICTO

La lectura es arte, es tensión y es conflicto. Es arte por las habilidades mentales que el lector tiene para descubrir estéticamente los valores y sentimientos humanos que el texto posee.

Es tensión porque implica poner en juego los cinco sentidos para descubrir todos los enigmas del ser que, de una o de otra manera, son evidentes en un texto explícita o implícitamente.

Y es conflicto por los avatares y artificios propios del ser humano que el texto genera en cada lector. Y no sólo que el lector descubre los vericuetos que el texto conlleva, sino que a partir de él, y de manera personal, se gestan diversidad de pasiones, miedos, ideas, angustias, fantasías, absurdos, secretos y misterios humanos que el texto genera en el proceso de la lectura, no sólo con el grado de madurez que como lector cada persona tiene, sino con el porte que de su madurez personal tiene para significar –con sus conflictos y tensiones- la diversidad de discursos que sobre la vida el escritor desparrama en cada modelo de escritura.

Pues, la tensión, el conflicto y el arte nos posibilitan la extracción de las verdades más estables, o, al menos, la certeza de construir, de a poco, mi propia subjetividad a partir del rescate de lo más sano que posee todo ser humano: por un lado, como sostiene Cecilia Ansaldi, la elección del lenguaje de mi individualidad más personal; de otra parte, el grado de madurez psicológica que como producto de la lectura, se va gestando poco a poco. Cada lectura bien aprovechada deja sus marcas indelebles, de manera que, día tras día, nos va fortaleciendo en su capacidad de seducción, de apropiación, de interpretación, de fantasía, de convivencia, de armonización, de

antagonismo y de ascendencia a los niveles de abstracción más significativos que, con inteligencia, la mente humana puede generar en cada lector por excelencia.

Si la lectura no produce ningún efecto, no tiene sentido leer. La lectura me enseña a pensar y a repensar la realidad, no sólo la propuesta en el texto sino la que como lector individual poseo del mundo que me rodea. La lectura no sólo me proyecta a recrearme, a disfrutar y a conocer para aprender, sino a erigirme en una persona muy especial, con actitudes mentales altamente positivas y de apertura para comprender que de los libros a la vida el paso es enormemente significativo.

La realidad textual y la realidad del mundo son mucho más asequibles desde una posición lectora adecuada. El lector no es un intelectual condenado a recibir pasivamente lo que lee. Está llamado a pasearse activamente por el mundo para conocer, disfrutar, expresar, sentir, enseñar, soñar, criticar, denunciar y encontrarse con todos los seres humanos para, desde una higiénica actitud mental lectora, aplicar su experiencia y cultura lectora a la cátedra de la vida y, sobre todo, para satisfacer ese anhelo de comunicación, de encuentro mutuo, de afecto y de significación que de los actos humanos aprecia y valora todo ser racional.

LECTURA, FICCIÓN Y REALIDAD

Cesare Pavese decía que quien ama a los libros y no ama a los hombres es un condenado. Y es que el acto de leer es tan serio como lo es la moral, la política o la teología. Quien no ama al leer es como si estuviese muerto al amor y a la vida. Y es tan fácil suponer que quien no tiene humildad, incluso seguridad en sí mismo, y quien siente aversión por el prójimo, el libro siempre le resultará un ser extraño. Dejemos de leer y estaremos desvalorizando a los demás.

De manera supina el no lector prefiere idiotizarse a través de las imágenes que sin respuesta crítica y de manera pasiva recibe de la televisión. No le importa el mundo, ni siquiera el suyo. Ha sido violado sin que repare en el dolor ni en la brutalidad que este hecho causa, si nunca se le ha enseñado o no ha querido hacerse cargo críticamente de la cultura de la imagen, peor aún de la cultura del libro.

¿Acaso la satisfacción material ha dejado satisfecho el espíritu de los seres humanos? ¿No es necesario, dada esta circunstancia, acercarnos al texto para que este mundo de la cultura visual, globalizada y materializada, tenga un sentido más humano? No es sólo el placer de la comodidad material o el de la voluptuosidad el que nos hace felices.

El placer intelectual y el placer del espíritu, es decir el placer de la belleza interior que se puede descubrir a través de la lectura, nos encamina al disfrute emocional en sus distintas intensidades. Por ejemplo, el hecho de que a través de un texto de ficción viajemos hacia el mundo de lo imaginario, nos vemos gratamente obligados a salir de lo real y de lo cotidiano, hasta lograr que la ficción penetre en nuestro mundo de ensueños, y lo imaginario se exprese a través de la palabra que nos lleva mucho más allá de lo que ella dice literalmente.

Es justamente este salir de la realidad cotidiana a través de lo imaginario lo que nos lleva al éxtasis del gran placer que la lectura nos produce.

Y es que lo imaginario, la ficción, es como el sueño; más bien dicho, como dice Carlos Carrión Figueroa: “Lo soñado es más hermoso que lo real.” Es aquí propiamente donde se origina el gran placer. ¡Y cómo no vamos a disfrutar!, si la ficción la sacamos de lo real, nos explica mucho de lo real y nos dice verdades muy contundentes de esa realidad. Como señala la escritora ítalo-brasileña Marina Colasanti: “Lo más que real se sitúa en lo imaginario. Porque lo imaginario brota de la esencia misma del ser.”

En conclusión, y en palabras de la misma Colasanti, sólo lo imaginario puede conducirnos hacia lo real más que real. El disfrute, entonces, de este lenguaje de ensueños, de imaginarios, de parábolas, de metáforas, nos encaminan a realizarnos en la verdad de la vida y en la verdad del amor. Sí, el amor, en este caso el de la lectura que nos lleva a renunciar a tantos egoísmos humanos, es decir a renunciar a una parte de uno mismo para adquirir una parte del otro, en este caso de la escritura, de su sabiduría, de su amor (de su amor, porque cuanto más bello es un libro, más gozo, más tensión y dolor hay en quien lo escribe) entre tantos otros aspectos que nos llevan a una intensa y maravillosa transformación con el otro mediante al gran caudal de todas las posibilidades humanas que un texto, sobre todo de ficción, contiene en su inagotable caudal de verdades auténticamente recreadas.

EL COMPONENTE CREATIVO DE LA LECTURA

Si el lector llega al nivel de comprensión crítica del texto leído, aparece ya el lector creativo, aquel que puede desarrollar nuevas ideas para la elaboración de proyectos que estén vinculados a la obra leída o que sirvan de estímulo para la realización de otros proyectos que el lector-creador considere pertinente.

El lector creativo estima altamente lo que lee, por eso puede crear novedades como la de generar nuevos pensamientos, sentimientos de alta madurez emocional y experiencias que lo motivan a buscar lo interesante, lo oculto, a descubrir significados implícitos en el texto, a potenciar el carácter de investigación, dado que puede relacionar sus propias ideas con las del autor y generar experiencias diferentes a las leídas en el texto.

El componente personal y afectivo es el que imprime el sello de lector creativo, puesto que sale de la receptividad de las ideas presentadas por el autor para mantener una actividad mental que lo motiva a transformar la información leída en un potente ser activo y creativo para producir nueva información, puesto que ya no basta sólo con criticar esa información sino que, gracias al componente emocional y de reacción experiencial que el lector tiene, se generan cambios, puntos de vista, actitudes y conductas para reconstruir significados a través de nuevas situaciones no sólo de análisis y de síntesis, sino de creación y de representación del mundo a través de las diferentes fuentes del conocimiento que el lector creativo sabe relacionarlas muy bien con su actuación postlectora.

El lector creador es un asiduo proponente de hipótesis; antes y en la lectura misma, y de manera paulatina, se generan expectativas acerca de la calidad y del contenido de la información. Lo que dice el texto y los conocimientos del lector permiten crear una serie de puentes entre lo nuevo y lo conocido, y es en este orden en que aparecen una serie de suposiciones, de propósitos que validan o invalidan el texto leído a través de estrategias de verificación o de comprobación de esas hipótesis iniciales o de aquellas que se van generando en la medida en que se avanza en la lectura.

El lector creativo siempre pone en juego la curiosidad, la imaginación, las expectativas y los conocimientos previos que de hecho genera todo texto, por objetivo que sea. Estos elementos permiten visualizar una serie de circunstancias, de conjeturas, de puntos de vista, de situaciones y de proyecciones en torno a mundos posibles que desde la investigación, la creatividad, la intelectualidad, la ciencia y la cultura se pueden potenciar, y sobre todo aplicar en los diversos contextos en que el lector interactúa.

El sentido de creatividad del lector desarrolla sentimientos de compromiso personal, de experiencias metacognitivas y de conductas comunicativas que le permiten guiar una serie de razonamientos en pos del mejor aporte humano e intelectual que

como persona puede brindar para mejorar las circunstancias de su contexto personal y comunitario.

LECTURA, ESCUELA Y LITERATURA

Los expertos señalan que la especie humana está biológicamente programada para el lenguaje narrativo; por esta razón, la lectura a través del arte de la palabra contribuye a la germinación de mundos imaginarios maravillosos, tiernos, exóticos, de salvación, de ensoñación y de recreación que nos invitan a vivir la metáfora de la integración y realización personal hasta lograr que aprendamos a entender al otro para poder vivenciar lo nuestro y lo ajeno, de manera que la lectura, y en especial la lectura de la literatura, nos encamine a una verdadera formación lectora.

El sistema de educación escolarizada no ha podido aún incorporar la lectura de la literatura en el aula para que contribuya a una auténtica formación de lectores; sobre todo para que se desarrolle la pasión, el gusto y la necesidad de acercarse autónomamente a la literatura.

Con sobrada razón, la bibliotecóloga colombiana Silvia Castrillón señala que se ha presentado a “la lectura como un ejercicio simple, fácil; con actividades, muchas veces físicas, que desalojan la reflexión, el debate, o simplemente el necesario silencio para el diálogo interior a que invita la lectura.”

Y es que, a decir de la misma experta, lamentablemente en la escuela la literatura apenas aparece como auxiliar de la enseñanza de la lectura y la escritura. Y en la secundaria, aunque gana autonomía sólo lo es para convertirse en objeto de conocimiento. En definitiva, la escuela y la literatura no han hecho un buen binomio. Mientras la literatura –siguiendo el criterio de Castrillón– apela a la libertad, a la transgresión, a la ambigüedad, a la recreación, al cuestionamiento, al debate y a las experiencias vitales de la vida; la escuela, en cambio, se identifica con la norma, con la rigidez, con principios establecidos, con la tradición y la imposición.

En la escuela, entonces, el buen lector y profesor de literatura necesariamente llega a transgredir las normas de la institución para que pueda compartir con sus alumnos la reflexión y el cuestionamiento de valores sociales e ideológicos; pues, la función estética de la literatura no es un mero adorno, sino algo tan esencial que a la par que forma lectores, fundamentalmente forma a hombres –varones y mujeres– auténticamente humanos, con conciencia de libertad, de compromiso creador y de autoafirmación.

La gran literatura, como ninguna otra disciplina, nos brinda una base humanística sólida, incluso hasta para que actúe éticamente frente al desarrollo de las nuevas tecnologías.

Está claro que una relación más consciente y humana y la posibilidad íntima de descubrirse uno mismo para llegar a ser más y de otro modo, le es inherente al buen lector de literatura. Es tal la seriedad con la que debe tomarse a los libros en la misma medida en que se lo hace con las personas. Pues, ni la literatura u otra disciplina puede presentarse como lectura inofensiva o simplemente para apelar a la democratización del conocimiento y de la información. Como enfatiza Silvia Castrillón: Solo cuando la lectura es crítica e invita a la reflexión tiene valor liberador para el individuo y para la sociedad.

POSIBILIDADES DE ACCESO A LA LECTURA

Hoy, más que nunca, y aunque muy poco se lea, existe superabundancia de libros, lo cual puede contribuir para que el lector poco lector se pierda en medio de tanta información. Frente a tanta abundancia, lo más recomendable es que el alumno y el público en general sepa ponerse en contacto con los mejores profesores de lectura y con especialistas que en cada rama del saber sí los hay. A su vez, los lectores poco familiarizados con los libros deben tener una buena guía de lecturas. Las recomendaciones de las editoriales no siempre son las más adecuadas.

Las bibliotecas tampoco han contribuido para promover lectores, a excepción de aquéllos que ya saben utilizar sus servicios y que permanentemente están al tanto de las novedades editoriales.

La bibliotecóloga colombiana Gloria María Rodríguez afirma que “las bibliotecas no trascienden ciertas funciones y se enquistan en la misión de ser biblioteca-memoria, preocupada básicamente por conservar el patrimonio, o en la biblioteca-estudio, soportando exclusivamente la vida académica, o en la de la biblioteca-depósito, preocupada sólo por guardar para el porvenir, o en la de la biblioteca-espectáculo, interesada únicamente en apoyar las manifestaciones artísticas y recreativas.”

Si el lector no llega a la biblioteca, ésta debería buscar mecanismos para atraer, más bien dicho llegar con acciones debidamente planificadas a otros grupos de personas que ignoran la existencia de una biblioteca. Por ejemplo, los obreros, los campesinos, las amas de casa, funcionarios, jubilados, ancianos, desempleados, enfermos, presos, los impedidos físicamente, etc., deberían ser tomados en cuenta para que se les prepare un ambiente lector adecuado, hasta que logren incorporar la lectura a sus vidas como si se tratase de cualquier otra actividad que cotidianamente se la asume con naturalidad.

La marginación lectora de los grupos humanos antes aludidos se hunden más en la desesperanza por no tener acceso al libro. En otros países, esta marginación, de alguna manera el Estado o determinados organismos, la remedian ofreciendo una debida preparación y materiales de lectura, por ejemplo, acudiendo a los barrios, parroquias y recintos apartados, mediante bibliobuses que a través de paraderos en los parques ofrecen sus programas de lectura de manera organizada, económica y libre.

Las lecturas itinerantes, las biblioesquinas, programas de lectura en las calles, préstamos, programas de lectura en el lugar de trabajo, lecturas de barrio, lecturas para niños, lecturas para jorgas juveniles, festivales de lectura en fechas especiales, menú de libros recomendados en las habitaciones de los hoteles, hospitales y clínicas, materiales entregados a domicilio, intercambio de libros usados que se les puede cambiar por otros, programas de formación para maestros, trabajos en equipo a través de talleres, círculos de lectura, exposiciones, proyección de vídeos, diapositivas, películas, sesiones quincenales y/o mensuales de conferencias, análisis, comentarios, discusiones sobre autores y lecturas, comentarios de relatos, poemas, ensayos, diarios, cartas, libros de ciencia, lecturas en voz alta a cargo de buenos locutores, libros para leer en el aula, libros para prestar a los estudiantes y a los padres de familia, programas específicos en los medios de comunicación, programas grabados, exposición de retratos de escritores, guías de locución y libros-correo, son entre tantas y tantas actividades que se podrían emprender planificadamente desde diferentes instituciones, sobre todo educativas, para incorporar a todo el mundo en la promoción del acto auténticamente humano de leer hasta lograr que el ejercicio y disfrute de la lectura, a más de una realización intelectual, espiritual e individual, se convierta en un compromiso colectivo de vital importancia

para el desarrollo humano en los ámbitos del progreso económico, científico, técnico y educativo-cultural de una comunidad y de un país.

LECTURA, ESCRITURA Y MEDIACIÓN

No hay mediación lectora si el maestro o el promotor lector no tiene su base en los saberes científico-humanísticos, que son los que le hacen llenar de sentido y esperanza la vida de los lectores. El psicólogo y educador español Lorenzo Tébar Belmonte, en su libro **El perfil del profesor mediador**, sostiene que “la mediación es una fuente de transmisión cultural, significativa, afectiva. Mediar es orientar el pensamiento causal, es establecer relaciones, adelantar los efectos de un acto.”

En efecto, y en el caso concreto de la lectura, enseñar a leer es enseñar a aprender y sobre todo ayudar a comprender. El mediador, según Lorenzo Tébar, “pondrá los medios, marcará los ritmos y dosificará todo el proceso modificador: su presencia es imprescindible al ser el auténtico transformador de los estímulos que llegan al educando.” En el fondo, un buen mediador potencia el desarrollo de habilidades para lograr una autonomía lectora.

El profesor como mediador es un intelectual que no sólo está para preparar clases de lectura, de literatura o de lenguaje; está para hacerse leyendo y escribiendo. Muy poca obra intelectual es la que producen los profesores y promotores dedicados a la motivación y mediación lectoras. En este caso, los estudiantes, al igual que su profesor, lo que hacen es consumir la información escrita por otros.

El nivel de lectura en estudiantes y profesores es bajo sencillamente porque ni se lee ni se escribe. Si de la lectura se tiene recelo para asumirla como algo normal, con mayor razón sucede con la escritura. Hay un temor generalizado del estudiante a no querer escribir porque el profesor nunca escribe. No puede el profesor obligar para que haya un proceso de creación en la escritura si él nunca lo hace.

Como sostiene el profesor argentino Daniel Prieto Castillo: “La escritura puede dar lugar al aprendizaje significativo cuando permite la expresión de la propia experiencia y de las propias maneras de comunicar, cuando acerca la letra a la vida” (...). Es muy interesante este punto de vista porque desde la escritura se podría acercar al alumno a la lectura. Pues, al tratar de expresar sus experiencias en la escritura, a la par que se estimula la mente para comunicarse y para dar rienda suelta a su imaginación, el alumno va revalorizando sus actuaciones y relaciones en el acto de aventurarse para ser más libre.

Aquí, el papel del maestro como mediador es esencial, porque en la medida en que más capacitado esté científica, pedagógica y humanísticamente, podrá conocer mejor a sus interlocutores, es decir a sus estudiantes, para adentrarlos en el funcionamiento de la concentración contemplativa para que descubran sus propias maneras de percibir, de imaginar, de crear y de dar lugar a aprendizajes significativos para que con las habilidades personales y recursos del lenguaje puedan poner lo mejor de sí, bien sea al leer o al escribir.

Que el mediador les haga ver a sus discípulos que cada palabra necesita su justificación, su reflexión, su búsqueda adecuada para que el acto de pensar, al leer y al escribir, esté con uno, es decir, que aflore la “concentración contemplativa” que no es otra que el ejercicio de la serenidad, de la seriedad, de la capacidad de asombro y de admiración ante la vida misma y de la reflexión profunda para expresar nuestras capacidades individuales en el uso tanto de la lectura como de la escritura.

En definitiva, el mediador –nos dice Reuven Feuerstein, impulsor de la teoría de Experiencia de Aprendizaje Mediado- “elegirá aquellos comportamientos que estime

apropiados transmitir al educando, a través de la imitación, la enseñanza y la creación del ambiente espiritual (...) que permite al ser humano reconocerse como un ser modificable.”

EL PROPÓSITO DE LA LECTURA

La falta de comprensión de un texto se debe, a veces, a que no hay un propósito lector. Cuando se lee, debe uno pensar para qué se lee. Los problemas o las fallas que se tiene al leer, el lector debe autorregularlas, de manera que al tomar las medidas necesarias pueda autosupervisar su comportamiento lector.

Uno de los grandes propósitos lectores radica en la toma de conciencia para descubrir todas las claves necesarias que el texto posee, de manera que el lector pueda interpretarlo de conformidad con sus experiencias personales y culturales.

Si se lee con una actitud en la que el tema no parece interesarnos o si se está pensando en lo aburrido o complejo que resulta una lectura, de antemano nos hemos puesto barreras que no nos van a permitir interactuar con el texto.

Si un alumno lee obligado o bajo situaciones de competencia, no le resultará muy fácil proponerse qué es lo que dice el texto; por ejemplo, qué es lo que puede comprender, qué no más puede extraer de él, cuáles son las ideas esenciales, qué es lo que se puede aplicar a contextos reales y en qué medida resulta de utilidad lo que se está leyendo.

Si como lector siempre opto por una actitud crítica a partir de mis conocimientos previos y de mis reacciones afectivo emocionales, la intervención con el texto será tan activa, que no me resultará difícil saber los propósitos que el texto tiene, los aspectos que me parecen pertinentes, aquello que me parece interesante, las claves de interpretación que me propone el autor, las implicaciones que el texto tiene, las críticas que puedo hacerle y lo valioso o poco valioso que puedo descubrir en él.

Si se quiere atribuir sentido y construir algún significado es porque se tiene un propósito de lectura. A veces, el propósito no es otro que el de encontrar información; en otros casos se lee para realizar algún procedimiento para saber actuar frente a contextos específicos; también se lee para aprender como en el caso de los estudios escolarizados o para comprender un tema determinado para objeto de evaluación.

En todo caso, sea cual fuere el propósito, no puede el lector descuidar algunas estrategias específicas de lectura para enfrentar el proceso de comprensión de una forma que le permita adentrarse adecuadamente en el texto. Por ejemplo, no puede haber descuido en activar debidamente los conocimientos previos, en elaborar predicciones y preguntas que le lleven luego a responder esas inquietudes una vez leído el texto. Fijarse en cuáles son las partes relevantes del texto y la identificación de la o las ideas principales, conjuntamente con la intención de elaborar un resumen y de estrategias de apoyo como las de subrayar, tomar notas aparte o al margen del texto, volver a leer, etc., son entre algunas de las estrategias que se debe considerar tanto antes, durante y después de la lectura.

En todo caso, bien sea que se lea para aprender, para adquirir información, por distracción o con sentido reflexivo y crítico, siempre se requerirá de una atención total, minuciosa, activa y consciente de cada palabra, de cada línea, de cada cláusula o párrafo y de cada capítulo o tema y del texto en general que es el que en definitiva debe ser motivo de sentido y de significado.

Comprensión y producción de discurso oral

Víctor Miguel Niño Rojas

"El fundamento de la elocuencia, como el de cualquier otra cosa, es la sabiduría".

Cicerón.

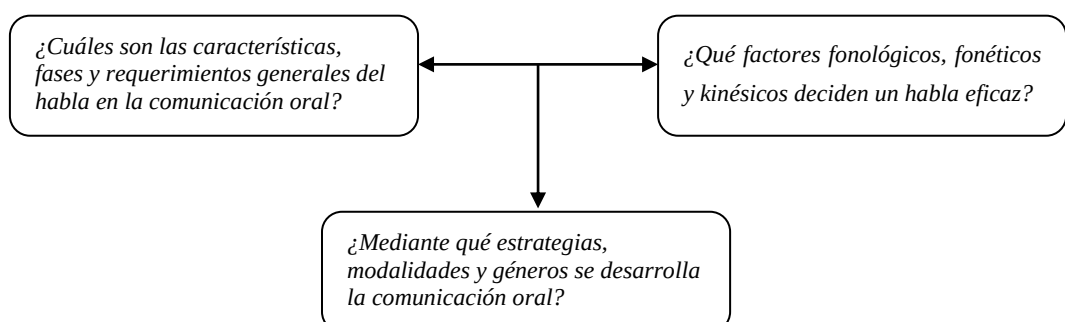
"El discurso consta de tres elementos: el orador que habla, el tema de que se habla y el auditorio al cual se habla".

Aristóteles.

Introducción

El autor argentino Carlos Alberto Loprete dice (1963): "el hombre es el único ser viviente que habla, y la palabra es uno de los dones más extraordinarios que posee, pues le permite manifestar la prodigiosa riqueza de su alma y establecer relación con sus semejantes. El ejercicio efectivo de la palabra se apoya en dos bases: la naturaleza y la educación. Todas las personas hablan pero muy pocas lo hacen con eficacia, pues la facultad elocutiva requiere, como cualquier otra facultad del hombre, cultivo y educación. Los seres elocuentes por naturaleza son la excepción del orden normal humano". Ahora bien, para el desarrollo de la comunicación oral se exige un conocimiento de la lengua (como en el discurso escrito), de los procesos que se dan en el habla y de las formas y géneros básicos. Es decir, es requisito el desarrollo de la competencia comunicativa en la modalidad oral. Junto a esto, se requiere una práctica y ejercitación constante. Por tanto, cabrían los siguientes interrogantes:

Itinerario



1. PROCESOS IMPLICADOS EN EL DISCURSO ORAL

1.1 CARÁCTER CÍCLICO DEL HABLA

Desde una perspectiva teórica como práctica, es necesario situar los mensajes lingüísticos dentro de la comunicación como proceso social en el cual toman parte un primer interlocutor (emisor) y un segundo interlocutor (destinatario), tal como se explicó ampliamente en el capítulo segundo del presente libro. Se distinguen dos grandes fases, una de generación o producción y otra de comprensión.

Primer interlocutor

Segundo interlocutor



Mediante estas fases se realizan los actos de habla que hacen parte del flujo comunicativo, en un ir y venir entre emisor y destinatario, tal como lo planteó Ferdinand de Saussure con su denominado "Circuito de la palabra".

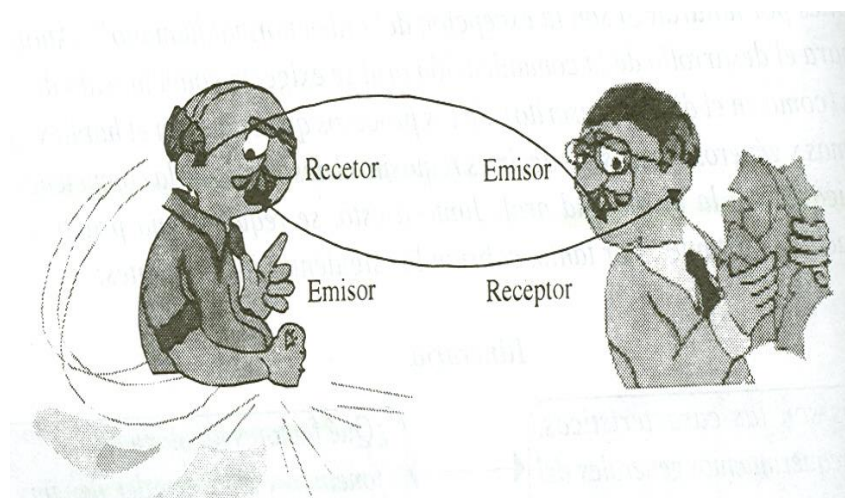


Fig. No. 22. Circuito de la palabra

El proceso de comunicación oral se inicia con la observación y análisis de la realidad por parte del hablante (primer interlocutor), lo cual le permite construir conocimiento y desarrollar conceptos, juicios, raciocinios, impresiones, sentimientos y propósitos, como fuente de la comunicación. Es decir, empieza con la representación del mundo y la elaboración de significados.

Una específica intención comunicativa aprovecha esta fuente para organizar un mensaje seleccionando significados y significantes, de las posibilidades que le ofrece el código de la lengua, dentro de un marco de referencia y un contexto específico. La intención desencadena órdenes cerebrales que ponen en acción los órganos de la fonación y la articulación, para emitir finalmente el mensaje en forma de una cadena, siguiendo una línea de entonación.

El aire conduce el mensaje oral a oídos del oyente, para iniciarse un proceso inverso de audición y comprensión. El oyente también ha tenido que pasar por experiencias previas de observación y conocimiento, semejantes a aquellas que dieron base a la información inicial. Los sonidos del mensaje son identificados por el oído que los percibe y transmite en forma de **sensaciones** al cerebro (percepción auditiva). Estas sensaciones se constituyen en imágenes verbales que desencadenan conceptos, ideas y sentimientos que, al ser captadas integralmente y asimiladas, constituyen una reconstrucción aproximada de la información original enviada en el mensaje oral (comprensión). Al llegar a esta etapa, se cierra la primera parte del *circuito de la palabra*, o sea la comunicación oral en dirección del sujeto A (primer interlocutor) al sujeto B (segundo interlocutor).

La segunda parte del circuito se da cuando se desencadena una información de respuesta en el cerebro del sujeto B (segundo interlocutor), dando origen a una segunda comunicación en que se repite el proceso arriba reseñado: en este caso el sujeto B se constituye en nuevo hablante (nuevo emisor) y el sujeto A en nuevo oyente (nuevo destinatario); cuando el nuevo oyente logre comprender a cabalidad el nuevo mensaje de B hacia A, se habrá cerrado el *circuito de la palabra*.

1.2 ROL Y APTITUD DEL HABLANTE

Es común pensar y afirmar que para hablar una lengua materna no se necesita estudio o aprendizaje especial fuera del hecho de haber adquirido el lenguaje en la primera infancia. En parte, esto es verdad en cuanto a la **competencia lingüística** o estructuras latentes que subyacen por igual en la mente de los que saben una lengua; pero no lo es desde el punto de vista del conocimiento y desarrollo personal y social, hecho enmarcado dentro de unas **condiciones personales y contextuales**, entre las que se cuentan limitaciones de memoria e inteligencia, necesidades de adaptación, hábitos erróneos, desconocimiento de recursos expresivos, etcétera. En fin, cada individuo logra cierto tipo de **disponibilidades lingüísticas**, dentro del desarrollo de la **competencia comunicativa**, las cuales se manifiestan en el ejercicio práctico de los **actos de habla** de una manera diferente, de acuerdo con su cultura, condición social, estado afectivo, carácter y demás factores personales y sociales. Sí se necesita la educación de la palabra, y de sus progresos depende en gran parte, no solo la superación personal, sino fundamentalmente la eficacia en la comunicación y el mantenimiento de las mejores relaciones con los demás. Y es que el hablar se constituye en una actividad tan próxima, como el comer, dormir y caminar; por algo se afirmó en el capítulo primero, que el desarrollo del lenguaje manifestado en los actos de habla, anda parejo con el desarrollo del pensamiento y las dimensiones personales, es decir, con el desarrollo del ser humano.

En el aprendizaje y la educación del hablar se hace necesaria la habilitación de los diversos procesos ya mencionados (Cfr. p.18, 126), a saber: los **procesos cognitivos, significativos, gramaticales fónicos y de enunciación**. Además, es necesario el ejercicio de acciones y procesos que se derivan de los anteriores, como son **la fonación, articulación, entonación, audición, y el dominio de las formas y técnicas específicas**, según el tipo de discurso de que se trate: conversación, exposición a un grupo, discusiones. Por último, como para aprender a nadar bien, se logra nadando, aprender a hablar bien solo se logra con la práctica, es decir hablando y escuchando.

Antes de abordar algunos de los anteriores procesos y el estudio de las formas y técnicas específicas, conviene analizar ciertas condiciones básicas y los procedimientos generales que todo hablante ha de tomar en cuenta, si piensa seriamente en su participación eficiente y eficaz en cualquier acto de comunicación.

Algunas de las **condiciones básicas** por parte del hablante requeridas para el éxito en la comunicación oral, son las siguientes:

- Poseer un buen nivel de conocimiento de *sí mismo*, del hombre y sus dimensiones y problemas, y del mundo que le rodea.
- Tener una total claridad conceptual sobre la materia o asunto que origina la información.
- Mantener seguridad y confianza, que nace no solo del conocimiento, sino del dominio de sus propias tendencias y emociones.
- Saber promover la atención, el interés y la participación del interlocutor.
- Adoptar comportamientos y actitudes que conduzcan a los propósitos de la comunicación.
- Tener un conocimiento aceptable de la lengua y un entrenamiento mínimo en las prácticas orales.
- De acuerdo con el sentido común, distinguir cuál es el momento oportuno para tomar o dejar la palabra.
- Adaptar la comunicación a las condiciones e intereses del oyente al contexto que los rodea.
- Escuchar atentamente para comprender la información e intencionalidad de su interlocutor.
- Aceptar la persona del interlocutor y respetar sus ideas y el uso de la palabra.

1.3 PAPEL Y PARTICIPACIÓN DEL OYENTE

No se podría hablar propiamente de comunicación oral sin considerar el importantísimo papel que le corresponde al oyente en este proceso. Con frecuencia se insiste en la necesidad de hablar bien, pero casi nunca se hace lo mismo sobre la necesidad de **oír, escuchar, atender para entender y apropiarse de la información proporcionada**, acción a la que le cabe las mismas responsabilidades y exigencias.

Desde luego que, como se anotó en otra ocasión (Cfr. p.53, 58), no es posible concebir un buen hablante sin que sea al mismo tiempo buen oyente y viceversa. Pero así como se indicaron condiciones y

etapas para la producción, se señalaron igualmente algunos aspectos que hay que tener en cuenta en relación con la comprensión.

Al oyente le compete **el papel de recibir, interpretar, comprender y asimilar el mensaje**, a partir de las señales acústicas de la emisión, de la información transmitida y las circunstancias que rodean los actos de habla.

La comprensión de un mensaje oral implica primeramente **oír y escuchar**. *Oír* es un proceso fisiológico de captación de los sonidos en que no se compromete la significación. Así es posible *oír* cualquier sonido, por ejemplo, una emisión en otro idioma, sin la identificación de sentido.

Escuchar comprende algo más que *oír*, es percibir los sonidos como unidades significativas y relacionar las estructuras para extraerles sentido; en otras palabras, escuchar es entrar en un proceso psíquico de comprensión y de reconocimiento de lo que significa la emisión. Las habilidades para escuchar dependen en gran medida, de la capacidad desarrollada para atender y concentrarse, lo que a su vez, depende del acrecentamiento del interés y de la motivación.

Atender es superar las barreras psicológicas de tipo emotivo y ambiental, para orientar el pensamiento hacia un determinado foco, en este caso los significados y la fuerza comunicativa del mensaje en proceso de recepción. Para el cultivo de la atención se requiere de disciplina y ejercicio, que permita remover obstáculos y afianzar los mejores hábitos. Para **comprender** plenamente una emisión es preciso identificar el tema, sus partes, sus relaciones y la fuerza ilocutiva predominante, según el caso. En fin, se trata de recuperar el macroplán que tuvo en mente el interlocutor. A partir de la comprensión, el oyente pasará al análisis crítico, basado en los juicios que se va formando respecto del hablante de la información por él expresada. Una condición del análisis crítico es que este sea objetivo y justo, y que no se emita sin antes estar seguro, de una plena comprensión del mensaje. Además, el oyente deberá tomar en cuenta el contexto verbal y el ambiente o circunstancias que rodean la comunicación.

Finalmente, es responsabilidad del oyente **ser tolerante con el hablante y respetar sus ideas**, su persona y el uso de la palabra, según la actividad. De la misma manera le compete elaborar o asimilar la información recibida, con el fin de emitir la respuesta cuando esta sea requerida, y cuando el momento sea oportuno. Y una vez finalizada una actividad oral, la evaluación debe cubrir no solo la participación del hablante, sino también la del oyente, de acuerdo con las condiciones aquí expuestas.

2. FACTORES EXPRESIVOS

2.1 FONACIÓN Y ARTICULACIÓN

En la emisión de los sonidos del lenguaje se distinguen los procesos de *fonación* y *articulación* para cuyo desarrollo se hace necesaria la respiración y el concurso del aparato respiratorio y de los órganos fonadores y articuladores.

La **respiración** es el movimiento de absorción y expulsión del aire y se da gracias a las vías respiratorias y a los fuelles de los pulmones. Las vías respiratorias son las fosas nasales, la faringe, la laringe, la tráquea y los bronquios. Su función es ser conductor de aire, de la parte exterior hacia los pulmones y de estos en dirección contraria. Los pulmones están situados en la caja torácica y se inflan y

desinflan como pelotas para tomar o arrojar el aire; el momento de la absorción se llama **inspiración** y al de la expulsión, **expiración**.

La oxigenación se da en la inspiración; en tanto que los sonidos del lenguaje se originan en la fase de la expiración haciendo vibrar las cuerdas vocales y permitiendo la resonancia y las obstrucciones de la articulación. En cuanto a la acción del discurso, esta se desarrolla con más fuerza y seguridad, si el hablante respira profunda y rítmicamente antes y durante el uso de la palabra. De ahí la necesidad de adquirir buenos hábitos a través de una gimnasia respiratoria.

Una respiración adecuada exige las siguientes condiciones:

- Ser profunda, rítmica y reparadora.
- Respirar con una posición correcta del cuerpo.
- En cada pausa inspirar suficientemente aire y hablar siempre en la expiración.

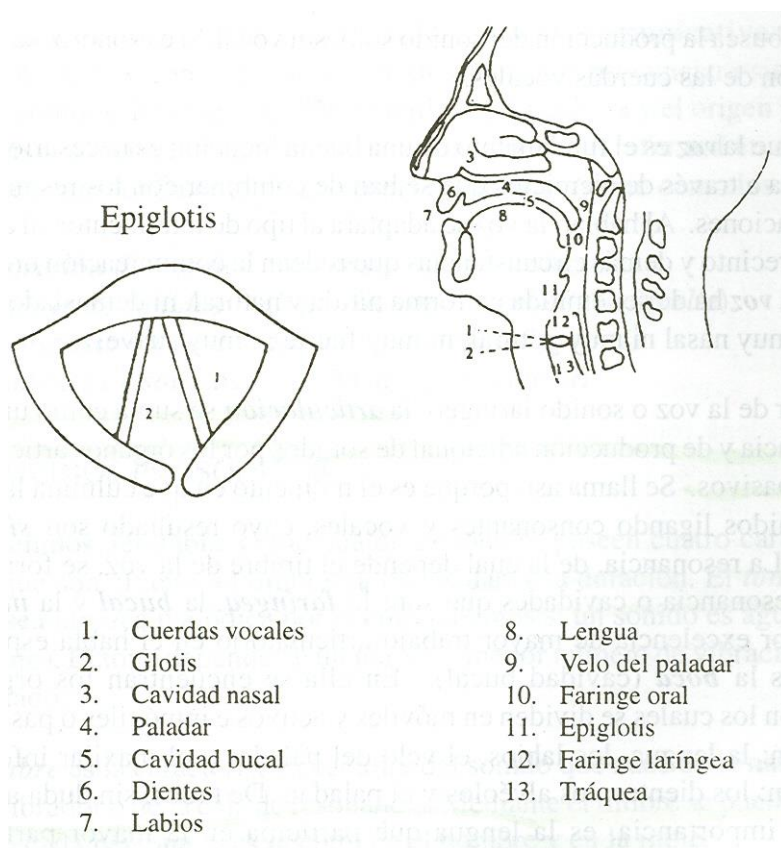


Fig. No. 23. Órganos de la fonación y articulación.

La *fonación* es la *producción de la voz*, o tono fundamental del habla, hecho que se origina en la vibración de las *cuerdas vocales* las cuales se localizan en la laringe, pequeña cavidad que se sitúa entre la faringe y la tráquea, frente a la nuez de Adán (garganta). La laringe se compone de **glotis** constituida por una abertura triangular en cuyo interior se encuentran dos pares de bandas o delgados pliegues que son las **cuerdas vocales**.

Estas se abren, si se quiere dejar pasar el aire libremente, o se cierran en la espiración para vibrar y producir un sonido nítido que constituye la voz. Los sonidos lingüísticos de voz se llaman sonoros y son las *vocales* (a, e, i, o, u) que resultan de la modulación de la voz en la cavidad bucal, y las *consonantes sonoras* que resultan de la combinación de sonidos de voz con sonidos articulados en las cavidades de resonancia, la faringe, la nasal y la bucal. Las consonantes sonoras se representan en la escritura corriente como: **d, b, g, l, ll, m, n, ñ, r, rr, v, y.**

Para saber si un sonido es sonoro o no, se colocan los dedos sobre la nuez de Adán y se busca la producción del sonido solo, sin vocal: si es sonoro, se detectará la vibración de las cuerdas vocales.

Dado que la **voz** es el fundamento de una buena locución es necesario educarla y cultivarla a través de ejercicios que se han de combinar con los respiratorios y las articulaciones. Al hablar, la voz se adaptará al tipo de interlocutor, al auditorio, al lugar o recinto y demás circunstancias que rodean la comunicación oral. Por lo general, la voz ha de ser emitida en forma nítida y natural, ni demasiado aguda ni grave, ni muy nasal ni muy gutural, ni muy fuerte ni muy suave.

A partir de la voz o sonido laríngeo, la **articulación** se suma como un sistema de resonancia y de producción adicional de sonidos por los órganos articuladores, activos y pasivos. Se llama así, porque es el momento en que culmina la emisión de los sonidos ligando consonantes y vocales, cuyo resultado son **sílabas en cadenas**. La resonancia, de la cual depende el timbre de la voz, se forma en las cajas de resonancia o cavidades que son: la **faríngea**, la **bucal** y la **nasal**. La cavidad por excelencia de mayor trabajo articulatorio en el habla española en realidad es la **boca** (cavidad bucal). En ella se encuentran los órganos de articulación los cuales se dividen en móviles y activos e inmóviles o pasivos. Los activos son: la lengua, los labios, el velo del paladar y el maxilar inferior; los pasivos son: los dientes, los alvéolos y el paladar. De todos, sin duda alguna, el de mayor importancia, es la lengua que participa en la mayor parte de los desplazamientos articulatorios.

Mediante la articulación se modula el timbre de las cinco vocales, a través de una mayor o menor abertura, se producen los tonos adicionales de las consonantes (**consonantes sonoras**) y, además, se forman nuevos sonidos del lenguaje, que no participan de las vibraciones de las cuerdas vocales. Estos sonidos son las **consonantes sordas** y son las que se representan en la ortografía corriente por las letras: **c** (como la s y como la k) **ch, j, g** (como j), **f, k, p, qu** (como k), **s, t, x, z.**

La articulación es una de las maneras de formar los sonidos del lenguaje, por ejemplo, según el punto en que un órgano activo cierre u obstruye la salida del aire para producir algún tono. De esta forma podemos hablar de las **labiales** (**b, m, p**), **dentales** (**t, d**), las **alveolares** (**s, n, l**), **palatales** (**y, ll...**), etcétera.

Para la adecuada comunicación oral un requisito básico es la articulación clara y precisa, mediante la cual los fonemas de la lengua se convierten en sonidos que se encadenan para constituir las emisiones, las cuales son transportadas por el aire en forma de ondas sonoras de la boca del hablante a los oídos del interlocutor que le escucha. Por eso, es igualmente importante ejercitarse para adquirir buenos hábitos articulatorios que aseguren la eficacia comunicativa. ¡Cuántas incomprensiones y conflictos se evitarían si la gente pronunciara siempre bien todos los sonidos del lenguaje! De acuerdo con la cultura y el origen geográfico de las personas, en el desarrollo del discurso corriente informal en español, se suelen presentar fenómenos de **pronunciación defectuosa**, como los siguientes:

- **Supresión de sonidos:** "entons se fue pal colegio".
- **Cambio de sonidos:** "alministrador", "juelle" (por fuelle).
- **Transposición de un sonido:** "murciégalo".
- **Aumento de sonidos:** "corónica" (por crónica).

2.2 MEDIOS PROSÓDICOS

Los sonidos del habla, como cualquier sonido, poseen cuatro características básicas que son el tono, el timbre, la intensidad y la duración. El *tono* indica la altura o sea la línea melódica por la cual sabemos si un sonido es agudo (alto) o grave (bajo). El tono depende de un mayor o menor número de vibraciones, en un tiempo dado.

El **timbre** es la característica peculiar del sonido que nace de la naturaleza del cuerpo vibrador o de la caja de resonancia. Mediante el timbre se puede distinguir la voz de cada persona, y es distinto en el hombre y en la mujer.

La **intensidad** reside en la fuerza con que se producen los sonidos. Depende de la mayor o menor amplitud de las ondas sonoras; según esta cualidad un sonido puede ser fuerte o intenso, o débil, suave. La *cantidad* o duración es la prolongación de un sonido en el tiempo.

En la aplicación de algunas de estas cualidades dentro de la caracterización significativa de la cadena hablada, es posible realizar y distinguir ciertos efectos que realzan algún aspecto particular del mensaje; estos se llaman los rasgos **prosódicos** y son el **acento**, las **pausas** y la **entonación**.

2.2.1 Sílaba y acento

La mayor o menor intensidad en la cadena articulatoria nos permite distinguir las sílabas y el acento. Las **sílabas** son unidades articulatorias cuyo núcleo es una vocal, a la cual pueden anteceder o seguir otros sonidos consonánticos o vocálicos: *me-re-cer*, *trans-por-te*, *bai-le*. La distinción de las sílabas es útil no sólo por su importancia sino también porque es la base para la comprensión del acento.

La agrupación de dos vocales en una sola sílaba constituye un *diptongo* (*bueno*, *a-gua*) y tres vocales pronunciadas igualmente como una sílaba hacen triptongo (*a-ve-ri-quáis*). **Hiato** se da cuando dos vocales que se encuentran, se pronuncian en diferentes sílabas: *cam-pe-ón*, *be-bí-a*.

El **acento** es la mayor intensidad con que se pronuncian ciertas sílabas en las palabras (*pa-pa*, *a-man*) y de acuerdo con las reglas ortográficas, algunas veces se señala con una tilde (') en la escritura. Estas reglas son las de las palabras agudas, graves y esdrújulas, las de la tilde en el encuentro de vocales y las de la tilde diacrítica.

En la cadena fónica el acento puede cumplir tres funciones: **significativa**, **rítmica** y **enfática**. La función significativa se cumple cuando el acento es parte esencial que incide en el significado, como en los casos de la tilde diacrítica, así es muy distinto *célebre*, *celebre* y *celebré*. La armonía del habla y el ritmo musical de los versos también depende de los acentos de las palabras.

El acento *enfático* es un recurso de expresividad significativa para destacar sílabas o palabras, de por sí inacentuadas, con el fin de llamar la atención sobre algún matiz o sentido particular; por ejemplo, en la siguiente frase se hace énfasis en la idea de "invasor":

Acento normal: *DesalojAron a los invasOres.*

Acento enfático: *Desalojaron a los INVasores.*

2.2.2 La entonación

Igual que el acento, la entonación también tiene como papel hacer resaltar el sentido, en este caso de las frases y oraciones y evitar la monotonía imprimiendo musicalidad a los enunciados, e igualmente buscar algunos efectos expresivos. La entonación corresponde a la curva melódica que puede desplazarse de **tono medio**, a **tono alto y bajo**, según las necesidades expresivas. En español predomina el tono medio, pero la voz sube y baja, particularmente en determinados momentos de la cadena fónica, los que suelen coincidir con el límite trazado por una pausa. Las inflexiones tonales o ascensos y descensos de la voz al final de un grupo fónico, suelen clasificarse en cinco:



- Inflexión de suspenso: He dicho que...// -?7
- Inflexión ascendente: ¿Se encuentra usted bien?//
- Inflexión descendente: Lo declaramos inocente.//
- Inflexión semiascendente: Ojos que no ven, corazón que no siente. //
- Inflexión semidescendente: Le gusta estudiar, ¿verdad? //

Las pausas son silencios o interrupciones cortas y se originan por razones fisiológicas (pausas **fisiológicas**) como las de respirar y recuperar fuerzas, y por razones lingüísticas (pausas **lingüísticas**, o sea por exigencias del sentido o significado de la secuencia). Muchas veces *coinciden* estos dos tipos de pausas en la práctica comunicativa. Las pausas pueden ser cortas (/) o largas (//) según las exigencias de la locución o de acuerdo con la interpretación de los signos de puntuación.

Por otro lado, el grupo de palabras limitado por una pausa y su consiguiente tono o *inflexión* de voz, es lo que suele llamarse **grupo fónico**.

A continuación se transcribe un texto, en el que se señalan las pausas, los grupos fónicos y las correspondientes inflexiones tonales:

Me puse de pie de un salto, / como golpeado
 por un rayo. // Me froté los ojos. // Miré bien. //
 Y vi un hombrecito / enteramente extraordinario /
 que me examinaba gravemente. //

(De: "El principito").

La entonación suele ser un poderoso recurso para imprimirle un modo o fuerza ilocutiva a los enunciados. En español se destaca la **entonación aseverativa, la interrogativa y la exclamativa**.

La entonación aseverativa se caracteriza por la inflexión descendente:

La lluvia se origina en las nubes. //
 A caballo regalado, / no se le mira el colmillo. //

Según la oración sea interrogativa absoluta o relativa, la entonación puede ser:

En las interrogativas absolutas la inflexión final de la voz sube:

¿Comprendes lo que te digo? //
 ¿Piensan ustedes abandonar el proyecto? //

En las interrogativas relativas la inflexión de la voz baja o sube:

¿Cómo lograste el premio? // (o)
 ¿Cuánto valen estos libros? // (o)

La entonación en las oraciones exclamativas suele ser de un ascenso y descenso pronunciado, si bien el ascenso no se da al final:

¡Qué valor hace! //
 ¡Qué paisaje maravilloso! //

2.3 EXPRESIVIDAD CORPORAL

No se debe olvidar jamás este principio: junto a la acción del discurso lingüístico, **todo movimiento, todo cambio corporal o comportamiento en los interlocutores tiene significado**. Yendo más allá y de acuerdo con lo expuesto en el capítulo II, el código de la expresión corporal (o kinesis) no sólo apoya sino que sustituye el lenguaje en la práctica de la comunicación diaria. Cuantas veces con una mirada o con un movimiento ahorramos la emisión de varios enunciados verbales.

En la locución la expresividad corporal se convierte en un apoyo necesario para dar vida y asegurar la eficacia del mensaje. Esta expresividad se puede manifestar en la mirada y expresión facial, los gestos y el comportamiento en general.

La mirada es el medio de exteriorización de los más sutiles estados de ánimo, intenciones y actitudes.

Por algo la sabiduría popular dice que los ojos son las ventanas del alma. Generalmente la mirada será serena y se dirigirá con modestia al interlocutor o cubrirá todo el auditorio, comenzando por los últimos hasta llegar a los más cercanos. Los gestos de la cara han de ser espontáneos y naturales, también considerados como vehículo de expresión de muchas reacciones (retroalimentación) de nuestro interlocutor.

Los movimientos de los brazos y de las manos, de por sí fundamentales como apoyo para la dicción verbal, suelen crear dificultades embarazosas a los oradores y expositores. Por ejemplo, muchos de ellos no saben que hacer con las manos al iniciar una intervención y aun en el desarrollo de ella, generalmente por razones de nerviosismo. Algunas sugerencias permiten un mejor manejo de los gestos y movimientos.

- Al iniciar una alocución en público, apoyar levemente las manos en un libro o en la mesa.
- No meter las manos al bolsillo.
- Si el tema no se presta o no hay seguridad, lo mejor es mantener las manos quietas.
- Buscar siempre adecuación entre lo dicho y los gestos, manteniendo la espontaneidad.

Las manos pueden accionar para señalar aspectos adicionales o de refuerzo. Algunos gestos manuales más significativos son:

- Señalar algo (puede ser apuntando con el dedo índice).
- Dar o recibir (se extiende la palma de la mano).
- Rechazar o rehusar (mostrando la palma de la mano).
- Enfatizar (puede ser bajando fuertemente la mano).
- Condicionar (levantando el dedo índice).
- Dividir o separar (mover las manos en dirección contraria).

Los movimientos, y demás situaciones de comportamiento, también son significativos y pueden ayudar a dificultar la comprensión del mensaje verbal, o determinar, en un momento dado la intención comunicativa o el sentido. Por ejemplo la posición del cuerpo o de la cabeza, y los desplazamientos de un lado a otro, pueden favorecer o desfavorecer la comunicación. Por lo general, es necesario mantener una posición del cuerpo recta, pero sin rigidez, bien sea al estar sentado o de pie; es necesario conocer el uso de las ayudas o recursos, saber manejar el micrófono, procurar una presentación personal adecuada al propósito y las circunstancias, etc.

2.4 ESTILO

Además de los aspectos fonéticos, prosódicos y de expresividad corporal, el medio por excelencia de codificación de los mensajes es la lengua como sistema, en sus usos y variantes, y como materia prima para la configuración del estilo personal. Conviene recordar lo expuesto anteriormente (Cfr. Caps. I a VI) en donde se conceptuó sobre el lenguaje, la lengua y su uso, las estructuras semánticas y sintácticas, y la

enunciación del discurso en los actos de habla. Todo habrá que tomarlo en cuenta para el discurso oral, particularmente la **gramaticalidad** en las expresiones y la **propiedad** (aceptabilidad semántica) en el vocabulario, lo mismo que la **coherencia** y el adecuado encadenamiento de las palabras y frases en el discurso (cohesión). (Cfr. p. 77,132, 207).

Conviene evitar de manera especial los *vulgarismos* (como desviación de la norma general), aun en las conversaciones familiares o actividades informales, como decir "yo lideo", "aquí habemos seis", "córrasen" por "yo lidio", "aquí hay seis" y "córranse".

3. GÉNEROS BÁSICOS DE LA COMUNICACIÓN ORAL

3.1 LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL

Esta parte se refiere a la *comunicación recíproca o de intercambio* que se desarrolla entre dos personas, turnando el papel del hablante y de oyente en un continuo ir y venir de información (Cfr. p.42, 43). Se trata del *discurso cotidiano o corriente*, de uso inmediato entre las personas, con características unas veces informativas, otras expresivas o de interacción, y frecuentemente homologada más a lo informal, si bien también se da el género formal de comunicación recíproca. Los géneros más comunes de la comunicación oral recíproca de tipo informal son la **conversación** y el **diálogo**; y de comunicación oral recíproca de carácter formal es la **entrevista**.

3.1.1 Conversación y diálogo

La conversación es un intercambio informal y espontáneo de cualquier momento o situación realizado entre dos o más personas de igual o distinto rango social o administrativo, con algún propósito específico, bien sea de trabajo, simple convivencia o de relaciones humanas, o de satisfacción de las necesidades.

Para que una conversación tenga éxito y buen fin no solo se necesita claridad conceptual sobre el tema, y una actitud dispuesta, sino que particularmente es recomendable que su desarrollo se dé en forma oportuna, interesante y cortés. La oportunidad depende de saber cuando comenzar y cuando terminar, en qué momento tratar determinado tema, qué respuesta dar, etc. En este aspecto conviene recalcar sobre la importancia de saber escuchar y no interrumpir al interlocutor.

El interés depende no solo del tema en sí y de la relación interpersonal, sino también de la manera como se participe en la conversación, animando, reactivando, estimulando, escuchando. El interés no consiste únicamente en hablar de aquello que nos guste, sino ante todo procurar aproximarnos al pensamiento y las experiencias de nuestro interlocutor.

Sin duda cualquier aspecto de la realidad del hombre y del universo puede ser tema de una conversación: ciencia, técnica, comercio, historia, comunicaciones, vida individual y social, problemas cotidianos, noticias, experiencias, necesidades, acciones, etc. Muchas veces, en una misma conversación se pueden tratar los más diversos temas.

La **cortesía** se sustenta en el respeto a las personas, y en la necesidad de aceptar a los demás y ser aceptado por ellos. Algunas sugerencias podrán facilitar una locución amable y cortés:

- Toda conversación supone un saludo y una despedida cordial ("**mucho gusto de verlo**", "**encantado de hablar contigo**", "**volveremos a vernos**").
- Conviene alejar los monosílabos y las expresiones malsonantes: ("**¿qué?**", "**sí**", "**pendejo**") lo mismo que los sarcasmos ("cómo se ve que andas en la luna").
- Son de desear preguntas claras, directas y respetuosas, las cuales siempre merecen una respuesta.
- "**Por favor**" y "**muchas gracias**" son fórmulas que nunca deberían faltar en una conversación.
- Nunca es suficiente el esfuerzo que se hace para aclarar o completar, con miras a una adecuación comunicativa, en la sincronización de intención emitida e intención percibida. (Cfr. p. 150-158).
- Según las costumbres de cada país, se hace indispensable un adecuado manejo de los *apelativos*, *títulos* y *tratamientos*. El *tutear* a las personas es símbolo común de confianza y el uso de *usted* es más de respeto: el uso de *don* (*doña*) es obligatorio en España antepuesto a los nombres de las personas mayores en jerarquía o edad.

Las conversaciones corrientes pueden darse cara a cara, con la participación espontánea de varios interlocutores, en cuyo caso se podría hablar de comunicación de grupos de tipo natural y espontáneo, en la que la dirección corresponde por consenso a un líder natural. También se puede hablar de conversación a distancia, a través de los medios, particularmente a **través del teléfono**, en que por ahora solo se intercambia la voz, sin la información que proporciona el estar cara a cara, de los nuevos beneficios de la tecnología.

El **diálogo** suele ser una conversación propiciada con un propósito específico y se distingue de las conversaciones por la necesidad de una nivelación entre los interlocutores, aunque estos no sean de la misma jerarquía. Bien se ha dicho que el diálogo se da entre dos partes y dos partes dispuestas a ceder y buscar un acercamiento. El diálogo debe ser sincero, directo, sin evasivas. Leamos y analicemos lo que al respecto dice el psiquiatra español Carlos Castilla del Pino:

La otra ventaja que ofrece la formulación estriba en su extensión a un diálogo, de manera que la comunicación o incomunicación entre hablante y oyente, convertidos luego en oyente y hablante en un momento ulterior, queden claramente representados.

La formulación así obtenida representa, pues, el acto lingüístico propiamente dicho. En efecto, podemos hacer la experiencia de cuánto de lo que fue comunicado y expresado por un hablante ha sido captado por el oyente, haciendo hablar a éste respecto del primero, o mejor: sorprendiendo el diálogo. Como he dicho antes, el quantum de lo que aprehendemos, sobre todo en el ámbito de lo expresado, es enorme, El diálogo está repleto no tan sólo de falsos sobreentendimientos, sino también de inentendimientos. De hecho, la mayor parte de los diálogos son "diálogo de sordos". Se dice mucho más de lo que se cree oír, aun en el lenguaje coartado, En este sentido, la formulación de un diálogo compone una forma de constatación de nuestras inapercpciones, porque la mayor parte de las veces sólo respondemos al hablante respecto de un mínimo de lo que nos expresa e informa. Y saber acerca de nuestras formas de selección, positiva y negativa, en la cadena hablada por el interlocutor, es de excepcional importancia, sobre todo allí donde el habla compone la única, o prácticamente la única, vía de acceso a la persona del mismo.

(Castilla del Pino, 1972, p. 68)

3.1.2 La entrevista

Constituye un ***intercambio de carácter formal***, con objetivos y temas de alguna manera trazados de antemano, y entre personas de igual o diferente jerarquía. Los propósitos de una entrevista pueden ser impartir instrucciones, dar declaraciones, determinar problemas y promover soluciones, conocer una persona u obtener información. Con excepción de *la entrevista periodística*, que se ciñe a reglas específicas (entregar las preguntas de antemano, presentar al entrevistado, etcétera), una entrevista bien puede combinarse con el diálogo, con lo cual se obtiene el mayor éxito.

En general para lograr una buena entrevista, se sugieren las siguientes orientaciones:

- Partir de objetivos claros y orientar hacia estos la entrevista.
- Introducir elementos de motivación y aplicar la técnica del diálogo.
- Evitar el autoritarismo, la autosuficiencia y caer en la tentación del monólogo.
- Sacar conclusiones precisas con la participación de las partes.

En una entrevista intervienen un entrevistador y un entrevistado, uno de los cuales -generalmente, el primero- es el responsable de prepararla y conducirla. En la preparación no solo es necesario tener en cuenta el tema y los propósitos, sino también la formulación de las preguntas y las circunstancias de tiempo y lugar.

3.2 PRODUCCIÓN ORAL ANTE UN PÚBLICO

3.2.1 La exposición oral

La técnica empleada con más frecuencia en las intervenciones orales ante un grupo, suele ser la ***exposición oral***. Igual que en el discurso escrito, la ***exposición es una de las formas básicas de presentación de un tema, en la que predomina el nivel cognitivo***, y en donde se manejan ideas, datos, hechos, conceptos, contrastes, analogías, ampliaciones y demás aspectos de orden informativo. En el caso del ***discurso oral***, ***exponer es dar a conocer a un grupo o a un público los diversos aspectos o puntos de vista de un asunto o tema, a fin de que los oyentes se enteren y se formen juicios precisos y objetivos***.

Una exposición puede denominarse ***individual*** si la prepara y la realiza una sola persona ante un auditorio, y es ***en equipo*** o en grupo, cuando el tema es preparado y desarrollado por varias personas (dos, no más de cinco), quienes se organizarán para hablar en orden.

Toda exposición, individual o en equipo, requiere tomar en cuenta ciertos requisitos técnicos relacionados con las etapas de una intervención oral, a saber: ***preparación, desarrollo y evaluación***.

Preparación

Esta etapa básicamente comprende: análisis del auditorio, determinación de objetivos, selección y delimitación del tema, determinación de fuentes, búsqueda de la información y organización de la exposición.

Análisis del auditorio.

Antes de hablar, lo primero es considerar a qué público va a dirigirse. El hablante tendrá que preguntarse cómo se sentirán los oyentes ante sus palabras, cómo las recibirán, cómo las entenderán, qué respuestas se darán. En fin, hay que examinar aspectos como los siguientes:

- **Composición oral del auditorio:** número de personas, edad y sexo, cultura o nivel educativo, procedencia socio-geográfica, profesión u oficio, intereses y antecedentes generales.
- **Conocimiento y actitudes de los oyentes:** expectativas del auditorio frente al hablante y al tema, actitudes de aceptación o rechazo, disposición general y grado de conocimiento sobre el tema que se va a exponer.

Determinación de objetivos

Esto se hará de acuerdo con los propósitos generales de la comunicación. El expositor habla para dar a conocer, para expresar afectos o experiencias o para influir interactivamente en los demás.

Dentro de estas líneas, una exposición puede estar orientada, a más de informar, a objetivos específicos como "explicar las partes de un motor", "hacer partícipes a los oyentes de una experiencia particular", "persuadir al grupo para tomar determinada decisión", etcétera. El objetivo concordará con los resultados del análisis del auditorio, con el tema y las circunstancias de realización, y tendrá como misión no solo unificar las acciones, sino igualmente imprimir la intención ilocutiva a los correspondientes actos de habla.

Selección y delimitación del tema

Mucho del éxito de las exposiciones dependen de la acertada escogencia del tema. Para ello, se recomienda tener en cuenta, entre otras, las siguientes orientaciones:

- **El tema debe estar adecuado** a la naturaleza del auditorio, al nivel de conocimiento del hablante-oyente, al tiempo disponible y al acceso a las fuentes de información.
- Por tal razón, **el tema no debe ser rebuscado**, ni ordinario, ni desactualizado: que tampoco sea demasiado elevado, ni muy corto ni muy extenso. Por ejemplo, hablar sobre "biología" no tiene sentido, pero sí lo tiene hablar de "la circulación de la sangre", de "los acontecimientos del 20 de julio" o de "los derechos del hombre".

Determinación de las fuentes.

Dichas fuentes pueden ser la observación directa, experiencias de laboratorio, bibliografía, archivos y consultas personales, según el caso. Las fuentes también se deben seleccionar en estrecha relación con el tema y los objetivos.

Búsqueda de la información

Para ello es aconsejable partir de un esquema o plan provisional y documentarse en las fuentes tomando nota en fichas de trabajo con miras a la organización de la exposición.

Organización de la exposición

Se elabora un ***esquema o plan de temas definitivo***, y de acuerdo con éste se organiza el material compilado y se ordena la información respectiva. Si se requieren otros recursos o ayudas (carteles, diapositivas, filminas, cintas magnetofónicas, video-tape, libros, revistas, etcétera), es el momento de dedicarse a su preparación. El resultado es la base para armar el macroplán que sustentará el discurso.

Pautas básicas para el desarrollo

En la producción de un discurso oral son de considerar cuatro fases o momentos que el expositor debe tomar en cuenta, desde la planeación de la actividad hasta el momento mismo del uso de la palabra. Estos momentos son:

Ambientación.

Antes de iniciar la locución, el expositor (o expositores) se hará presente cumplidamente, organizará a los oyentes en el recinto y se dispondrá a la actividad constatando que todo esté listo.

Introducción

Esta parte inicial tiene como fin ***captar la atención del auditorio*** y presentar el tema el cual se anota claramente en el tablero, si lo hay. La atención se despierta motivando de muchas maneras: citando a un autor, una sentencia o un refrán, aludiendo a un hecho de actualidad, relatando una anécdota, formulando preguntas, dando una definición" haciendo una comparación o haciendo referencia a una situación específica de los oyentes.

Si la exposición se hace en equipo, la introducción es responsabilidad del primer expositor quien, además, presentará a sus compañeros y dará a conocer los subtemas respectivos.

Cuerpo de la exposición

Esta es la fase más importante de la actividad, porque en ella el expositor ***desarrolla y sustenta el contenido*** central que se propone transmitir a sus oyentes. Son muchas las estrategias que se pueden emplear en el cuerpo de una exposición. La primera que se aconseja es seguir el orden trazado de antemano en la preparación, procurando comunicar de manera clara, coherente y unitaria los conceptos correspondientes hasta agotar el plan y el tiempo previsto. Otras estrategias pueden ser el empleo de citas o referencias, comparaciones, descripciones, relatos, contrastes, datos estadísticos, enumeraciones, clasificaciones, definiciones, preguntas y respuestas, ejercicios de aplicación, experiencias directas y muchas otras formas.

El apoyo de ayudas o recursos es otra estrategia importantísima. Se puede valer de dibujos, diagramas, mapas, proyecciones, grabaciones, dramatizaciones; también de impresos, guías, libros, periódicos y revistas. Una recomendación importante es anotar en el tablero palabras técnicas, fechas, nombres propios y cifras estadísticas.

En fin, el hablante no debe olvidar que se dirige a un grupo de personas de quienes puede recibir abundante retroalimentación durante su locución y con las cuales debe buscar continua comunicación. En ellas puede notar reacciones espontáneas de aceptación, duda o rechazo por determinadas afirmaciones, que le arrojarán luz para explicar más, insistir o hacer preguntas. De todas maneras, es útil dejar para el final las preguntas o aclaraciones que quieran hacer los miembros del auditorio, de esta manera, se evitará la distorsión o las distracciones que podrían darse si se interrumpe la exposición para responder.

Finalización o conclusión

Una vez desarrollado el cuerpo de la pieza oral, se trata de saber como terminar, lo cual es tan importante como saber empezar. La parte final, en las exposiciones netamente informativas, lo más corriente es que corresponda a una síntesis o resumen de lo dicho, o la enunciación de una verdad que se infiere de todo lo expuesto. Cuando el objetivo específico va más allá de lo informativo, la culminación puede consistir en una reafirmación de la tesis central o una invitación para ***que los oyentes asuman determinada posición, tomen una decisión o emprendan algunas acciones***. Terminada la intervención, es factible dar la palabra a los oyentes para que pregunten y pidan aclaraciones, que desde luego responderá el expositor.

Pautas para la evaluación

La práctica de la comunicación oral no debiera concluir con los enunciados que emita el último de los hablantes. En realidad sería muy provechoso que los participantes (como hablantes u oyentes) se adentraran en una etapa posterior de análisis de la actividad realizada con el fin de determinar los logros y el grado de eficiencia en el desarrollo. Para ello será útil una evaluación informal (por ejemplo, a través de preguntas, de un diálogo adicional o de comentarios) o una evaluación más formal y una autoevaluación que conduzca a un conocimiento más aproximado de como se desarrollo la actividad oral.

Los siguientes aspectos podrán tomarse como guía para una planilla de evaluación formal de actividades orales:

- Tema y objetivo
- Actividad
- Participantes
- Desarrollo del tema y logro de objetivos
- Aspectos expresivos (respiración, pronunciación, entonación)
- Aspectos del lenguaje y estilo
- Coherencia y cohesión del discurso
- Expresividad corporal
- Orden y participación
- Otros.

3.2.2 Algunos géneros informativos

El informe oral

El informe oral es una exposición (individual o en equipo) "destinada a presentar, de manera clara y pormenorizada, el resumen de hechos o actividades pasadas o presentes, y en algún caso, de hechos previsibles, partiendo de datos ya comprobados" (Fernández de la Torriente, 1975, p. 115).

Por su naturaleza, el informe es propio de los trabajos de grupo en la administración y en las diversas comisiones de estudio o de investigación.

Algunas características del informe son:

Se trata de dar a conocer hechos o experiencias de manera objetiva y no proyectar opiniones o experiencias subjetivas.

Por lo mismo, lo que cuentan son los hechos y los datos en sí, con su respectivo análisis, y no los argumentos o reflexiones para conmover o convencer.

Un buen informe debe estar apoyado por gráficas, diagramas, datos estadísticos y demás recursos que muestren directamente la realidad informada.

La conferencia

Se trata de ***una clase particular de exposición o discurso oral***, caracterizado por sus propósitos (u objetivos) de aumentar los conocimientos y experiencias de interés. En consecuencia, las conferencias las dictan personas de autoridad o conocedoras del tema correspondiente.

Las conferencias se anuncian con anticipación; señalando fecha, lugar, hora e invitados. El conferencista, a su vez, preparara su exposición y acudirá cumplidamente al compromiso adquirido. Antes de iniciar la disertación, se suele hacer una presentación del conferencista al público, por parte de alguien autorizado: esta presentación será breve y comedida, y en ella se hará referencia a la vida, obra y méritos del expositor.

A su vez, el conferencista deberá:

- Despertar el interés hacia el tema.
- Adecuar su tono y estilo al auditorio y a las circunstancias.
- Buscar dar respuesta, sin engreimiento, a las expectativas del público. En lo posible, evitar la lectura de su exposición.

3.2.3 Género persuasivo

Características de un discurso persuasivo

La *oratoria o retórica* ha sido una disciplina tan antigua como las artes y la literatura. El buen orador ha sido y sigue siendo líder y promotor de los pueblos a través de la historia, como lo atestigua la

influencia política de Demóstenes en Grecia y la de Cicerón en Roma. En los tiempos modernos la pericia en la palabra sigue siendo la llave para los predicadores, los líderes políticos y muchos promotores comunitarios.

Para toda persona culta, en cualquier posición que se encuentre, una buena dosis de capacidad de dirigirse a un público para convencerlo, es una herramienta poderosísima de éxito y progreso. Como afirma Carnegie, "la satisfacción personal, comercial o social depende sobre manera de la capacidad que tiene una persona de comunicar claramente a los demás lo que siente, lo que desea y lo que cree". (Carnegie, 1968).

La elocuencia o dotes de orador se fundamenta en el aprovechamiento de las cualidades que da la naturaleza, y en la formación que se adquiere por el estudio y la intensa práctica.

El **discurso como pieza oratoria** es una exposición en la que se suman la intencionalidad y la aplicación de **estrategias encaminadas a persuadir a un auditorio para que piense y sienta de determinada manera, para que adopte una posición específica o para que emprenda acciones particulares, según el objetivo y el tipo de intervención**. Las cualidades que tradicionalmente se han exigido a un orador suelen sintetizarse en poseer probidad, conocimiento, autoridad y pericia. La **probidad** nace de la honradez moral e intelectual, que el orador debe tener con el auditorio, del cual quiere exhibirse como su conductor.

La responsabilidad del orador es enorme, quien siempre tendrá como misión defender al justo, reprender al malo y luchar por la verdad. La **demagogia** que consiste en exaltar las pasiones o aprovecharse del auditorio para fines propios, es un mal uso de la elocuencia y va contra la probidad.

El **conocimiento** se da en relación con el tema, el auditorio, la ocasión y también con el manejo del idioma y demás estrategias de expresión, tal como se ha dicho para cualquier intervención oral. La **autoridad** se basa en la probidad y conocimiento y en la seguridad de poder enseñar o hacer algo por los demás. En la práctica, un oyente sabe cuándo una persona habla con autoridad y cuando no, por la confianza que le inspira y por el mismo mensaje en sí.

La **pericia** oratoria es la capacidad locutiva, ilocutiva y perlocutiva que permite una enunciación clara, lógica y cargada de sentidos e intencionalidades expresivas consecuentes con el objetivo. El lenguaje denso en significados y adaptado a los patrones de la ocasión (culto, técnico, expresivo) permite la caracterización de un estilo formal de tipo **argumentativo**, en el que cuentan no solo las ideas, sino también los razonamientos y la fuerza emocional, legítimamente aplicada para persuadir.

En la preparación y realización del discurso oratorio se tendrán en cuenta las exigencias y condiciones generales de toda intervención y de las exposiciones orales (Cfr. p. 238, 241, 254), pero, además conviene considerar técnicas y pautas precisas, de las cuales se mencionan algunas a continuación.

Preparación de un discurso persuasivo

En la preparación conviene resaltar la **elección y estudio del tema, la redacción del discurso o construcción del guión y la práctica en alta voz**.

Elección y estudio del tema

El **tema** debe elegirse cuidadosamente consultando no solo el objetivo y el auditorio, sino también la **ocasión**, factores determinantes del tipo de discurso. La ocasión contribuye a determinar la profundidad, el grado de formalidad y la extensión de la intervención oratoria.

De acuerdo con el tema, existen muchas clases de discursos o piezas oratorias: se dan discursos políticos, militares, forenses, religiosos (predicaciones), didácticos y sociales.

El estudio parte de lo que los antiguos llamaban **inspiración** (atribuida a las musas) que es una meditación y asimilación personal de los motivos del tema y sus proyecciones en la experiencia de la vida. En la **documentación** se analizarán las fuentes y se organizará el material indispensable, que será aprovechado para la elaboración del guión. Tradicionalmente en vez de guión se ha acostumbrado a redactar la totalidad del discurso.

Redacción del discurso o preparación del guión

Tanto para la **redacción** de toda la pieza del discurso o el diseño del guión, el orador deberá considerar **tres partes básicas**: la **introducción o exordio**, el **cuerpo del discurso** y la **conclusión o peroración**.

La parte inicial que los antiguos llamaron **exordio**, es un breve planteamiento de la tesis defendida y una honda motivación para *captar la atención y la benevolencia de los oyentes*. En el *cuerpo o parte central* se exponen los argumentos o razones para que el oyente acepte la tesis propuesta, reforzando con manifestaciones de actitudes y afectos, y con explícitas exhortaciones para que adopten la posición del orador.

Por esto se considera la pieza oratoria como uno de los ejercicios máximos por excelencia de la función apelativa, en que se busca interactuar con el receptor, sin dejar de actuar a nivel cognitivo y afectivo. En el cuerpo del discurso se suele razonar, refutar, aplicar, atestiguar, relatar y encadenar cuantos actos ilocutivos sean necesarios para convencer al oyente.

La parte final, llamada **peroración**, busca concluir rematando, es decir, aplicando la última estrategia para inclinar la balanza a favor de su punto de vista. El final también es breve y podrá reducirse a un resumen, una sentencia, una aplicación o una explícita invitación al oyente para que piense o actúe de acuerdo con lo expuesto.

Ensayo

Antes de la pronunciación, es muy útil una práctica intensiva. Si el discurso se redactó y se va a leer, esto debe ejercitarse en voz alta ante un grupo, amigos o un espejo grande. Si se va a manejar un esquema, debe hacerse la práctica en igual forma, procurando buscar las palabras y frases adecuadas, como si estuviera ya pronunciando el discurso frente al público. Una corrección por parte de un oyente, será sumamente útil.

Pronunciación del discurso

En épocas antiguas se acostumbraba a redactar el discurso y confiarlo a la memoria para la ejecución respectiva. Hoy día esta práctica ha desaparecido por cuanto con el olvido de una palabra o frase puede echar a perder la mejor de las piezas retóricas.

Mencionaremos las tres formas de pronunciar un discurso que más se dan en la actualidad:

- **Discurso leído:** supone una buena *redacción previa y un dominio* de lectura oral. Se usa en piezas largas y formales de académicos, presidentes, generales, etcétera.
- **Discurso con guión:** parte de una preparación conceptual, en la que se ha fijado un esquema u orden de ideas, que será lo único que deberá memorizar. El desarrollo se confiará a la pericia y capacidad locutiva del hablante.
- **Discurso improvisado:** suele ser corto y menos formal. Generalmente surge de las necesidades de la ocasión y no exige una preparación explícita.

Como toda exposición, un discurso se deberá evaluar, tomando en cuenta las condiciones generales y los requisitos de preparación, elaboración y pronunciación.

3.3 LA COMUNICACIÓN ORAL EN GRUPOS

3.3.1 Características de las reuniones

En la administración, en los negocios, en las actividades laborales y en la vida social se hace necesario participar en diversas reuniones, cuyo éxito depende en gran medida del manejo de las intervenciones orales y el desarrollo mismo de la dinámica grupal. Una reunión bien llevada puede aportar múltiples beneficios personales a los grupos, a las instituciones y a la comunidad que se favorece no solo con una información ampliada y enriquecida, sino con las mejores directrices y decisiones en todos los campos de la actividad humana. Varias cabezas piensan mejor que una, ya que pueden analizar los problemas desde diferentes perspectivas.

De ahí la necesidad de desarrollar capacidades para dirigir cualquier reunión o discusión en grupo, o para participar en ella con eficacia y responsabilidad.

La comunicación oral en grupos toma como base las mismas *exigencias* señaladas para cualquier comunicación en los procesos de emisión y recepción, es decir, desde el punto de vista del *hablante* y del *oyente*.

Por ahora cabe añadir una particularidad, que emana del conocimiento y dominio de ciertas técnicas o pautas de orden: el hablante emite, cara a cara, para varios oyentes y estos, a su vez, han de atender a mensajes procedentes de diferentes direcciones, todo con un objetivo común, según la actividad grupal.

Por tal razón, las ***líneas de comunicación e interacción que se trazan***, según las direcciones, y los efectos de interlocución pueden multiplicarse de acuerdo con el tipo de reunión, el tema, el número de participantes y la cohesión de todos ellos en el grupo.

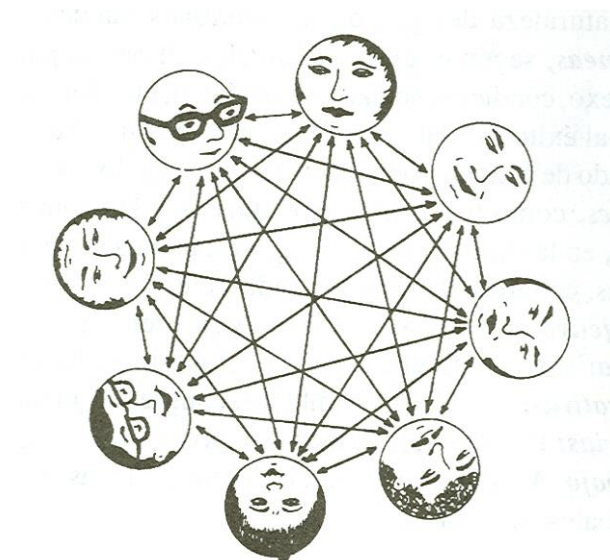


Fig. No. 24. Líneas de comunicación e interacción en un grupo.

De manera general, las pautas básicas que se recomiendan para asegurar el éxito de cualquier reunión son:

- Preparar la actividad, de acuerdo con los objetivos y el tipo de reunión.
- De antemano, señalar y dar a conocer el tema, participantes, responsabilidades, lugar, fecha y hora.
- Presentarse cumplidamente y desempeñar a cabalidad las funciones o el *rol* que le corresponde a cada cual.
- Señalar un ***coordinador***, según la actividad, y un relator, para el mantenimiento del orden, orientar hacia el objetivo y sacar las conclusiones.
- Sustentar ideas con claridad y precisión.

- Hablar en orden, respetando la palabra de los demás.
- Promover la participación de todo el grupo.
- Buscar la unidad en el tema tratado.
- No permitir que la discusión se centre entre dos personas.
- Ser solidarios con los intereses del grupo y propender por el éxito final.
- Cumplir las pautas acordadas y aceptadas y no prolongar la reunión más allá del tiempo estipulado.
- Sacar en claro conclusiones finales.

3.3.2 Clases de reuniones

Es posible distinguir diversas clases de reuniones de grupo, según el punto de vista desde el cual se las considere. Señalaremos algunas clases.

- Por la naturaleza del grupo, las reuniones pueden ser **homogéneas o heterogéneas**, según el grado de nivelación de los participantes en edad, cultura, sexo, condición social, nacionalidad, etc. Técnicamente es más fácil conducir al éxito a un grupo homogéneo, que uno heterogéneo.
- Por el grado de convencionalidad y su organización, se distinguen reuniones **informales**, como los grupos espontáneos y las comisiones de trabajo, y **formales**, en las que se requiere rigurosa plantación y organización, como asambleas, congresos, mesas redondas, etc.
- Por el *objetivo* propuesto las reuniones pueden ser:
 - **Informativas**: Conferencias, encuentros, simposios, foros, paneles.
 - **Deliberativas**: Consejos, asambleas, congresos, juntas técnicas.
 - **Decisorias**: Parlamentos, juntas directivas.
 - **De trabajo**: Mesas redondas, torbellinos de ideas, comisiones, phillips 6.6, debates, seminarios.
- Por la forma de desarrollo y los participantes, las reuniones pueden ser:

Cerradas, si el número de participantes es limitado, como en la mesa redonda y el panel, y **abiertas**, si el grupo se amplía con la participación de un público, como el caso del foro.

Se ofrece al lector un cuadro-resumen con la caracterización de las reuniones de grupos que más se dan en nuestro medio, con el fin de facilitarle los criterios básicos para la práctica.

REUNIONES DE GRUPO

Característica Reunión Grupal	Propósitos	Desarrollo	Participantes
Discusión en pequeños grupos	• Intercambio. • Profundización de un tema.	• Discusión libre e informal, orientada por un coordinador. • Informal	• Grupos pequeños. • Cerrada
Debate	• Intercambio. • Vivencias situacionales. • Esclarecer puntos controvertidos. • Desarrollar sentido de grupo.	• Discusión dirigida entre dos bandos orientados por un coordinador. • Formal	• Grupos pequeños. • Coordinador Cerrada (A veces abierta).
Juego de roles	• Profundizar un tema. • Interpretar o aplicar temas. • Desarrollar sentido de grupo.	• Dos o más personas representan una situación real ante un grupo mayor. • Formal	• Grupos pequeños y grupo mayor y coordinador. • Relativamente abierta.
Phillips 6.6	• Intercambio. Interpretar o desarrollar temas. • Buscar rápida integración	• El grupo grande se subdivide en subgrupos de seis personas quienes discuten durante seis minutos. Al final rinde informe. • Formal	• Grupos mayor, pequeños y coordinadores. • Cerrada
Torbellino de ideas	• Intercambio. • Capacidad de análisis y pensamiento creador.	• Los miembros de grupo exponen libremente las ideas que les ocurren y después se organizan y discuten. • Informal.	• Grupos mayor dividido en subgrupos. • Relativamente abierta.
Mesa redonda	• Intercambio. • Profundización de temas. • Promoción de actitudes positivas. • Solución de problemas.	• Los integrantes de un grupo pequeño, colocados en un plano de igualdad, discuten un tema para llegar a una conclusión, bajo la orientación de un moderador o coordinador. • Informal.	• Grupo pequeño y coordinador. • En ciertos casos, un auditorio o público. • Cerrada.
Panel	• Profundización de un	• Expertos proponen	• Grupos pequeño

	tema. • Promover actitudes positivas. • Aclarar controversias.	un tema controvertido ante un público, orientado por un coordinador. El público no interviene. • Formal.	y grupo mayor y coordinador. • Relativamente abierta.
Foro	• Intercambio. • Profundización de temas. • Desarrollo del pensamiento crítico y responsable. • Aclarar puntos de vista. • Asumir posiciones.	• Ante un grupo mayor (auditorio) un grupo de expertos discute un tema con la participación de todos los presentes. • Formal.	• Expertos. • Coordinador • Auditorio (abierto) • Abierta.
Seminario	• Intercambio. • Adquirir información. • Profundización de temas. • Desarrollo del pensamiento crítico, investigativo y creador. • Sentido de responsabilidad grupal.	• Grupos trabajan sobre un tema de lo cual rendirán cuenta al grupo mayor. • Formal.	• Grupo mayor • Grupo pequeño. • Director. • Relativamente abierta.
Simposio o Congreso	• Intercambio. • Actualización. • Vivenciar. • Profundizar	• Expertos se organizan en pequeños grupos para tratar temas de su especialidad. • Formal.	• Grupo mayor abierto • Grupos o comisiones. • Presidente y secretario. • Relativamente abierta.

(Tomado de: Niño Rojas, Víctor Manuel: **Los procesos de la comunicación y del lenguaje.** Fundamentos y práctica, primera reimpresión de la tercera edición, Ecoe Ediciones, Bogotá, 2000, pp. 237-266).

INTRODUCCIÓN A LA LÓGICA VERBAL

En nuestra vida diaria utilizamos mucho las palabras lógica y lógico. Cuando alguien dice algo que no tiene sentido, afirmamos que no es lógico. De una frase sin sentido, decimos que es una frase ilógica. Si vemos una película que no tiene orden o argumento, decimos que no tiene lógica. De algunas personas decimos que son lógicas cuando son coherentes, cuando piensan de una manera ordenada, cuando su forma de expresarse es congruente. En el lenguaje ordinario, de la vida diaria, el adjetivo lógico significa coherente, ordenado, con sentido, congruente.

Veamos ahora lo que significa esta palabra desde el **punto de vista etimológico**.

La palabra lógica proviene del griego λογος (logos), que significa expresión, definición, proposición, declaración, afirmación, argumento, juicio, pensamiento, idea. A su vez, la palabra λογικος (lógicos) significa referente a la palabra, al razonamiento, lo lógico, lo racional, lo intelectual.

Así pues, desde el punto de vista etimológico, la palabra lógica significa lo referente al pensamiento, a la idea, a la expresión, a la razón, a la inteligencia.

Existe una lógica natural y una lógica científica. Veamos en qué consiste cada una de ellas.

La **lógica natural** es la capacidad que tenemos todos los seres humanos (unos en mayor y otros en menor medida) para pensar de una manera clara, ordenada y congruente. La Real Academia Española define la lógica natural como la disposición natural para discurrir con acierto sin el auxilio de la ciencia.

El pensamiento es una capacidad humana y, como todas las demás capacidades, la podemos ejercitar y desarrollar. Hay personas que, aun sin haber estudiado la lógica científica, tienen un pensamiento muy claro, ordenado y coherente; por lo general, de estas personas afirmamos que tienen mucho sentido común. Pero el estudio de la lógica, como una ciencia, puede ayudar a desarrollar esta capacidad natural.

Por otro lado, la **lógica científica** consiste en el estudio sistemático del pensamiento humano, mediante el cual se han llegado a establecer reglas, leyes, métodos, normas y principios para pensar, juzgar y razonar de una manera válida, veraz y confiable. En este sentido, la Real Academia Española define la lógica como la ciencia que expone las leyes, modos y formas del conocimiento científico.

La lógica divide el pensamiento humano en tres momentos o fases importantes: la idea o concepto, el juicio y el raciocinio. Para cada uno de estos momentos, establece leyes o normas que se deben seguir si se desea alcanzar un conocimiento científico.

Ahora bien, la manera de expresar nuestro pensamiento es a través del lenguaje, ya sea oral o escrito. **Las ideas o conceptos los expresamos por medio de palabras y frases; los juicios los expresamos por medio de oraciones; el raciocinio o razonamiento lo expresamos por medio de un desarrollo más amplio de nuestro discurso.** Cuando este discurso más amplio lo expresamos de manera escrita, tenemos que utilizar no sólo palabras y frases aisladas, sino también y sobre todo oraciones, las cuales deben estar organizadas en diversos párrafos, con los cuales se van armando partes, apartados, secciones o capítulos de nuestros escritos.

Por eso, **cuando hablamos de la lógica verbal nos referimos al orden, a la claridad, a la coherencia que debe tener nuestra expresión**, ya sea hablada o escrita. Asimismo, al hablar de lógica verbal la estamos diferenciando de la lógica matemática, que es la que opera utilizando un lenguaje simbólico artificial y haciendo abstracción de los contenidos. A diferencia de la lógica matemática, en la que se manejan signos y símbolos, en la lógica verbal se manejan las ideas, los juicios y los razonamientos, con el significado directo que ellos tienen.

En las unidades anteriores de este libro, hemos dedicado varios temas al ordenamiento de las palabras, al ordenamiento de las oraciones y al ordenamiento de los párrafos. Los ejercicios que ahí hemos realizado, están orientados a que nuestras ideas, nuestros juicios y nuestro razonamiento **se vayan expresando de una manera clara, ordenada y coherente, es decir, de una manera lógica.**

En esta unidad, daremos un paso más en este esfuerzo, y recurriremos a algunos principios de la lógica científica, con el fin de desarrollar más nuestra habilidad natural para pensar de una manera lógica, ordenada, clara y coherente.

Vale la pena aclarar que **no vamos a estudiar lógica, sino que vamos a desarrollar nuestra habilidad para pensar de una manera lógica.** Y esto lo lograremos por medio del planteamiento, análisis y resolución de diversos problemas de lógica.

A continuación, presentamos las **reglas básicas de la resolución de problemas de lógica**, las cuales explicaremos mediante un ejemplo concreto que iremos siguiendo paso a paso.

***Primer paso:** leer todo el problema, comprender sus partes, identificar las variables que intervienen en él e identificar exactamente qué es lo que se pide.*

EJEMPLO

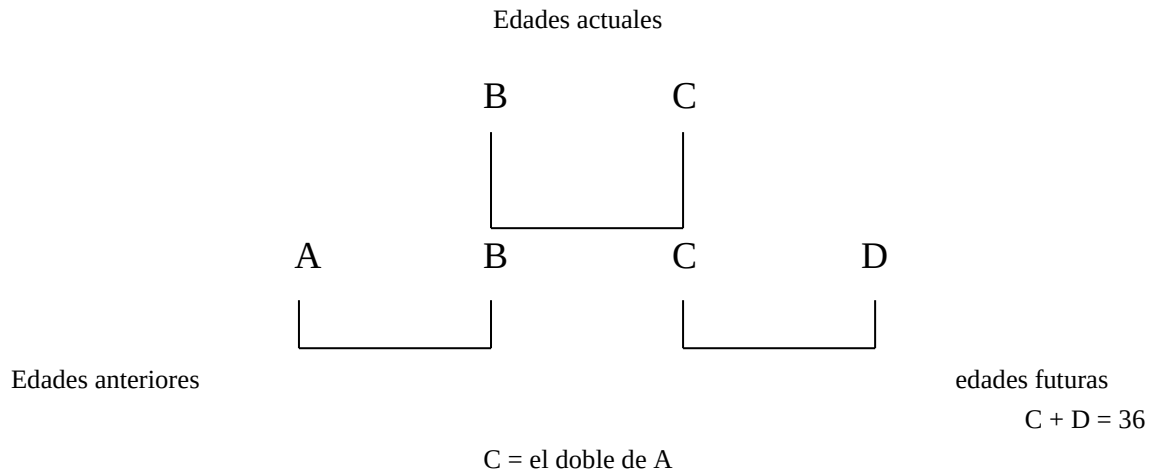
Lee detenidamente el siguiente problema, comprende sus partes, identifica las variables que intervienen en él e identifica exactamente qué es lo que se pide.

Yo tengo el doble de la edad que tú tenías cuando yo tenía la edad que tú tienes. Cuando tú tengas mi edad, entre los dos tendremos 36 años.

¿Qué edad tiene actualmente cada uno?

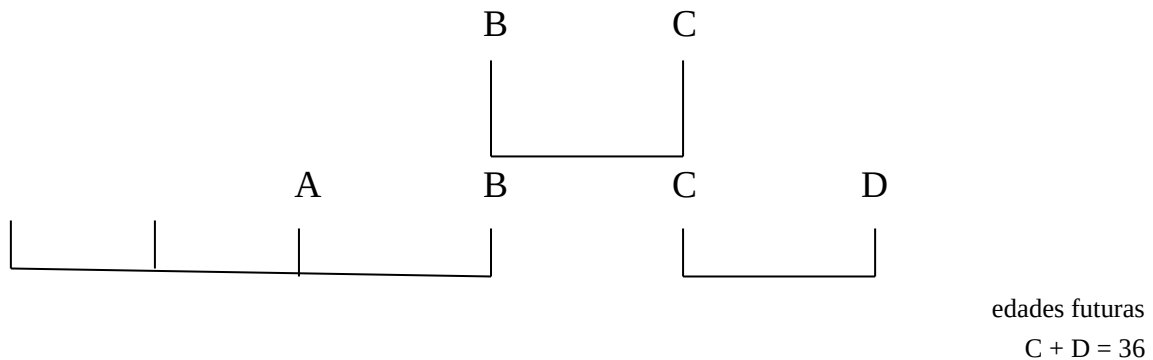
Segundo paso: representar el problema de una manera visual, para comprenderlo mejor, y ubicar los datos conocidos.

Representación



Tercer paso: ampliar o completar la representación, razonar los datos que se tienen y obtener por deducción los datos faltantes.

Ampliación de la representación



Si C es el doble de A, quiere decir que C es igual a cuatro veces la diferencia de edad entre los dos y que D es igual a cinco veces, la diferencia de edad entre ellos.

Si $C + D = 36$, quiere decir que nueve veces la diferencia entre ellos es igual a 36. Por lo tanto la diferencia entre ellos es de cuatro años.

Por tanto, B es igual a 12 años (tres veces la diferencia) y C es igual a 16 años (cuatro veces la diferencia) con lo que se resuelve el problema.

En algunos casos, la representación del problema ayuda más que en otros. Sin embargo, vale la pena tratar de representarlo visualmente, ya que con esto podemos entender más claramente el planteamiento y llegar más fácilmente a la solución del mismo.

Veamos otro problema.

EJEMPLO

Lee detenidamente el siguiente problema, comprende sus partes, identifica las variables que intervienen en él e identifica exactamente qué es lo que se pide.

Un rey muy poderoso tenía una hija, la cual tenía tres pretendientes. Para decidir con cuál se casaría su hija, el rey llamó a los tres pretendientes (uno de los cuales era ciego) y les planteó este reto:

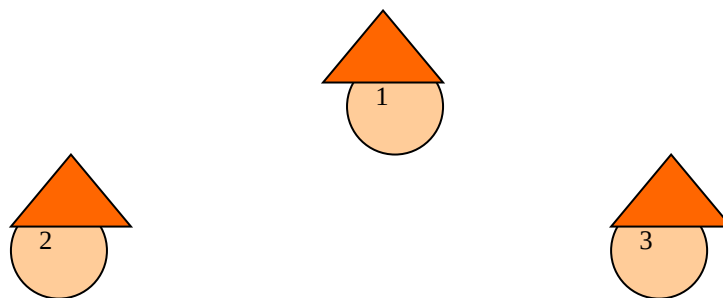
--Aquí tengo cinco sombreros, tres de los cuales son rojos y los otros dos son blancos. Le voy a colocar un sombrero a cada uno de ustedes de tal forma que puedan ver los sombreros que tienen puesto los otros dos pretendientes, pero no puedan ver el propio. El que adivine de qué color es el sombrero que trae puesto, se casará con mi hija y tendrá la mitad de mi reino. Pero si no adivina, lo mandaré matar. Si prefiere no arriesgar su vida, puede decir que no sabe y se podrá retirar sin que le pase nada.

El rey tomó tres de los cinco sombreros, se los puso a los tres pretendientes y ocultó los otros dos. Entonces le preguntó al primero de ellos: "¿De qué color es tu sombrero?". Después de pensar un rato el primer pretendiente dijo: "¡No sé!", y se retiró.

Luego el rey le preguntó al segundo pretendiente: "¿De qué color es tu sombrero?". Después de pensar un rato, el segundo pretendiente también dijo: "¡No sé!", y se retiró. Luego el rey le preguntó al último pretendiente (que era el ciego): "¿De qué color es tu sombrero?". El ciego respondió con toda seguridad, adivinó de qué color era el sombrero que traía puesto, se casó con la hija del rey y obtuvo la mitad del reino.

¿De qué color era el sombrero del ciego, y cómo lo adivinó?

Representación y solución



Si el primer pretendiente hubiera visto dos sombreros blancos, el suyo sería forzosamente rojo, porque el rey tenía únicamente dos sombreros blancos y tres rojos. Por tanto, o vio dos sombreros rojos (y el suyo podría ser rojo o blanco) o vio un sombrero rojo y otro blanco (el suyo podría ser rojo o blanco). Por eso, mejor dijo que no sabía y se retiró.

Sabiendo lo anterior, si el segundo pretendiente hubiera visto que el ciego traía un sombrero blanco, inmediatamente hubiera dicho que el suyo era rojo, porque estaba seguro que el primero no había

visto dos sombreros blancos. Como vio que el sombrero del ciego era rojo, mejor dijo que no sabía y se retiró.

Así pues, el ciego dijo con toda seguridad que su sombrero era rojo, a pesar de que él no podía ver ninguno de los otros sombreros.

REPRESENTACIONES LINEALES

Como indicamos en el tema anterior, para la resolución de un problema de lógica es muy útil **representar gráficamente los datos que se proporcionan**, y sobre esa representación ir deduciendo los datos faltantes, hasta resolver el problema.

Existen muchas formas de representar un problema, las cuales dependen del tipo de problema de que se trate. Sin embargo, hay dos tipos de representaciones que son muy útiles en la resolución de problemas de lógica: **las representaciones lineales y las representaciones tabulares**. Estas últimas se llaman así porque los datos se van ubicando en tablas, con varias filas y varias columnas. Sin embargo, éstas las estudiaremos más adelante y aquí nos concretaremos a analizar las representaciones lineales.

Las **representaciones lineales** se llaman así porque en ellas se ubica una sola dimensión o un solo tipo de datos, mientras que en las tabulares se pueden ubicar diferentes tipos de datos en varias dimensiones.

En el tema anterior, al explicar el problema de las edades de dos personas, utilizamos una representación lineal. Para solucionar el problema del mejor jugador de tenis y para solucionar el problema de la distancia entre las casas de la familia López, debieron usar representaciones lineales.

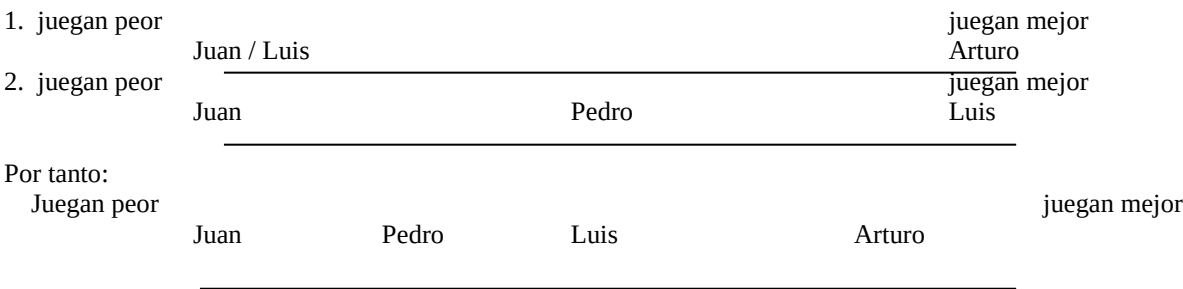
En estos casos, lo que se representa es una sola variable; las edades o las distancias; por eso, se utilizan representaciones lineales.

A continuación te presentamos otros ejemplos en los cuales se utilizan las representaciones lineales.

EJEMPLO 1

En el equipo de básquetbol, Arturo juega mejor que Juan y que Luis. Pedro juega mejor que Juan, pero Luis mejor que Pedro.
¿En qué orden podemos ubicar a estos cuatro jugadores?

Representación lineal



A veces, el planteamiento de un problema puede provocar cierta confusión; sin embargo, al representarlo gráficamente, esta confusión desaparece o por lo menos disminuye.

Algunas veces, la representación gráfica es tan elocuente que parece que el problema se resuelve por sí solo.

Veamos otro ejemplo.

EJEMPLO 2

Con el fin de obtener dinero para organizar la fiesta de graduación, las alumnas de tercer año realizaron diversas actividades. Lupita consiguió más dinero que Guille, pero menos que Olga. A su vez, Olga obtuvo más dinero que Luisa, pero menos que Claudia. Por último, Luisa consiguió más dinero que Guille, pero menos que Lupita. ¿Quién consiguió más dinero de las cinco, y quién menos?

Representación lineal

1. menos dinero		más dinero
Guille	Lupita	Olga

2. menos dinero ————— más dinero
Luisa Olga Claudia

3. menos dinero más dinero

Guille Luisa Lupita

Por tanto:

menos dinero

Guille Luisa Lupita Olga Claudia

más dinero

REPRESENTACIONES TABULARES

En los problemas de lógica que hemos resuelto hasta el momento, se encontraba en juego una sola variable o dimensión: qué tan lejos o qué tan cerca está una ciudad, qué tan rápido o qué tan lento es un deporte, que tan caro o qué tan barato es un objeto, qué tan puntual o qué tan impuntual es una persona. Etc. en todos estos casos hemos utilizado las representaciones lineales como una ayuda para resolverlos.

Sin embargo, en muchos problemas de lógica intervienen dos o más variables o dimensiones, por lo que las representaciones lineales no son de mucha ayuda. En estos casos se

utilizan las representaciones tabulares, es decir, en forma de tabla, dentro de la cual se van ubicando los datos proporcionados en el problema. Al representar los datos en la tabla, es relativamente sencillo completar o deducir los datos que faltan para resolver el problema.

El procedimiento que se sigue para resolver problemas de lógica con dos o más variables o dimensiones es muy similar al que expusimos antes, con algunas variantes que hay que explicar.

A continuación presentamos el procedimiento que se debe seguir para resolver este tipo de problemas, el cual incluye cinco pasos. Iremos explicando cada uno de los pasos con la ayuda de un ejemplo concreto.

Primer paso: leer detenidamente todo el problema, identificar las variables que intervienen en él. Así como la cantidad de elementos presentes en cada variable.

Ejemplo

Un fin de semana, Miguel, Carlos, Eduardo y Guillermo decidieron reunirse en casa de este último para ver películas. Entre los cuatro llevaron 29 vídeos de películas de acción, de suspenso y de terror. De las películas que llevó Miguel, 3 eran de acción y una de terror. De las películas que llevó Carlos, 2 eran de suspenso y 2 de terror. De las 9 películas de acción, una la llevó Guillermo y 3 las llevó Eduardo. De las 8 películas que llevó Guillermo, 5 eran de terror. De las 10 películas que llevó Eduardo, 4 eran de suspenso. ¿Cuántas películas y de qué tipo llevó cada uno?

En este problema, intervienen dos variables o dimensiones: las personas que llevaron películas y el tipo de películas que llevaron.

En cuanto a las personas que llevaron películas tenemos que son cuatro: Miguel, Carlos, Eduardo y Guillermo.

En cuanto a los tipos de películas tenemos que son tres: de acción, de suspenso y de terror.

Segundo paso: elaborar la tabla en la que se ubiquen todos los elementos de las variables que intervienen en el problema.

Elaboración de la tabla

La primera variable (personas que llevaron películas) la ubicaremos en la primera columna de la tabla, por lo que en esa columna habrá cuatro filas para ubicar datos: una para Miguel, otra para Carlos, otra para Eduardo y otra para Guillermo.

La segunda variable (tipos de películas que llevaron) la ubicaremos en la fila superior, y servirá como título o encabezado de las siguientes columnas. Por tanto, además de la primera columna (con los nombres de las personas), habrá otras tres

columnas, una para cada tipo de película: de acción, de suspenso y de terror.

Añadiremos hasta abajo una última fila, para poner los totales de cada tipo de película. Asimismo, añadiremos hasta la derecha una última columna, para poner los totales de las películas llevada por cada persona.

De esta manera, la tabla quedará como sigue:

nombres	Acción	suspenso	terror	Total
Miguel				
Carlos				
Eduardo				
Guillermo				
Total				

Tercer paso: ubicar en la tabla los datos que se proporcionan con el problema.

Ubicación de los datos proporcionados

Se debe ir revisando cada una de las oraciones de que consta el problema, con el fin de ir ubicando en la tabla todos los datos que se proporcionan-

En nuestro problema, la tabla quedará de la siguiente manera:

nombres	Acción	suspenso	terror	Total
Miguel	3		1	
Carlos		2	2	
Eduardo	3	4		10
Guillermo	1		5	8
Total	9			29

Cuarto paso: deducir los datos faltantes para resolver el problema.

Deducción de los datos faltantes

Si había nueve películas de acción, de las cuales Miguel llevó 3, Eduardo llevó 3 y Guillermo llevó 1, por tanto Carlos llevó las 2 que faltan

Si Carlos llevó 2 de acción, 2 de suspenso y 2 de terror, por tanto llevó 6 películas en total.

Si eran 29 películas en total, y Carlos llevó 6, Eduardo llevó 10 y Guillermo llevó 8, por tanto Miguel llevó las 5 que faltan.

Si Miguel llevó 5 películas, de las cuales 3 eran de acción y 1 de terror, por tanto

llevó solo 1 de suspenso.

Si Guillermo llevó 8 películas, de las cuales 1 era de acción y 5 eran de terror, por tanto llevó 2 de suspenso.

Si de las películas de suspenso Miguel llevó 1, Carlos llevó 2, Eduardo llevó 4 y Guillermo llevó 2, por tanto eran 9 películas de suspenso.

Si Eduardo llevó 10 películas, de las cuales 3 eran de acción y 4 eran de suspenso, por tanto llevó 3 de terror.

Si de las películas de terror Miguel llevó 1, Carlos llevó 2, Eduardo llevó 3 y Guillermo llevó 5, por tanto eran 11 películas de terror.

nombres	Acción	suspenso	terror	Total
Miguel	3	1	1	5
Carlos	2	2	2	6
Eduardo	3	4	3	10
Guillermo	1	2	5	8
Total	9	9	11	29

En este paso, es conveniente ir anotando los datos faltantes con un color diferente (por ejemplo con rojo), para que, en caso de que haya un error, sea más fácil ubicarlo y corregirlo.

Quinto paso: comprobar que los datos sean exactos y que las sumas coincidan tanto de manera horizontal como vertical.

Comprobación final

De manera horizontal, en nuestro problema hay que comprobar que los datos de las películas que llevó cada quien sean exactamente las sumas de las películas de cada tipo que llevó cada persona.

De manera vertical, hay que comprobar que los totales de cada tipo de película sean justo las sumas de las películas de ese tipo que llevó cada persona.

Por último, hay que comprobar que el total general sea exactamente la suma de los totales parciales, tanto de la última fila como de la última columna.

nombres	Acción	suspense	terror	Total
Miguel	3	1	1	5
Carlos	2	2	2	6
Eduardo	3	4	3	10
Guillermo	1	2	5	8
Total	9	9	11	29

En caso de que haya algún error, habrá que revisar cada uno de los pasos anteriores, para ver dónde se ubicaron mal los datos y corregirlos.

RAZONAMIENTO VERBAL

DISCURSO ARGUMENTATIVO

De acuerdo con la Real Academia Española, un **argumento** es un razonamiento que se emplea para probar o demostrar una proposición, o bien para convencer a alguien de aquello que se afirma o se niega.

Por lo tanto, el **discurso argumentativo** es aquel mediante el cual exponemos un razonamiento, con el fin de probar o demostrar una proposición, o bien con el fin de convencer a alguien de algo.

Conviene distinguir claramente los **dos aspectos** de esta definición:

- Por un lado, se denomina discurso argumentativo al que se utiliza para probar o demostrar una proposición. Para lograr este objetivo, se utilizan los argumentos lógicos, a los que también llamaremos **argumentos deductivos**.
- Pero por otro lado, también se denomina discurso argumentativo al que se utiliza para convencer a alguien de aquello que se afirma o se niega. Para lograr este objetivo, podemos utilizar otro tipo de argumentos, y no únicamente los argumentos lógicos. A estos los llamaremos argumentos convincentes, a los que también llamaremos **argumentos inductivos**.

Veamos algunos ejemplos que nos ayudarán a entender y distinguir claramente estos dos tipos de argumentos: los lógicos y los convincentes.

EJEMPLO 1

Argumento lógico	Argumento convincente
Todos los hombres son animales racionales. Yo soy un hombre.	En las noticias dijeron que hoy iba a llover. Además, el cielo amaneció lleno de nubes,

Por tanto, yo soy un animal racional.	y siempre que amaneca así llueve. Por tanto, hoy va a llover.
---------------------------------------	--

¿Ves la diferencia entre estos dos tipos de argumento?

Los argumentos lógicos, por lo general, están compuestos por tres proposiciones: a las dos primeras se les denomina premisas, y a la última se le denomina conclusión. La conclusión se deduce lógicamente de las premisas. En nuestro ejemplo, las premisas son las siguientes:

P1) Todos los hombres son animales racionales.

P2) Yo soy un hombre.

La conclusión es la siguiente:

C) Por tanto, yo soy un animal racional

En cambio, los argumentos convincentes no se basan en proposiciones estrictamente lógicas, sino que utilizan otro tipo de razones para convencer a la otra persona. En nuestro ejemplo, la posibilidad de que llueva este día es grande, por las razones que se explican, pero no se tiene una total seguridad al respecto. La conclusión ("Por tanto, hoy va a llover") **no se deduce lógica y necesariamente** de las razones que se presentan.

A pesar de las diferencias que existen entre estos ejemplos, **en los dos casos estamos hablando de discursos argumentativos**, ya que en los dos se están utilizando argumentos. Sin embargo, cada uno de estos discursos sigue reglas y procedimientos distintos, que veremos más adelante.

Por lo tanto, con el fin de comprender mejor las características propias del **discurso argumentativo**, vamos a distinguirlo del **discurso informativo**, que es el que hemos revisado en los temas anteriores.

- El objetivo del **discurso informativo** es transmitir o presentar información sobre un tema, un hecho, una persona, una idea, una técnica o una teoría, con el fin de darla a conocer a otras personas.
- En cambio, el objetivo del **discurso argumentativo** es presentar un razonamiento con el fin de demostrar la verdad de una proposición o bien con el fin de convencer a alguien de algo.

OBJETIVO DEL

Discurso argumentativo	Discurso informativo
Exponer un razonamiento con el fin de probar o demostrar una proposición, o	Transmitir o presentar información sobre un tema, un hecho, una persona, una idea,

bien con el fin de convencer a alguien de algo.

una técnica o una teoría.

Se trata de dos tipos de discurso completamente diferentes.

- Por un lado, mediante el discurso argumentativo se presenta uno o varios razonamientos, orientados ya sea para demostrar la verdad o falsedad de una proposición, o para convencer a alguien de algo.
- Por otro lado, mediante el discurso informativo se presentan datos, información, sobre un tema, un hecho, una persona, una idea, una técnica o una teoría.

La mayor parte de los libros de texto que sigues en la escuela utilizan el discurso informativo, ya que por medio de ellos se te proporciona información sobre diversos temas: literatura, historia, geografía, matemáticas, física, química, biología, etc. Tal vez alguno de estos libros, en algún apartado en particular, utilice el discurso argumentativo, con el fin de demostrar la verdad o falsedad de alguna proposición, o con el fin de convencer a los lectores sobre algún tópico que estén tratando. Pero en general, los libros de texto emplean el discurso informativo.

Con el fin de contrastar más claramente estos dos tipos de discurso, veamos unos ejemplos.

EJEMPLO

Discurso argumentativo	Discurso informativo
El director de la escuela dijo que todos los alumnos que hubieran sido seleccionados como parte de algún equipo deportivo que representara la escuela, no tendrían que asistir a las clases de educación física. Como Pedro fue seleccionado para formar parte del equipo de fútbol, Pedro no tiene que asistir a las clases de educación física.	La teoría más aceptada acerca del origen del hombre americano es la que plantea que llegó del continente asiático por el estrecho de Bering, al actual territorio de Alaska, hace aproximadamente 50 mil años. Se calcula que se introdujo a territorio mexicano hace 22 mil años, por el noroeste, tomando varias rutas: una se interna en la península de Baja California, la segunda se dirige hacia el noreste del país y la tercera se introduce por el estado de Sonora hasta llegar al Altiplano Central, pasando por el sureste, para continuar su travesía rumbo a Sudamérica.

En el primer ejemplo, se presenta un argumento de tipo lógico, con dos premisas y

una conclusión:

P1) El director dijo que los alumnos que fueran seleccionados como parte un equipo representativo de la escuela, no tendrían que asistir a las clases de educación física.

P2) Pedro fue seleccionado para formar parte del equipo de fútbol.

C) Por tanto, Pedro no tiene que asistir a las clases de educación física.

En cambio, en el segundo ejemplo únicamente se presenta o explica una teoría sobre el posible origen del hombre americano. Se trata, pues, de un discurso de tipo informativo. Sin embargo, si al autor de este texto se le dijera que hay otras teorías sobre el origen del hombre americano, y si se le pidiera que demostrara la veracidad de su teoría, entonces tendría que recurrir al discurso de tipo argumentativo, con el fin de probar o de demostrar que su teoría es correcta.

Así pues, el discurso argumentativo es aquel que utiliza argumentos o razonamientos para probar o demostrar una proposición, o para convencer a alguien de algo.

A continuación te presentamos algunas actividades orientadas a profundizar en la comprensión de la naturaleza del discurso argumentativo.

ACTIVIDAD 1

Trabajo individual

Tiempo aproximado: 10 minutos

Para cada uno de los ejemplos que se presentan a continuación, indica si se trata de un discurso argumentativo o de un discurso informativo. Si crees que es un discurso argumentativo, indica si es de tipo lógico o de tipo convincente.

Ejemplo	Tipo de discurso
Debemos cuidar el agua, porque si la desperdiciamos, puede llegar un momento en que no tengamos agua ni para tomar.	
La distancia más corta entre <i>dos</i> puntos es la recta que los une.	
Si este reglamento es para todos los alumnos de la escuela, y si tú eres alumno de esta escuela, por tanto este reglamento también se aplica a tu situación personal.	
La metáfora es una figura importantísima que afecta al nivel léxico/semántico de la lengua y que tradicionalmente solía ser descrita como un tropo de dicción o de palabra que se presenta como una	

comparación abreviada y elíptica (sin el verbo).	
Mejor vamos a ver otra película. Dicen que ésta es muy aburrida. Además, el cine en que la pasan está muy lejos y no tenemos en qué irnos	
Todas las adicciones son dañinas para el cuerpo humano. El fumar es una adicción, por eso decimos que el fumar es dañino para el cuerpo humano.	

Estructura de los argumentos

El discurso argumentativo se denomina así porque utiliza argumentos, es decir, razonamientos orientados a probar o demostrar una proposición, o bien a convencer a alguien de aquello que se afirma o se niega. Como se indicó en el tema anterior, estos argumentos pueden ser de tipo lógico o de tipo convincente. Ahora explicaremos con mayor detalle cual es la **estructura que deben tener estos argumentos**.

En los argumentos lógicos, el razonamiento sigue las reglas de la **lógica formal**, y se presenta con la estructura de un **silogismo**. De hecho, la Real Academia Española define al silogismo como un argumento que consta de tres proposiciones, la última de las cuales se deduce necesariamente de las otras dos (por eso, se les denomina también **argumentos deductivos**). A las primeras dos proposiciones, se les denomina **premisas**; mientras que a la última proposición (la que se deduce lógica y necesariamente de las anteriores), se le denomina **conclusión**.

De esta forma, podemos decir que la estructura de un silogismo (o lo que es lo mismo, la estructura de un argumento lógico deductivo) es la siguiente:

Estructura del argumento lógico

Primera premisa (mayor)
Segunda premisa (menor)
Conclusión

En un silogismo, se coloca en primer lugar la proposición que tiene mayor extensión o abarca mayor número de posibilidades; por eso se le llama premisa mayor. En segundo lugar se coloca la proposición que tiene una extensión menor o abarca un menor número de posibilidades; por eso se le llama premisa menor. La conclusión (que siempre va en último lugar), se deduce lógica y necesariamente de las premisas.

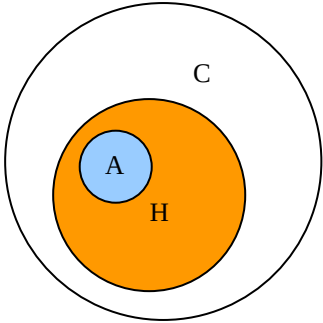
Veamos un ejemplo.

EJEMPLO

Todo hombre es capaz de amar.	Es la premisa mayor, porque abarca una extensión mayor: todo hombre.
Arturo es hombre.	Es la premisa menor, porque abarca una extensión menor: Pedro.
Por tanto, Arturo es capaz de amar.	Conclusión.

Al representar gráficamente estas proposiciones, se puede comprender visualmente la estructura del argumento lógico.

Presentación del ejemplo

Con un primer círculo (el más amplio), representamos a todas las criaturas que son capaces de amar (C).	
Entre estas criaturas, se encuentran los seres humanos, los cuales se representan con un círculo interior al primero (H).	
Entre los seres humanos se encuentra Arturo, el cual se representa con un tercer círculo, interior a los dos anteriores (A).	

Por medio de esta representación, se ve gráficamente la validez del argumento: si Arturo es un elemento del conjunto "hombres", y si todos los hombres están dentro del conjunto de "criaturas capaces de amar", se **deduce lógicamente** que Arturo es capaz de amar.

Pero además de los argumentos lógicos, existen los argumentos convincentes, los cuales tienen una estructura diferente a la de los argumentos lógicos.

Los argumentos convincentes están integrados por dos o más proposiciones, aunque entre ellas no existe una relación tan lógica, fuerte y estrecha como en los argumentos lógicos. En estos argumentos, la principal proposición es aquella de la cual queremos convencer a la(s) persona(s) a la(s) que nos estamos dirigiendo. Las otras proposiciones (que pueden ser una, dos, tres o más) sirven para fundamentar, justificar, razonar, respaldar, apoyar o sustentar la proposición de la que queremos convencer.

Estructura del argumento convincente

Primera razón o proposición de apoyo
Segunda razón o proposición de apoyo
Tercera razón o proposición de apoyo
Proposición principal

Veamos un ejemplo de un argumento convincente.

EJEMPLO

Deben echarles muchas ganas a las matemáticas.	Proposición principal de la que queremos convencer a la otra persona.
Porque las matemáticas son la materia más importante para la carrera de ingeniería que piensan seguir.	Primera proposición de apoyo o de respaldo.
Si dominan las matemáticas, todas las materias se les facilitarán.	Segunda proposición de apoyo o de respaldo.
Además, por medio de las matemáticas desarrollamos un gran número de habilidades del pensamiento.	Tercera proposición de apoyo o de respaldo.
Por eso, hay que ponerle muchas ganas a esta materia.	Se repite la proposición principal.

A partir de esta explicación, podemos detectar que existen varias **diferencias entre los argumentos lógicos y los argumentos convincentes**:

- **En primer lugar**, en los argumentos convincentes no hay necesariamente dos premisas anteriores a la conclusión, sino que puede incluir sólo una proposición de apoyo, o tres o cuatro o más. El número de proposiciones de apoyo o de respaldo dependerá de la fuerza que le quiera dar al argumento la persona que lo está expresando.
- **En segundo lugar**, en los argumentos convincentes no tiene que existir forzosamente una relación muy sólida (desde el punto de vista lógico) entre las proposiciones de apoyo y la proposición principal.
- **En tercer lugar**, mientras que en los argumentos lógicos a la proposición principal se le denomina conclusión (porque se concluye lógica y necesariamente de las premisas anteriores), en los argumentos convincentes se le denomina proposición principal, ya que es aquella de la que queremos convencer al otro.
- **Por último**, los argumentos convincentes no siguen un orden tan estricto como los argumentos lógicos, sino que tienen una estructura más flexible. Por ejemplo, un argumento convincente puede iniciar con la proposición principal,

luego presentar las proposiciones de apoyo y terminar repitiendo la proposición principal, para reforzar la idea de la que se quiere convencer a la otra persona.

ARGUMENTOS DEDUCTIVOS

Al argumento lógico que estuvimos practicando en el tema anterior también se le denomina **argumento deductivo**, porque la conclusión se deduce de manera lógica de las premisas que le anteceden.

La mente humana utiliza dos **procedimientos diferentes para razonar: la deducción y la inducción**. Esto quiere decir que **hay dos tipos de razonamiento y, por tanto, dos tipos de argumentación**: el razonamiento o la argumentación deductiva, y el razonamiento o la argumentación inductiva.

En este tema profundizaremos un poco más en los argumentos deductivos, y dejaremos para el tema siguiente los argumentos inductivos (que corresponden a los que hemos llamado argumentos convincentes).

Las proposiciones que intervienen en un argumento lógico deductivo (en un silogismo) **pueden ser de cuatro tipos**:

- **En cuanto a su extensión** (cantidad), las proposiciones pueden ser universales o particulares.
- **En cuanto al contenido** (calidad), las proposiciones pueden ser afirmativas o negativas.

Hay que recordar que un silogismo o argumento lógico deductivo, está formado por tres proposiciones: a las dos primeras se les denomina premisas (mayor y menor) y a la última se le denomina conclusión.

Para entender mejor las formas que pueden adoptar las proposiciones en los silogismos, ayudará el siguiente esquema:

Formas que pueden adoptar las proposiciones

En cuanto a la extensión	En cuanto al contenido	
	Afirmativa	Negativa
	A	E
	Universal afirmativa	Universal negativa
	I	O
	Particular afirmativa	Particular negativa

Tradicionalmente se utilizan las vocales A - E - I - O para referirse a estas cuatro formas que pueden adoptar las proposiciones que intervienen en los silogismos. Veamos algunas proposiciones concretas de estas cuatro formas.

	Afirmativa	Negativa
Universal	A Todo hombre es animal racional	E Ningún hombre es molusco
Particular	I Algunos hombres son valientes	O Algunos hombres no son valientes

Las **proposiciones universales** tienen mayor extensión que las particulares, ya que se refieren a TODOS los miembros del conjunto de que se está hablando, mientras que las **particulares** se refieren únicamente a ALGÚN(os) miembro(s) de ese conjunto. Por eso se dice **que las universales son más fuertes que las particulares**.

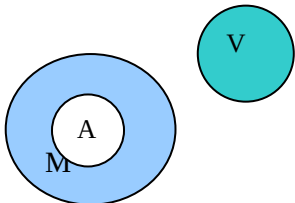
Por otro lado, **las proposiciones afirmativas son más fuertes que las negativas**, ya que afirman la existencia de una cualidad en algún conjunto de cosas (universales) o en algunos miembros de un conjunto (particulares); mientras que las negativas indican que ese conjunto (universales) o esos miembros del conjunto (particulares) no poseen determinada cualidad.

Veamos algunos ejemplos de silogismos, para detectar la forma que asumen las proposiciones que los integran.

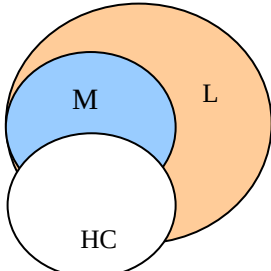
EJEMPLO 1

Todos los mexicanos son latinoamericanos	La premisa mayor es universal afirmativa (A).	
Arturo es mexicano.	La premisa menor es particular afirmativa (I)	
Por tanto, Arturo es latinoamericano.	La conclusión es particular afirmativa (I).	

EJEMPLO 2

Ningún mexicano es venezolano.	La premisa mayor es universal negativa (E).	
Arturo es mexicano.	La premisa menor es particular afirmativa (I).	
Por lo tanto, Arturo no es venezolano.	La conclusión es particular negativa (O).	

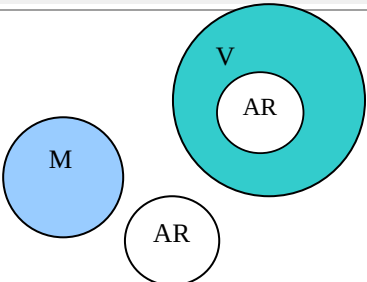
EJEMPLO 3

Todos los mexicanos son latinoamericanos	La premisa mayor es universal afirmativa (A).	
Algunos habitantes de esta ciudad no son latinoamericanos.	La premisa menor es particular negativa (O)	
Por lo tanto, algunos habitantes de esta ciudad no son mexicanos	La conclusión es particular negativa (O).	

Para que los silogismos sean válidos, las proposiciones que los integran deben estar estructuradas de acuerdo con las siguientes cuatro reglas básicas:

Primera regla: de dos premisas negativas no se puede concluir nada.

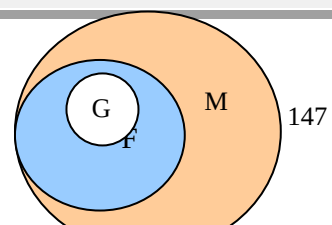
EJEMPLO 4

Ningún mexicano es venezolano.	La premisa mayor es universal negativa (E).	
Arturo no es mexicano.	La premisa menor es particular negativa (O).	
No se puede concluir que Arturo no es venezolano ni que sí es venezolano.		

Segunda regla: de dos premisas afirmativas no se puede deducir una conclusión negativa.

EJEMPLO 5

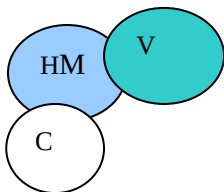
Todos los felinos	La premisa mayor es	
-------------------	---------------------	--



pertenecen a la familia de los mamíferos	universal afirmativa (A).	
Mi gato es un felino.	La premisa menor es particular afirmativa (I)	
Por tanto, mi gato pertenece a la familia de los mamíferos.	La conclusión es particular afirmativa (I). No puede ser negativa.	

Tercera regla: de dos premisas particulares no se puede sacar una conclusión válida.

EJEMPLO 6

Algunos habitantes de la ciudad de México son venezolanos.	La premisa mayor es particular afirmativa (I).	
Algunos habitantes de la ciudad de México son colombianos.	La premisa menor es particular afirmativa (I).	
No se puede concluir nada. No se puede concluir que algunos venezolanos son colombianos.		

Cuarta regla: La conclusión siempre asume la forma más débil, recordando que las particulares son más débiles que las universales, y que las negativas son más débiles que las afirmativas. Si alguna premisa es particular, la conclusión debe ser particular. Si alguna premisa negativa, la conclusión debe ser negativa.

ARGUMENTOS INDUCTIVOS

En los argumentos deductivos (que son los que hemos visto hasta el momento), la conclusión se desprende o se deduce de manera lógica y necesaria de las premisas, siempre y cuando el silogismo esté construido de acuerdo con las reglas de la lógica. **Si el silogismo es válido y si las premisas son verdaderas, la conclusión deberá ser verdadera**, porque lo que se afirma en la conclusión ya está incluido o implicado en lo que se afirma en las premisas.

En cambio, en los argumentos inductivos la conclusión no está forzosa y necesariamente incluida o implicada en las premisas; sin embargo, las premisas hacen razonable el aceptar la conclusión, ya que proporcionan razones para creer en ella. Mientras estas

razones sean más fuertes o más poderosas, el argumento inductivo será mejor o más correcto.

A través de un argumento inductivo, no se logra demostrar o comprobar de una manera absoluta la verdad de la conclusión, como en los argumentos lógicos deductivos; pero si el argumento está bien elaborado, se podrá convencer a los demás de que es razonable aceptar la conclusión del argumento. Por eso, a los argumentos inductivos los podemos ubicar como un ejemplo de los que anteriormente denominamos argumentos convincentes.

Ahora bien, ¿por qué se les llama argumentos inductivos?

De acuerdo con la Real Academia Española, inducir significa extraer, a partir de determinadas observaciones o experiencias particulares, el principio general que en ellas está implícito.

En este sentido, **el proceso de inducción es el opuesto al proceso de deducción** que estudiamos antes. Mientras que en la deducción partimos de un principio general que luego aplicamos a casos particulares; en la inducción partimos del análisis de casos particulares, para detectar el principio general que se encuentra implícito en ellos.

Veamos un ejemplo de argumento inductivo:

EJEMPLO

Hoy está lloviendo mucho. Es una tormenta eléctrica con muchos truenos y relámpagos.	Situación o caso particular.
Siempre que llueve mucho y hay muchos relámpagos, se va la electricidad en esta colonia.	Referencia a otras situaciones semejantes.
Por tanto, hoy se va a ir la electricidad en la colonia	Conclusión.

En este ejemplo, se parte de casos particulares (todas las veces que se ha ido la electricidad en la colonia, cuando llueve mucho y cuando hay muchos relámpagos), para postular un principio común: siempre que sucede eso, se va la electricidad en esta colonia.

Una de las reglas que estudiamos al practicar los argumentos deductivos, indicaba que "de dos premisas particulares no se puede sacar una conclusión válida". Por eso, en los argumentos deductivos, por lo menos una de las premisas debe ser universal. En cambio, en los argumentos inductivos se parte de varios casos particulares, para extraer de ellos algún elemento común y concluir que, en una situación semejante, se dará o producirá un resultado semejante al que se dio en los casos anteriores. Esta conclusión puede no ser lógicamente válida, pero puede llegar a ser razonable, en la medida en que

el argumento esté bien elaborado.

Así pues, vemos que los argumentos inductivos son muy diferentes a los deductivos que analizamos previamente.

Diferencia entre los	
Argumentos deductivos	Argumentos inductivos
Su objetivo es demostrar la verdad de una afirmación.	Su objetivo es convencer de que es razonable aceptar una proposición.
Su estructura incluye dos premisas y una conclusión.	Su estructura incluye una, dos, tres o más premisas, y una conclusión.
Por lo menos una de las premisas debe ser universal, para poder deducir una conclusión válida.	Las premisas describen casos o situaciones particulares.
Se parte de un principio general o universal, para aplicarlo a un caso particular (o universal) que se incluye dentro del primero (razonamiento deductivo).	Se parte de varios casos particulares para extraer de ellos un principio general al cual incluyen de manera implícita (razonamiento inductivo).
Si las premisas son verdaderas y el argumento es válido, la conclusión es necesariamente verdadera.	Aunque las premisas sean verdaderas, no se puede establecer de manera absoluta la verdad de la conclusión.
El argumento deductivo es válido si sigue las reglas establecidas por la lógica formal de su construcción. De otra manera, será inválido.	No se puede hablar de validez del argumento inductivo. En todo caso, se puede decir que el argumento es correcto o incorrecto, que es fuerte o débil.

Veamos ahora otro ejemplo de razonamiento o argumento inductivo:

EJEMPLO

Metí la mano en este costal y saqué un puñado de frijoles. Todos los frijoles que saqué eran negros.	Situación o caso particular.
Por tanto, todos los frijoles de este costal son negros.	Conclusión.

En este caso existe solo una experiencia previa (saqué un puñado de frijoles) y del resultado de esa experiencia (todos los frijoles que saqué eran negros) se induce o

concluye una característica general (todos los frijoles del costal son negros). Como se puede ver, la conclusión no se deduce de manera absoluta y necesaria de la experiencia particular previa; sin embargo, esta experiencia hace razonable el pensar que la conclusión es verdadera.

La fuerza de un argumento inductivo depende de los siguientes elementos:

- En primer lugar, de la relación que exista entre las premisas y la conclusión, entre las experiencias particulares previas y la conclusión. Mientras más intrínseca, más fuerte o más pertinente sea esta relación, el argumento será asimismo más fuerte.
- En segundo lugar, **del número de experiencias previas o situaciones particulares que se presenten** para apoyar o sustentar la conclusión. Además de la calidad de las premisas, también la cantidad de las experiencias que se presenten influye en la fuerza del argumento.
- Por último, **de la adecuación que exista entre las proposiciones que se presentan, y las personas a las que están dirigidas**. No se argumenta de la misma manera ante un grupo de científicos que ante un grupo de empresarios, ante un grupo de estudiantes que ante un grupo de padres de familia. A cada tipo de personas le pueden llegar más unos argumentos que otros, le convencen más un tipo de razones que otras.

Así pues, podemos decir que **un argumento inductivo está bien elaborado**, es correcto y tiene mucha fuerza, **cuando cubre estas tres características**:

- Las experiencias previas que presenta están fuertemente relacionadas con la conclusión, son pertinentes.
- Se presenta un buen número de estas experiencias previas, con lo que parece más razonable aceptar la conclusión.
- El argumento está adaptado a las personas a las que va dirigido, se les habla con su lenguaje, entienden las razones que se les presentan.

A continuación te presentamos algunas actividades que están orientadas a ejercitar la elaboración de argumentos inductivos.

ACTIVIDAD

Trabajo individual

Tiempo aproximado: 10 minutos

A continuación encontrarás varios argumentos. En la columna de la derecha indica si se trata de un argumento inductivo o de un argumento deductivo.

Ningún profesor es analfabeto. El Sr. Rodríguez es profesor. Por tanto, el Sr. Rodríguez no es analfabeto.	
Los jornaleros de esta granja no son profesionistas.	

Los jornaleros de la granja vecina tampoco son profesionistas. Por tanto, ningún jornalero en este estado es profesionista.	
En primer año, Juan Luis sacó el primer lugar del grupo. En segundo año, Juan Luis volvió a sacar el primer lugar del grupo. Por tanto, este año Juan Luis sacará el primer lugar del grupo.	
Todos los alumnos de esta escuela traen el uniforme reglamentario. Todos los estudiantes de este grupo pertenecen a esta escuela. Por tanto, todos los estudiantes de este grupo traen el uniforme reglamentario.	
Los alumnos de este grupo traen el uniforme reglamentario. Los alumnos del siguiente grupo también traen el uniforme reglamentario. Por tanto, todos los alumnos de esta escuela traen el uniforme reglamentario.	
Ningún felino es ovíparo. Todos los leones son felinos. Por lo tanto, ningún león es ovíparo.	
Las galletas de chocolate están muy ricas. Las galletas de vainilla también están muy ricas. Por tanto, todas las galletas están muy ricas.	
Esta impresora no sirve. Esta otra impresora también está descompuesta. Por tanto, ninguna impresora funciona correctamente.	

VALIDEZ DE LOS ARGUMENTOS

En el tema anterior indicamos que el concepto de validez se refiere únicamente a los argumentos deductivos. De los argumentos inductivos no se puede decir que sean válidos o inválidos; únicamente se puede decir si son correctos o incorrectos, si son argumentos fuertes o débiles.

Así pues, **cuando hablamos de validez de los argumentos nos estamos refiriendo exclusivamente a los argumentos deductivos.**

En el tema en que explicamos estos argumentos, indicamos cuatro reglas que se deben seguir para que los argumentos se puedan considerar válidos. Estas cuatro reglas se refieren a las proposiciones (premisas y conclusión) que tiene un silogismo y son las siguientes:

- **Primera regla:** de dos premisas negativas no se puede concluir nada.
- **Segunda regla:** de dos premisas afirmativas no se puede deducir una conclusión

negativa.

- **Tercera regla:** dos premisas particulares no se puede sacar una conclusión válida.
- **Cuarta regla:** la conclusión siempre asume la forma más débil, recordando que las particulares son más débiles que las universales, y que las negativas son más débiles que las afirmativas.

Además de estas cuatro reglas que se refieren a las proposiciones mediante las cuales se expresa el silogismo, existen otras cuatro reglas que se refieren a los conceptos o a los términos que se están manejando en el silogismo. Para que el argumento sea válido, se deben respetar también estas otras cuatro reglas que se explican a continuación.

Primera regla: *un silogismo debe tener tres términos y únicamente tres: el mayor, el menor y el medio.*

El término mayor es aquel al que se refiere la premisa mayor, el término menor es aquel al que se refiere la premisa menor, y el término medio es aquel que relaciona a los otros dos términos, porque es común a ambos, y aparece tanto en la premisa mayor como en la menor.

EJEMPLO 1

Silogismo válido	
Todo hombre es racional (A). Pedro es hombre (I) Por tanto, Pedro es racional (I)	Término mayor: racional Término menor: Pedro. Término medio: hombre.
Silogismo inválido	
Todo hombre es racional (A). Todo felino es mamífero (A). Por tanto, todo hombre es mamífero (A).	Hay cuatro términos o conceptos: hombre, racional, felino y mamífero. No hay un término medio que relacione al mayor y al menor. Es inválido, aunque la conclusión sea verdadera.

Segunda regla: *los términos mayor y menor no pueden tener en la conclusión una extensión mayor que la que tienen en las premisas.*

Si el término menor es particular en la premisa menor, en la conclusión no puede ser universal. La conclusión solo puede ser universal cuando los términos mayor y menor son universales en las premisas.

EJEMPLO 2

Silogismo válido

Todo hombre es racional (A). Pedro es hombre (I) Por tanto, Pedro es racional (I)	El término menor (Pedro) es particular en la premisa menor. Por eso la conclusión también es particular.
Silogismo inválido	
Todo aquel que asesina a otro es malvado (A). Algunos hombres asesinan (I). Por tanto, todos los hombres son malvados (A).	El término menor (algunos hombres...) es particular en la premisa menor. Pero en la conclusión se toma como universal (todos los hombres...). Es válido.

Tercera regla: el término medio debe ser por lo menos una vez universal, ya sea en la premisa mayor o en la menor.

El término medio debe ser universal por lo menos en una premisa, para garantizar que abarca todos los elementos de ese conjunto; solo de esta forma será válido deducir que alguno(s) de los elementos de ese conjunto posee(n) las características que quiere demostrar el silogismo.

EJEMPLO 3

Silogismo válido	
Todo hombre es racional (A). Pedro es hombre (I) Por tanto, Pedro es racional (I)	El término medio (hombre) es universal en la premisa mayor, y particular en la premisa menor.
Silogismo inválido	
Todas las naranjas son frutas (A). Todas las manzanas son frutas (A). Por tanto, todas las naranjas son manzanas (A).	El término medio (el concepto de “frutas”) es particular tanto en la premisa mayor como en la menor, porque en ningún caso abarca a todas las frutas. Es inválido.

Cuarta regla: el término medio nunca debe pasar a la conclusión.

Dado que el término medio es el que relaciona a los otros dos (al mayor y al menor), no debe pasar a la conclusión.

EJEMPLO 4

Silogismo válido	
Todo hombre es racional (A). Pedro es hombre (I) Por tanto, Pedro es racional (I)	El término medio (hombre) está tanto en la premisa mayor como en la menor, pero no pasa a la conclusión.

Silogismo inválido	
Todas las naranjas son cítricos (A). Algunas frutas son naranjas (A). Por tanto, todas las naranjas son frutas cítricas (A).	El término medio (naranjas) no debe pasar a la conclusión. Al pasar a la conclusión no se hace más que repetir las premisas. Es inválido.

Así pues, **para que un argumento deductivo sea válido, debe respetar las ocho reglas que hemos explicado:**

- **Las primeras cuatro se refieren a las proposiciones** que utiliza el silogismo.
- **Las últimas cuatro se refieren a los términos o conceptos** que se manejan en el silogismo.

Cuando el argumento no respeta alguna de estas reglas, no es válido, aunque la conclusión que exprese sea verdadera. Más adelante veremos la distinción entre validez y verdad. Por lo pronto, a continuación te presentamos algunas actividades que están orientadas a detectar la validez o invalidez de los argumentos deductivos.

ACTIVIDAD

Trabajo individual
minutos

Tiempo aproximado: 10

Los argumentos que se presentan a continuación son inválidos porque rompen alguna de las cuatro reglas que se refieren a las proposiciones. En la columna de la derecha indica cual es la regla que contraviene cada silogismo, la razón por la que es inválido.

Ningún hombre es caballo. Ningún caballo es racional. Por tanto, ningún hombre es racional.
Todo hombre es racional. Los habitantes de esta ciudad son hombres. Por tanto, ningún habitante de esta ciudad es racional.
Algunos animales son mamíferos. Algunos animales son ovíparos. Por tanto, algunos mamíferos son ovíparos.
Todos los felinos son mamíferos. Algunos animales de este zoológico son felinos. Por tanto, todos los animales de este zoológico son mamíferos.
Algunos habitantes de esta ciudad son venezolanos. Algunos habitantes de esta ciudad son guatemaltecos. Por tanto, algunos venezolanos son guatemaltecos.
Ningún crimen es útil a la sociedad. Ninguno de nosotros ha cometido un crimen. Por tanto, ninguno de nosotros es útil a la sociedad.

Todas las frutas son saludables. Ninguno de los alimentos en esta mesa es fruta. Por tanto, ninguno de los alimentos en esta mesa es saludable.

Todos los felinos son mamíferos. Algunos animales de este zoológico no son felinos.

Por tanto, algunos animales de este zoológico son mamíferos.

VALIDEZ Y VERDAD

En el tema anterior estudiamos y practicamos las reglas que debe seguir un argumento deductivo para que pueda ser considerado válido. Ahora veremos la diferencia que existe entre validez y verdad, y la manera como se complementan ambos conceptos al momento de elaborar un argumento.

Un argumento es válido cuando cumple con las ocho reglas que hemos explicado en los temas anteriores. Si el silogismo es válido y si sus premisas son verdaderas, la conclusión tiene que ser verdadera. Sin embargo, aunque el silogismo sea válido, puede llegar a conclusiones falsas, si las proposiciones que postula en las premisas son falsas. Asimismo, puede haber silogismos que estén mal contruidos, es decir, que sean inválidos, pero que postulen conclusiones verdaderas.

Así pues, **puede haber argumentos válidos:**

- Con premisas verdaderas y conclusión
- Con premisas falsas y conclusión verdadera.
- Con premisas falsas y conclusión falsa.

EJEMPLO

No puede haber argumentos válidos cuyas premisas sean verdaderas y la conclusión sea falsa, ya que si el argumento es válido y sus premisas son verdaderas, la conclusión es necesariamente verdadera.

Veamos algunos ejemplos de esto.

EJEMPLO 1

Silogismos válidos	
Tanto las premisas como la conclusión son verdaderas.	Todo hombre es racional (A). Pedro es hombre (I).

	Por tanto, Pedro es racional (I).
Premisas verdaderas y conclusión falsa.	NO SE DA EL CASO. Si el silogismo es válido y las premisas son verdaderas, la conclusión debe ser verdadera.
Premisas falsas y conclusión verdadera. El silogismo es válido porque está bien construido, pero no es confiable porque parte de premisas falsas.	Ningún caballo tiene cuatro patas (E). Todos los hombres son caballos (A). Por tanto, ningún hombre tiene cuatro patas (E).
Premisas falsas y conclusión falsa. El silogismo es válido porque está bien construido, pero no es confiable porque parte de premisas falsas y llega a una conclusión falsa.	Ningún caballo es mamífero (E). Todos los animales son caballos (A). Por tanto, ningún animal es mamífero (E).

Por otro lado, **puede haber argumentos inválidos:**

- Con premisas verdaderas y conclusión verdadera.
- Con premisas verdaderas y conclusión falsa.
- Con premisas falsas y conclusión verdadera.
- Con premisas falsas y conclusión falsa.

Veamos algunos ejemplos que ilustren estos casos.

EJEMPLO 2

Silogismos válidos	
Tanto las premisas como la conclusión son verdaderas. Pero el silogismo es inválido, porque de dos premisas particulares no se puede sacar una conclusión válida.	Algunos habitantes de esta ciudad son arquitectos (I). Algunos habitantes de esta ciudad son argentinos (I). Por tanto, algunos argentinos son arquitectos (I).
Premisas verdaderas y conclusión falsa. Además el silogismo es inválido porque el término medio (en este caso “mamíferos”) debe ser por lo menos una vez universal.	Todos los hombres son mamíferos (A). Todos los caballos son mamíferos (A). Por tanto, todos los hombres son caballos (A).
Premisas falsas y conclusión verdadera. Pero el silogismo es inválido porque el término medio (en este caso “hombre”) no debe pasar a la conclusión.	Ningún hombre es vertebrado (E). Todos los moluscos son hombres (A). Por tanto. Ningún hombre es molusco (E).

Premisas falsas y conclusión falsa. Además el silogismo es inválido, porque de dos premisas negativas no se puede concluir nada de manera válida.

Ningún animal es mamífero (E).
Ningún caballo es animal (E).
Por tanto, ningún caballo es mamífero (E).

El concepto de validez de un silogismo se refiere a que cumple con las ocho reglas establecidas para su construcción. Si el silogismo cumple esas reglas, es válido; si rompe alguna de ellas, es inválido.

En cambio, el concepto de verdad se refiere a la adecuación de la proposición (premisas o conclusión) con la realidad. Si la proposición refleja adecuadamente la realidad, decimos que es verdadera; si no la refleja adecuadamente, decimos que es falsa.

Para poder confiar en un argumento deductivo, este debe ser válido y verdadero.

A continuación te presentamos algunas actividades que están orientadas a ejercitar la diferencia y la complementación entre los conceptos de validez y verdad.

ACTIVIDAD

Trabajo individual
minutos

Tiempo aproximado: 10

A continuación se presentan varios argumentos válidos. En la columna de la derecha indica si las proposiciones (premisa mayor, premisa menor y conclusión) son verdaderas o falsas.

Ningún toro tiene cuernos (E).
Todos los hombres son toros (A).
Por tanto, ningún hombre tiene cuernos (E).

Todos los hombres son toros (A).
Todos los toros tienen cuernos (A).
Por tanto, todos los hombres tienen cuernos (A).

Todos los caballos son mamíferos (A).
Algunos hombres son caballos (I).
Por tanto, algunos hombres son mamíferos (I).

Ningún hombre es racional (E).
Algunos caballos son hombres (I).
Por tanto, algunos caballos no son racionales (O).

Ningún hombre es felino (E).
Todos los tigres son felinos (A).

Por tanto, ningún tigre es hombre (E).	
Todos los hombres son invertebrados (A). Ningún molusco es invertebrado (E). Por tanto, ningún molusco es hombre (E).	

ENUNCIADOS Y ARGUMENTOS CONDICIONALES

Un **enunciado condicional** es aquel que expresa una condición. A su vez, la condición se expresa mediante la conjunción sí.

EJEMPLO 1

Enunciados condicionales	
Si mi papá me presta el carro, paso por ti para ir al cine.	No estoy seguro de que pueda pasar por ti. Depende de si mi papá me presta el carro o no. Si me lo presta, paso por ti; si no me lo presta, no sé que vamos a hacer.
Si terminas tu tarea antes de las siete de la noche, te presto el carro.	No sé si te lo voy a prestar o no. Depende de si terminas tu tarea a tiempo o no. Si la terminas antes de las siete, te lo presto. Si no la terminas, a ver qué haces.
Si me preguntan de este tema en el examen, seguro voy a reprobado.	No estoy seguro de pasar el examen. Depende de si me preguntan de este tema o no. Si me preguntan de este tema, seguro repruebo; si no me preguntan de este tema, puede ser que apruebe.

A su vez, un **argumento condicional** es un silogismo que se construye sobre la base de una condición o de una hipótesis. Como los demás silogismos, **el silogismo condicional consta de una premisa mayor, una premisa menor y una conclusión.**

- **La premisa mayor es la que expresa la condición** o la hipótesis que es la base del silogismo. Consta de un **antecedente** (si pasa esto...) y un **consecuente** (sucede esto).
- **La premisa menor indica si se cumple o no esta condición**, si se da o no el antecedente (si pasa esto...), o si se da o no la consecuencia que se señaló en la premisa menor (no sucede esto...).

- Y la conclusión indica la otra parte que falta: si la premisa menor hace alusión al antecedente, la conclusión hace alusión al consecuente; si la premisa menor hace alusión al consecuente, la conclusión hace alusión al antecedente.

Para aclarar estos conceptos, veamos algunos ejemplos.

EJEMPLO 2

Argumento condicional	
Si se va la electricidad, se apaga la computadora.	La premisa mayor expresa una condición. Tiene un antecedente (si se va la electricidad) y un consecuente (se apaga la computadora).
Se fue la electricidad.	La premisa menor hace relación con el antecedente (la falta de electricidad), y afirma que sí se da la condición.
Por tanto, se apagó la computadora.	La condición hace relación con el consecuente (la computadora) y afirma que se apagó por la falta de electricidad.

Ahora veamos otro ejemplo, con la misma premisa mayor, pero con una premisa menor diferente.

EJEMPLO 3

Argumento condicional	
Si se va la electricidad, se apaga la computadora.	La premisa mayor expresa una condición. Tiene un antecedente (si se va la electricidad) y un consecuente (se apaga la computadora)
La computadora no se ha apagado	La premisa menor hace relación con el antecedente (la computadora), y afirma que ésta no se ha apagado.
Por tanto, no se ha ido la electricidad	La condición hace relación con el antecedente (la falta de electricidad), y afirma que no se ha dado esta falta de electricidad.

La **estructura de un argumento condicional** es la misma que la de los demás argumentos: una premisa mayor, una premisa menor y una conclusión. Sin embargo, **la característica propia y específica de los argumentos condicionales es que en la premisa mayor se establece una relación estrecha (de causa efecto) entre dos**

elementos. A su vez, la premisa menor y la conclusión establecen la existencia (o no) de esos dos elementos:

- Si la premisa menor se refiere al antecedente, la conclusión se debe referir al consecuente.
- Si la premisa menor se refiere al consecuente, la conclusión se debe referir al antecedente.

Ahora bien, **para que un argumento condicional sea válido**, debe respetar dos reglas, las cuales se explican a continuación.

Primera regla: *de la afirmación del antecedente se sigue la afirmación del consecuente; pero de la afirmación del consecuente no se sigue la afirmación del antecedente.*

EJEMPLO 4

Argumento condicional	
Si se va la electricidad, se apaga la computadora. Se fue la electricidad. Por tanto, se apaga la computadora.	La premisa mayor expresa la relación entre el antecedente y el consecuente. La premisa menor afirma el antecedente. La conclusión afirma el consecuente. Por tanto, el argumento es válido.
Si se va la electricidad, se apaga la computadora. Se apagó la computadora. Por tanto, se fue la electricidad.	La premisa mayor expresa la relación entre el antecedente y el consecuente. La premisa menor afirma el consecuente. La conclusión afirma el antecedente. Por tanto, el argumento no es válido.

En el primer caso, el argumento es válido porque sabemos que la computadora no puede funcionar sin electricidad; si se va la electricidad, se apaga la computadora. Al afirmar el antecedente, se sigue necesariamente el consecuente.

En el segundo caso, el argumento no es válido porque puede haber otras razones que expliquen por qué se apagó la computadora: puede ser que alguien la haya apagado, o que haya apagado el regulador, o que se haya desconectado el cable, o que se haya descompuesto, o que le haya entrado un virus informático, etc. Por tanto, al afirmar el consecuente, no tenemos la seguridad de que se haya dado el antecedente.

Segunda regla: *de la negación del consecuente se sigue la negación del antecedente; pero de la negación del antecedente no se sigue la negación del consecuente.*

EJEMPLO 5

Argumento condicional	
Si se va la electricidad, se apaga la computadora. La computadora no se ha apagado. Por tanto, no se ha ido la electricidad.	La premisa mayor expresa la relación entre el antecedente y el consecuente. La premisa menor niega el consecuente. La conclusión niega el antecedente. Por tanto, el argumento es válido.
Si se va la electricidad se apaga la computadora. No se ha ido la electricidad. Por tanto, la computadora no se ha apagado	La premisa mayor expresa la relación entre el antecedente y el consecuente. La premisa menor niega el antecedente. La conclusión afirma el consecuente. Por tanto, el argumento no es válido.

En el primer caso, el argumento es válido, porque sabemos que la computadora no puede funcionar sin electricidad; si la computadora no se ha apagado, quiere decir que todavía hay electricidad. Al negar el consecuente, se sigue necesariamente la negación del antecedente.

En el segundo caso, el argumento no es válido porque (como ya se dijo antes) puede haber otras razones por las que la computadora se pueda apagar, aunque la electricidad no se haya ido. Por tanto, al negar el antecedente no podemos negar también el consecuente.

En los argumentos condicionales también se aplica lo que explicamos en el tema anterior, en relación con la validez y con la verdad. Puede haber argumentos válidos con premisas o conclusiones falsas, y puede haber argumentos inválidos con premisas o conclusiones verdaderas.

A continuación te presentamos algunas actividades que están orientadas a ejercitar la redacción de argumentos condicionales.

ACTIVIDAD 1

Trabajo individual
minutos

Tiempo aproximado: 10

A continuación se presentan varios argumentos condicionales. En la columna de la derecha indica si consideras que son válidos o no, y la razón que fundamente tu opinión.

Si el caudal de agua sube un metro más, el

río se desborda. El caudal de agua subió un metro más. Por tanto, el río se desborda. Si el caudal de agua sube un metro más, el río se desborda. El río se desborda, por tanto, el caudal de agua subió un metro más.	
Si el caudal de agua sube un metro más, el río se desborda. El río no se ha desbordado. Por tanto, el caudal de agua no ha subido un metro.	
Si el caudal de agua sube un metro más, el río se desborda. El caudal de agua no ha subido un metro. Por tanto, el río no se desborda.	
Si me voy en carro, llego a tiempo a la reunión. No me fui en carro. Por tanto, no llegué a tiempo a la reunión.	
Si me voy en carro, llego a tiempo a la reunión. Me fui en carro. Por tanto, llegué a tiempo a la reunión.	
Si me voy en carro, llego a tiempo a la reunión. No llegué a tiempo a la reunión. Por tanto, no me fui en carro.	
Si me voy en carro, llego a tiempo a la reunión. Llegué a tiempo a la reunión. Por tanto, me fui en carro.	

(Tomado de: Carlos Zarzar Charur, **Comprensión y razonamiento verbal**, Publicaciones Cultural, México, 2004, síntesis de las pp. 126-217).

LA EXPOSICIÓN Y LA ARGUMENTACIÓN

Jesús Sánchez Lobato y otros

LA EXPOSICIÓN

- Exponer es explicar con claridad y orden ideas sobre un determinado tema.
- En la exposición se puede presentar, comparar, clasificar, definir, explicar, contrastar, relacionar, ejemplificar y concluir.
- La exposición se nos presenta como un conjunto de ideas encadenadas de manera sólida sin la idea de defender la verdad ni de demostrar con argumentos el pensamiento expresado.
- La exposición se considera como la manifestación abstracta de la realidad representada, a semejanza de la descripción, que está destinada a la representación de la realidad concreta.
- La exposición se utiliza para realizar definiciones, explicar hechos, desarrollar ideas e informaciones y dar instrucciones.
- En la exposición se parte de una idea y, seguidamente, se añaden explicaciones presentando causas y consecuencias.
- Son expositivos: textos académicos (exámenes, comentarios y trabajos), instructivos, informativos (noticias), cartas comerciales, instancias, solicitudes.
- La exposición es una forma de expresión propia de las unidades de comunicación destinadas a presentar ideas de modo ordenado y objetivo.
- Se utiliza para desarrollar el contenido de un tema con el fin de informar, explicar, difundir e interpretar objetivamente determinadas ideas.
- Requiere un conocimiento del tema.
- Es una de las manifestaciones de expresión propias de los escritos didácticos: exposiciones de clase, trabajos, exámenes, disertaciones y conferencias orales, artículos periodísticos, etc.

Tipos de exposición

- Oral: conferencia, charla, disertación, lección magistral, explicativa o didáctica, etc.

- Escrita: artículo periodístico, artículo científico, artículo humanístico, trabajo didáctico, comentario, crítica, examen, resumen, monografía, tesis, manual, tratado, ensayo, etc.

Clases o modalidades

- Científica: tema especializado. Exige orden, rigor y precisión.
- Didáctica: temas de conocimiento. Precisa orden, claridad y exactitud.
- Divulgativa: dirigida a un público extenso. Tema de interés y estilo sencillo.
- Humanística: análisis reflexivo, orden, claridad y desarrollo dialéctico.
- Periodística: dominio de objetividad, claridad y exactitud en la información.

Técnicas y recursos

- Todo tema que se presta para dar una explicación de la realidad y del mundo.
- Relaciones y correspondencias.
- Comparaciones, ejemplos, anáforas, contrastes, aclaraciones, referencias culturales o científicas y alusiones ideológicas.
- A veces se combina la exposición con la argumentación.
- Un estilo adecuado que cree interés y expectativas.

Cualidades y características

- Novedad, interés, calidad, actualidad, originalidad, de fácil entendimiento.
- El enfoque de la exposición es objetivo.
- Búsqueda, recopilación y ordenación de una documentación amplia y adecuada.
- Organización del material en un plan o guion donde se contemplen los pasos que se siguen.

Coherencia, ordenación lógica y clara de los datos obtenidos, adaptada al propósito y al carácter del texto.

- Claridad por medio de explicaciones, ejemplos, gráficos, esquemas y dibujos.
- Precisión y adecuación de las palabras al contenido desarrollado y rigor en la explicación.
- Empleo del presente de indicativo con valor atemporal.

- Redacción y revisión final del contenido y de la expresión.
- La expresión fluida y la riqueza de estilo puede convertir a una exposición en literaria.

Estructura

- Introducción: presentación del tema y explicación de las razones que llevan al autor a exponerlo. Una orientación que sirva de guía al tratamiento que se dará al tema.
- Desarrollo o cuerpo: contenidos esenciales e indicaciones pertinentes.
- Conclusiones: puntos importantes a modo de aportaciones, sugerencias o propuestas para continuar.
- Normalmente se parte de dos tipos de distribución lógica: analizante o deductiva y sintetizante o inductiva.

¿Pará qué usamos la exposición?

- Para la transmisión de conocimientos, de experiencias y de saberes de tipo científico, histórico, cultural y artístico-literario.
- Se utiliza principalmente en los textos académicos, en el ensayo, en los artículos científicos y humanísticos y en los textos divulgativos.
- Predomina la información y la explicación.

Estrategias

- Ordenación secuenciada y jerarquizada de la información en donde se perciba con claridad la idea principal y las ideas secundarias.
- La reformulación de mecanismos metalingüísticos en forma de paráfrasis, repeticiones, ampliaciones y explicaciones para aclarar informaciones y precisar conceptos.
- La ejemplificación.
- Las referencias y las citas de autoridad.
- La opinión autorizada de expertos en el tema.
- La clasificación con el fin de ordenar y sistematizar la información ofrecida.

LA ARGUMENTACIÓN

- La argumentación es una forma discursiva que relaciona lo concreto con las ideas abstractas y las generalizaciones.

- En la argumentación se desencadena un proceso que permite relacionar la información que se plantea en las premisas, después de aplicar las reglas lógicas adecuadas, con la información nueva de las conclusiones.

¿Qué es la argumentación?

- La argumentación es una forma de expresión que presenta opiniones, hechos o ideas sobre un tema expuesto con el propósito de convencer o persuadir.
- La argumentación es la aportación de hechos y la propuesta de razones que tratan de avalar y defender un planteamiento, una tesis, una idea o una opinión.
- La argumentación consiste en intentar convencer a otro de una idea o punto de vista de un tema.
- Mediante la argumentación se pretende convencer al lector u oyente de que su planteamiento es válido y acertado.
- La argumentación suele acompañar a la exposición. Con frecuencia en los ensayos se combinan los modos de expresión expositivo-argumentativo.
- ¿Qué tienen de común la exposición y la argumentación? La exposición se usa para informar y también para argumentar con el fin de convencer o persuadir a alguien de la propuesta establecida.
- Normalmente se pretende exponer, explicar, deducir, relacionar, argumentar, concluir y finalizar convenciendo.

¿Qué características y condiciones se exige en los textos argumentativos?

- La argumentación es propia de los debates, de las disertaciones y de la defensa de las ideas en planteamientos de principios de tesis u otros trabajos de investigación científica.
- Conocimiento del tema en profundidad.
- Marco expositivo y desarrollo ordenado y lógico.
- Selección de los datos esenciales.
- Dominio de los recursos dialécticos necesarios.
- Explicación de las razones que tengan una mayor base de convicción.
- Interpretaciones que puedan ser contrastadas por medio de la experiencia personal, los criterios o argumentos de autoridad, los testimonios, las citas y las verdades evidentes.

¿Cómo se presenta la argumentación?

- De manera deductiva, explicativa, por demostración, por contraste, por justificación.
- Introducción: se presenta una premisa inicial donde se propone una información nueva a modo de tesis para poder ser explicada, legitimada y validada o demostrada.
- Propuesta: planteamiento de la hipótesis que se propone defender.
- Presentación y análisis de la cuestión: se plantea el tema central, se analizan los antecedentes y se señala cuál es la situación actual.
- Planteamiento detallado y desarrollo de los hechos completado con datos y explicaciones que fundamenten el tema.
- Aportación de soluciones y de posibilidades que contribuyan a demostrar nuestro planteamiento con criterios objetivos y argumentos válidos.
- Crítica de otras soluciones o argumentaciones utilizadas en el tema.
- Conclusiones: resumen de las ideas planteadas, y se establece el principio o la tesis que se deduce de la hipótesis planteada al principio.

¿Qué exigencias debe cumplir la argumentación?

- Planteamiento de una cuestión que admita hipótesis y opiniones diferentes.
- La argumentación escrita se construye como respuesta a posiciones contrarias.
- La exposición y la argumentación son formas de expresión que actúan conjuntamente en monografías, tesis, ensayos, informes, exámenes, editoriales, conferencias, disertaciones, artículos periodísticos, trabajos científicos, técnicos y didácticos.

¿Qué tipo de estrategias argumentativas se suelen utilizar?

- Mediante la argumentación tratamos de fundamentar nuestras opiniones acerca de un tema determinado.
- Para justificarla, precisamos de razones consistentes que resulten irrefutables por parte del oyente o lector: citas o argumentos de autoridad, ejemplificación, analogía, exposición de causas y consecuencias derivadas de la defensa de unas ideas, refuerzo de la opinión del escritor mediante la incorporación de datos objetivos y refutación de las objeciones presentadas a la tesis planteada.

Técnicas argumentativas

- El contraste de ideas.
- La presentación de datos en forma deductiva o inductiva.

- El testimonio o argumento de autoridad.
- La analogía, los ejemplos y las comparaciones.
- Las citas pertinentes.
- Dominio del tema: experiencia y conocimiento personales.
- Los recursos dialécticos o retóricos, discursivos y lingüísticos necesarios.
- El procedimiento dialéctico para los debates, las exposiciones y las disertaciones.
- El de las generalizaciones indiscutibles o verdades evidentes.
- El sentir comúnmente establecido o de la sociedad.
- El criterio sapiencial: refranes, proverbios, máximas y sentencias.
- Distinción y empleo adecuado de cada uno de los argumentos manejados: el de autoridad, el analógico, el de experiencia, el experimental, el ejemplificador y el contrastivo.

Cualidades

- Orden en la exposición de las ideas, ya deductivo ya inductivo.
- Claridad: elección de las palabras.
- Exactitud: veracidad de la información.
- Sencillez: elección de las palabras.
- Objetividad: hechos basados en la observación, en el contraste y en la relación.
- Solidez: dada por la aportación de datos, citas, documentos y a razones fruto de la investigación y de la experimentación.

(Tomado de: Jesús Sánchez Lobato (Coord.): **Saber escribir**, Instituto Cervantes y Editorial Aguilar, segunda edición, Madrid, 2006, síntesis de las pp. 367-390).

RESPUESTA AL CUESTIONARIO DE AUTOEVALUACIÓN

PRIMERA PARTE

1. a.
2. b.
3. a.
4. b.
5. c.
6. b.
7. c.
8. f.
9. f.
10. v.
11. f.
12. v.
13. v.
14. f.
15. v.
16. v.
17. papa.
18. mayo.
19. calle.
20. ciudad.
21. mar.
22. Sn.
23. Mons.
24. Universidad Técnica Particular de Loja.
25. Organización de Naciones Unidas.
26. Transportes Aéreos Militares del Ecuador.
27. Vigésimo primero.
28. Undécimo.
29. Milésimo.
30. Cuarenta y uno.
31. Dos mil ciento treinta.
32. Quinientos noventa y ocho.
33. duodécuplo.
34. Tridécuplo.
35. Céntuplo.
36. Sesentavo.
37. Noventainunavo.
38. Octavo.
39. IXC.
40. MDXXXIII.
41. a.
42. c.

- 43. b.
- 44. a.
- 45. a.
- 46. buena, verlo, vergüenza, mí, vez
- 47. La bachiller.
- 48. La testigo.
- 49. Los tórax.
- 50. Cafés.
- 51. Zines.
- 52. Los Villacís.
- 53. f.
- 54. v.
- 55. v.
- 56. f.
- 57. v.
- 58. v.
- 59. f.
- 60. v.

SEGUNDA PARTE

- 1. f.
- 2. v.
- 3. v.
- 4. v.
- 5. f.
- 6. f.
- 7. v.
- 8. c.
- 9. a.
- 10. a.
- 11. b.
- 12. c.
- 13. f.
- 14. f.
- 15. f.
- 16. f.
- 17. v.
- 18. v.
- 19. f.
- 20. v.
- 21. Comentario informativo.
- 22. si.
- 23. si.
- 24. Cinematográfica.
- 25. Ficticia.
- 26. Topográfica.
- 27. Cinematográfica.
- 28. Literaria.

29. Científica.
30. Impresionista
31. no.
32. si.
33. si.
34. si.
35. si.
36. v.
37. v.
38. v.
39. v.
40. v.

Loja, septiembre de 2008